

12/29
mayo/29

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

CON INFORMACIÓN
GRÁFICA COMPLETA
DE LAS FIESTAS
DEL DÍA
VEINTE



10 ¢



Aquí me cayó una gota
del **Petróleo LARY**
Aquí..... Aquí

ESTE MALDITO PETROLEO, QUE HACE
SALIR PELO A LAS RANAS

Pida una muestra, a la casa "ROMA" de P.
Carbón, Ave. del Brasil y Zulueta, Apartado
1067, Habana, acompañando 10 cts. en sellos
de correo.

B L E Z

EL FOTÓGRAFO
DEL MUNDO
ELEGANTE.
ESTUDIO
PRIVADO
EXCLUSIVAMEN-
TE RETRATOS
ARTÍSTICOS.

Neptuno 38 Tel. A-5508

American Photo Studios

Fotógrafos
del gran
mundo
habanero

Neptuno 43 La Habana



MARMON



Roosevelt

El único ocho en línea en el mundo
por \$1,900 (equipo especial)

La COMBINACIÓN
MARMON... ROOSEVELT



Un 8 en línea al alcance de usted...

En los 3 modelos ilustrados en esta página se *condensa* la experiencia adquirida por la casa Marmon durante más de medio siglo, produciendo, exclusivamente, automóviles de la más alta calidad.

PLA-AIXALÁ COMPANY
DISTRIBUIDORES

MECAPA

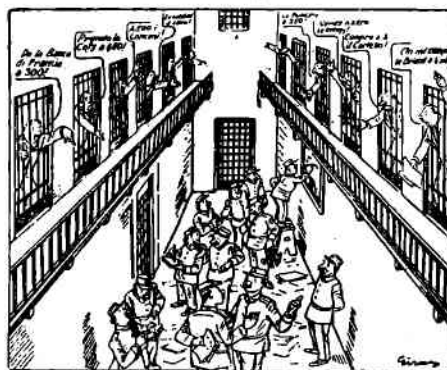
HUMOR



LA VIDA DE CLUB EN LOS EE. UU.
Los fanáticos de Einstein.
(De "Judge".—New York).



La esposa del cirujano hace un pastel.
(De "Life".—New York).



"Treinta y ocho financieros parisienses
están actualmente en la cárcel".
—Por comodidad la Bolsa de París
ha sido trasladada a la Santé.
(De "Guerin Meschino".—Milán).



EL ARTE Y LA MODA
—Por lo menos estoy representando la
Primavera...
—Te equivocas, pequeña; estoy creando
un traje de playa para el verano próximo.
(De "Der Goetz".—Viena).



El nuevo papel de Mussolini.
(De "Notenkraaker".—Amsterdam).



—¿No te disfrasas para la Mi-Careme?
—¡Claro que sí! Saldré en traje sastre al boulevard.
(De "Le Rire".—París).

JOHN BULL.—Me he pasado toda la
vida luchando por la libertad de los mares
y cada día se me hace más difícil la tarea.
(De "Kladderacatsch".—Berlín).



Conserve ese Cutis de Colegiala

La belleza natural que los hombres admiran no está fuera de su alcance. He aquí el sencillo tratamiento que proporciona belleza natural y un cutis encantador.



26 Mayo 1929
X 21

En Francia

la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

Aceites de olivo y palma—nada más — dan al jabón Palmolive su color verde natural.

10 Centavos
la pastilla



El jabón Palmolive
jamás se vende desenvuelto

S-291

LA manera más eficaz de obtener belleza natural es emplear medios naturales. La belleza que los hombres admiran es la belleza natural. Y esto lo saben las mujeres que conservan el encanto natural de su cutis.

El método sencillo de lavarse la cara con un jabón hecho especialmente para el cutis, que lo conserve fresco, suave y radiante y los poros limpios, es el primer paso hacia la belleza.

Sólo con un jabón hecho especialmente para el cutis logrará el fin que usted persigue—con un jabón hecho de los aceites cosméticos de palma y olivo. Estos aceites untuosos, mezclados científicamente en el jabón Palmolive, son la causa de más hermosura, juventud y cutis hermosos que se ven hoy, que cualquiera otra cosa.

Haga esto todos los días

En la mañana y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con

el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente. Si tiene un cutis seco, póngase un poco de cold-cream.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave, lozano y con su hermoso color natural.

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fijese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive es de color verde vivo. Colgate-Palmolive, S. A., Apartado 2101, H

“CONSERVE ESE CUTIS DE COLEG

“El Buque Fantasma”

es la narración sorprendente y maravillosa de las hazañas realizadas durante la



El Conde de Luckner en la época de sus hazañas.

GRAN GUERRA

por el

Conde von

LUCKNER

Gallardo y atrevido, sereno ante el peligro, capaz de todas las audacias, pero siempre caballero gentil y galante, Félix von LUCKNER recorrió los mares

Hundiendo Barcos y Salvando Vidas

LOWELL THOMAS, *el admirable escritor americano, autor de “Los Fantasmas del Mar” y de otras narraciones históricas no menos interesantes, ha escrito esta serie de acuerdo con el relato directo del Conde von LUCKNER.*

LEALA *en el número de CARTELES del 16 de Junio*

RECATO 1929

MAS
SAG
UER



—Déjame ver las orejitas, Cuca . . .

—No, Manolín. Sólo las verá el hombre que me lleve al altar . . .

CARTILES

el semanario nacional

ALFREDO T. QUILEZ,
DIRECTOR

VOL. XIII

LA HABANA, MAYO 26 - 1929

No. 21

DEBE Y HABER

EL vigésimo séptimo aniversario de la instauración de la República y la inauguración de un nuevo período presidencial acaban de ser celebrados con grandes festejos. Uno y otro acontecimiento brindan excepcional oportunidad al propósito de balancear las partidas de nuestro acervo colectivo, al cabo de poco más de cinco lustros de gobierno propio. Arribada apenas la república a su mayor edad, y no exentos de tropiezos nuestros primeros pasos en la empresa de regir nuestros propios destinos, una ojeada sobre los progresos alcanzados en tan breve tiempo nos demostraría estimables ganancias positivas. Habida cuenta de las proyecciones que dieron al ideal revolucionario los apóstoles, héroes y mártires de la libertad de Cuba, pudieran estimarse como un sensible déficit las peculiaridades de nuestro modo de ser colectivo que acusan anestesia de la conciencia ciudadana, en contraste con el espíritu cívico que animaba a nuestros conterráneos en las etapas precedentes a la cristalización de sus anhelos libertarios.

La conquista de la independencia y con ella la extensión del sufragio, rompieron con la tradición que colocaba a vanguardia de toda aspiración progresiva a los elementos más destacados de la sociedad cubana por su solvencia intelectual, económica y moral. Entre nosotros, sin embargo, el número no ha desplazado a la calidad por su importancia intrínseca, sino por la falta de competencia. No es el avance arrollador de las masas ignoras que escudadas en el sufragio tienden a nivelar por lo bajo, sino la abstención de los elementos mejor preparados, en lo tocante a las funciones ciudadanas, la que de uno en otro período hace descender el nivel cualitativo de la representación popular en los organismos electivos. De ahí el escaso fruto rendido por nuestros cuerpos legisladores en materia de legislación constructiva, reflejado en la vigencia de viejos Códigos ha mucho tiempo reformados en la propia nación que aquí los promulgara; de un régimen impositivo de tipo colonial que hace gravitar el peso de los tributos sobre los consumos populares y deja casi indemnes los provechos del capital; de preceptos sancionadores de prácticas antidemocráticas. La despreocupación ciudadana por la cosa pública pesa abrumadoramente en la partida de nuestro "debe"

La despreocupación en materia de economía y finanzas, concomitante de la anterior, ha traído consecuencias aún más graves no ya para el presente, siempre fugaz y transitorio, sino para echar sobre las generaciones venideras el peso de los desaciertos de sus predecesoras. Económica y financieramente la república conserva la estructura de colonia de plantaciones, país de explotación sometido a conveniencias extrañas, más fuerte y extorsiva aún que en el período políticamente colonial. En aquel período, la riqueza territorial estaba en su casi totalidad en poder de los cubanos, y si bien el elemento español detentaba en idéntica proporción el comercio, las industrias y las finanzas, se trataba generalmente de individuos o entidades arraigados en el país y con vinculaciones que a la postre se traducían en el traspaso de sus riquezas, por transmisión hereditaria, a manos cubanas. Ahora la quinta parte de las

tierras laborables pertenece a sociedades anónimas integradas por accionistas extranjeros, que no residen en el país ni tienen nexos con la sociedad cubana, para cuya explotación se les conceden privilegios tan amplios como nocivos. Los Bancos extranjeros que aquí monopolizan las finanzas operan con el dinero de los depositantes cubanos. Y nuestro sistema monetario a base de oro se sostiene con la moneda de papel que profusamente hacen circular no nuestras instituciones de crédito, sino los Bancos norteamericanos.

Frente a estos aspectos de nuestra evolución colectiva en el transcurso de poco más de cinco lustros, nos es satisfactoria la comprobación de hechos que acusan un estimable progreso social en otros órdenes. La población, que al terminar la guerra de independencia sumaba 1.572,797 habitantes, ascendía el 31 de diciembre último a 3.598,933. Más significativo que el incremento de la industria azucarera y el comercio exterior, revelador de una inflación morbosa antes que de un bienestar positivo, es el fomento de muchas industrias nuevas medianas y pequeñas, realizado por cubanos o por individuos arraigados en el país y vinculados a nosotros por intereses y afectos. Las líneas férreas de servicio público, que a fines del período colonial apenas llegaban a 1,500 kilómetros, alcanzan ahora cerca de tres veces mayor extensión. Y las carreteras, que en aquel período no pasaron de 256 kilómetros, pasan ya de 2,500 kilómetros, que se aumentarían al quedar terminada la ruta central. Concurrían el pasado año a nuestras Escuelas Públicas: Primarias 345,187 alumnos; 9,939 a los seis Institutos Provinciales; 3,384 a las Escuelas Normales; 2,352 a la Escuela de Artes y Oficios, y en el presente curso concurren a la Universidad 3,923, cifra ésta última que aumenta quince veces el número de alumnos de nuestro primer centro docente, en relación con la matrícula del curso 1898-1899.

Nuestro haber en el orden moral y social supera con creces al valor estimativo de nuestros progresos mensurables en otros órdenes. Pese a las circunstancias adversas que al comienzo apuntamos, háse unificado y robustecido intensamente el sentimiento nacional. Aún en el aspecto puramente político de nuestra vida colectiva, la república ha sorteado con éxito complicaciones y peligros, acrecentando sus prestigios en el exterior y elevando dentro de casa la valorización de la capacidad cubana en el concepto público. La reforma constitucional cuyos efectos se inician con el período presidencial recién inaugurado, coincide con un avivamiento de la conciencia colectiva en sentido económico. Los problemas atañedores a la producción y distribución de la riqueza entran ahora en el plano de las preocupaciones oficiales y particulares, no simplemente como algo propicio al lucro, sino como elemento propulsor del bienestar popular y fortalecedor de la personalidad nacional. Tiene en este sentido, por su actuación durante el fenecido período y por la mayor extensión dada al que acaba de inaugurarse, abierto el actual Jefe del Estado un amplio crédito, que puede permitirle el desarrollo de una política constructiva previsoras y sagaz, destinada a transformar la estructura económica y financiera que hace perdurar en la república libre ciertas peculiaridades propias de países de explotación sometidos a ominosa servidumbre.

El Huesped Inquietante

EN la baja y pequeña "isba" semiderruida del guardabosque Artiome, bajo el gran icono sombrero, dos hombres están sentados. Son el propio Artiome, mujik flaco y bajito, de rostro envejecido y arrugado, rodeado de una barba que le sale del cuello, y un joven cazador trashumante, mocetón que viste una camisa nueva de algodón rojo y calza altas botas. Están sentados junto a una mesita de tres patas, sobre la cual arde perezosamente una vela, colocada en una botella.

Afuera sopla uno de esos huraca-

—Desde luego: se puede tirar sobre un animal; ¡pero ve a tirar sobre un bandido!... Tendrás que responder de ello e ir a la Siberia.

—¡Pronto hará treinta años, hermano, que soy guardabosque, y es imposible decirte lo que he sufrido a causa de la perversidad de los hombres!... ¡Han pasado tantas gentes por mi casa!... ¡Mi "isba" se halla en un claro, el camino es frecuentado, y viene una de diablos!... Así te ocurre que el primer malhechor que llega, sin quitarse el sombrero, sin persignarse, se arroja sobre tí diciendo: "¡Dame pan, especie de!"... ¿Y dónde ha-

el menor agradecimiento... Y todavía los hay que te piden dinero: "Dime dónde está tu dinero..." ¿Qué dinero puedo tener yo? ¿De dónde iba a sacarlo?

—¡Un guardabosque que no tiene dinero!... —dice el cazador riendo.—Tú ganas un sueldo, y es se-

desgracia! ¡Hay pocas gentes honradas; pero malhechores y asesinos hay tantos, que Dios nos guarde!

—Se diría que tienes miedo de mí...

—¡Pardiez!... ¿Por qué iba a tener miedo? Observo a las gentes... las comprendo... Tú no has entrado de mala manera; te has persiguido, has saludado como es debido... Yo comprendo a las gentes... También puedo darte pan... Soy viudo; no enciendo el fogón; he vendido mi samovar... tan pobre soy, que no hay en mi casa carne ni nada... pero pan... está a tu disposición.

En ese instante, algo se pone a gruñir bajo el banco. Artiome se estremece, recoge las piernas y mira al cazador con aire interrogativo.

—Es mi perro que se pelea con tu gato,—dice el cazador.—Eh, diablos, ¡cállense! ¡Eh, amigo! ¡Qué flaco está tu gato! No es más que piel y huesos.

—Está viejo, en la edad de reventar... ¿Y dices que eres de Viazovka?

—Se ve que no le das de comer... Aunque no sea más que un gato, de todos modos es un ser viviente... una criatura. ¡Hay que ser piadoso!

—No es ningún lugar seguro tu Viazovka,—prosigue Artiome, como si no oyera al cazador.—En un año, han robado dos veces en la iglesia... ¡Y que ocurran semejantes vergüenzas! ¡Que haya gentes que no temen a los hombres ni al mismo Dios!... ¡Ahorcar es demasiado poco para eso! ¡Antes, los gobernadores hacían que los verdugos castigaran a los bribones de esa laya!

—Pueden castigarlos cuanto se quiera; fustigarlos, condenarlos: no se sacará nada de ello. Nunca matarás la perversidad en un perverso.

—¡Sálvanos, Madre celeste; ten piedad de nosotros!—suspira el guardabosque con voz entrecortada.—¡Guárdanos de todo enemigo y de todo adversario! La semana pasada, en Volovy-Zaimichtchi, un segador hirió a otro en el pecho con una hoz... ¡Lo hirió de muerte! ¿Y de dónde ha venido todo eso? ¡Hágase tu voluntad, Señor!



canes con que la naturaleza parece desperezarse antes de la tormenta. El viento ulula con furia, y los árboles gimen dolorosamente. Uno de los cristales de la ventana ha sido reemplazado con papel engomado, y se oye chocar contra él las hojas arrancadas.

—Escucha, ortodoxo,—murmura Artiome con voz enronquecida y melíflua, mirando al cazador con ojos fijos y como espantados;—oye lo que te digo: no le temo a los lobos, ni a los osos, ni a las demás bestias; pero sí al hombre. De los animales se cuida uno con fusil u otra arma, pero no hay salvación contra los ma-

llar pan aquí? ¿Qué derecho tiene él para reclamármelo? ¿Soy yo algún millonario para dar de comer a cada borracho que pasa? No hay que decir que a él la cólera se le sale por los ojos... Y sin esperar más, ¡zás!, te da un puñetazo sobre la oreja y repite: "¡Pan!" Y no hay más remedio que dárselo... ¡No vas a pelearte con semejantes paganos!... Otro se presenta con unas espaldas de una toesa de ancho y un puño como tu bota, y ya ves tú mi complexión: se me puede matar con un dedo... Devora el pan que le has dado y se acuesta a través de la "isba", sin mostrar

guro que vendes leña a escondidas...

Artiome lanza sobre el cazador una mirada espantada y su barba se pone a temblar como la cola de una urraca.

—Eres demasiado joven,—le dice—para proferir tales palabras. Tendrás que responder de ellas ante Dios. ¿De qué lugar eres? ¿De dónde vienes?

—Soy de Viazovka, hijo de Nefede, el alcalde.

—Y andas con un fusil... Yo también, cuando era joven, gustaba de esa distracción... ¡Oh, qué grandes son nuestros pecados!—añade Artiome bostezando.—¡Qué

Cuento por Antón Chejov

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

Uno de los segadores sale de la taberna y se encuentra con otro, ebrio igualmente.

El cazador, que escucha atentamente, se estremece de pronto, alzando el rostro y prestando oído.

—Espera,—le dice al guardabosque;—me parece que gritan...

Los dos hombres, sin separar los ojos de la ventana negra, se ponen a escuchar. Entre el gemido general del bosque, se oyen los ruidos que toda oreja advierte en toda tempestad, de modo que es difícil distinguir si piden socorro o si es la tormenta que ulula en la chimenea. Pero el viento sopla sobre el techo, restalla contra el papel de la ventana y trae consigo un claro llamamiento: "¡Socorro!"

—Acabas de hablar de bandidos y ahí los tienes,—dice el cazador palideciendo y levantándose.—¡Están robándole a alguno!

—¡Dios nos salve!—tartamudea

bién habría que apagar las luces...

—¿Por qué?

—¿Podrían venir hacia aquí!...

¡Ah, nuestros pecados!...

—¡Hay que salir en socorro de alguien y hablas de echar el cerrojo!... ¡Hay que ver la cara que tienes! ¡Vamos, ven!

El cazador se echa el fusil al hombro y toma su sombrero.

—Vístete—dice,—y toma tu fusil. ¡Aquí, "Flerka"!—le grita a su perro.—¡"Flerka"!

Un perro de largas orejas roídas, mezcla de "setter" y de perro común, sale de debajo del banco, se tiende a los pies de su dueño y mueve la cola.

—¿Por qué te quedas sentado?—grita el cazador al guardabosque.

—¿No vienes?

—¿A dónde?

—¿A socorrer al que llama!

—¿A dónde podría yo ir?—dice



el guardabosque, palideciendo y levantándose él también.

El cazador, vagamente, mira del lado de la ventana y se pone a marchar por la "isba".

—¡Qué noche! refunfuña.—¡Qué noche! No se ve ni gota: justamente, el tiempo indicado para desvalijar a las gentes. ¿Oyes? ¡Otro grito!

El guardabosque mira el icono, y del icono convierte los ojos al cazador, dejándose caer sobre el banco como alguien abrumado por una noticia imprevista.

—¡Ortodoxo!—le dice al cazador con voz doliente.—¡Si fueras a la puerta, a echar el cerrojo!... Tam-

el guardabosque recogiendo.— ¡Que Dios le ayude!

—¿Por qué no quieres venir?

—Después de nuestra horrible conversación, no daría un paso en las tinieblas... ¡Que Dios sea con ellos!... ¿Qué podría yo ver en el bosque que ya no haya visto?...

—¿Qué tienes que temer? ¿No tienes tu fusil? Ven, hazme el fa-

vor. ¡Oye! ¡Siguen gritando! ¡Le vántate!

—¿Qué idea te has hecho de mí, hijo mío?—gime el guardabosque.

—¡Ni que fuera un imbécil para correr a mi perdición!

—¿No vienes entonces?

El guardabosque permanece en silencio. El perro, que sin duda ha oído el grito humano, se pone a ladrar lúgubrementemente.

—¿Acabarás de venir? ¡Te lo ordeno!—grita el cazador, mirándole coléricamente.

—¡Vaya una insistencia!—dice el guardabosque frunciendo el ceño.—¡Vé tú solo!

—¡Ah, bribón—gruñe el cazador volviéndose hacia la puerta.—¡Ven aquí, "Flerka"!

Sale dejando la puerta abierta de par en par. El viento penetra en la "isba". La llama de la vela vacila, como inquieta, se aviva y se extingue.

Yendo a cerrar la puerta detrás del cazador, el guardabosque ve al resplandor de un relámpago las charcas de agua, los pinos inmediatos y la silueta del hombre que se aleja. El trueno ruge a lo lejos.

—¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!...—murmura el guardabosque, apresurándose a deslizar en las grandes abrazaderas de hierro la gruesa barra de madera de la puerta.—¡Qué tiempo nos da Dios!

Vuelto a la "isba", se encamina a tientas hacia el fogón, se acuesta y se cubre hasta la cabeza con una capa de piel de carnero. Acostado y tendiendo el oído con toda su fuerza, no oye grito alguno; pero, en compensación, los truenos se hacen cada vez más violentos y prolongados. Oye como la fuerte lluvia, empujada por el viento, bate

furiosamente los cristales y el papel de la ventana.

—¡El diablo se lo ha llevado!

—piensa imaginándose al cazador empapado por la lluvia, tropezando en las raíces, y de miedo da diente con diente.

Pero no pasan diez minutos cuan-

do suenan pasos e inmediatamente un vigoroso golpe hace retemblar la puerta.

—¿Quién va?—grita el guardabosque.

—Yo,—responde la voz del cazador.—¡Abre!

El guardabosque sale de debajo del fogón, busca a tientas la vela y, después de encenderla, va a abrir la puerta. El cazador y su perro están calados hasta los huesos: han recibido el chaparrón y gotean como bayeta sin exprimir.

—¿Qué era?—interroga el guardabosque.

—Una mujer con una carreta que se había extraviado...—responde el cazador respirando ruidosamente.—Se había atascado en los matorrales.

—¡Vaya una tonta! Según parece, ha tenido miedo. ¿Y la has puesto en camino?

—¡No quiero responderle a un cobarde como tú!

El cazador arroja sobre el banco su sombrero mojado y prosigue:

—Ahora veo que no eres más que un cobarde y el último de los hombres. ¡Y eres guardabosque!... ¡Y ganas un sueldo!... ¡Eres un miserable, un bribón!

El guardabosque se dirige con aire embarazado hacia el fogón; suspira y vuelve a acostarse. El cazador se sienta en el banco, reflexiona y concluye por extenderse en él cuan largo es. Poco después sopla sobre la vela y torna a tenderse. Al sonar un trueno particularmente violento, se revuelve, escupe con desdén y dice:

—¡Cobarde!... Y si hubiera sido una mujer a la cual degollaran... ¿Quién iba a defenderla? ¡Y eres un hombre de edad, un cristiano!... ¡Lo que eres tú es un cochino y nada más!

El guardabosque gime y lanza un profundo suspiro. "Flerka", en alguna parte, sacude fuertemente su cuerpo mojado y gotas de agua vuelan por todos lados.

—Entonces, dice el cazador,—¿te habría dado lo mismo si hubieran estado degollando a una mujer? ¡Que me mate Dios si te creía así!...

Sigue un silencio. Las nubes de la tormenta han pasado ya: a lo lejos siguen resonando truenos, pero la lluvia continúa cayendo.

—Supongamos que no hubiera sido una mujer, sino tú, quien hubiese pedido socorro...—prosigue el cazador.—¿Te habría agradado, animal, que nadie acudiera en tu ayuda? ¡Tu cobardía me da asco!

(Continúa en la pág. 62)

El Momento Político de México

por Magda Portal

¿A QUÉ nuevo ciclo sociológico responde el actual movimiento revolucionaria de México? Es acaso que siguiendo una lógica trayectoria, la nueva revolución que ensangrienta el suelo mexicano, significa la lucha por nuevas conquistas de mejoramiento social? Cuáles las aspiraciones de los bandos en lucha, cuáles sus programas de acción reivindicadora i solucionadora de los varios conflictos surgidos por las leyes de la Revolución, aplicadas a medias? Quiénes son i con qué títulos dirigen la lucha los actuales caudillos?

Hay una especie de caos en la actual situación de la República Mexicana, cuyo resultado no podemos prever. De un lado, el mal de nuestros países, el caudillismo, que tan pródigamente nos ha llenado a la América de tiranuelos, de déspotas, de militares, que se disputan la supremacía del poder para saciar sus ambiciones personalistas, i que van a la lucha sacrificando al pueblo en una acción demoleadora, confusionista como que no lleva ningún programa, i con resultados negativos para el progreso del país. De otro lado, la presión económica que el Imperio del Norte ejerce sobre el país, obligando a un continuo cambio de fórmulas i sistemas, docilizando la energía de las leyes proteccionistas nacionales, por cuyo ejercicio se realizó en buena parte la Revolución Mexicana, hasta adaptarlas a las conveniencias, demasiado elásticas, de los capitalistas i banqueros yanquis.

Y en medio de todo esto, los postulados revolucionarios tambaleándose, a oscuras, ciegos, indefinidos e indefinibles. No es que nosotros dudemos de la posibilidad de su realización; es que compulsamos la anarquía reinante, i lo difícil que es para un pueblo anarquizado, que no comprende en quién o en quiénes—si hemos de excluir el triunfo del caudillismo—reside el verdadero núcleo cívico—el que tiene derecho al título de revolucionario i que sea capaz de destruir con mano de hierro la reacción, la traición, las ambiciones personalistas, i entregarse a la obra reestructuradora



MAGDA PORTAL

de un pueblo tantos años debatiéndose en una lucha dolorosa i que todavía no ha visto cumplirse ninguno de los postulados por los cuales entregó su sangre i su vida.

Después del fracaso presidencial del General Obregón, caído a manos de la reacción clerical, crimen cometido en la creencia de que el General Obregón sería el continuador de la política anticlerical del General Calles, el campo de la lucha política, eliminados los candidatos de oposición Gómez i Serrano, quedaba limpio de personalidades de algún relieve, i en la inminente posibilidad de ver lanzarse a una docena de figuras que cual más cual menos, todos ostentarían el título de revolucionarios militantes, pero faccionados, en discrepancia abierta con tal o cual artículo de la Constitución, o con tal o cual disposición del Régimen actual, base de lucha política.

Así vemos que para el período de 1930-34, se presentan a la lucha eleccionaria 5 candidatos, a más de los muchísimos que, sin las menores probabilidades de vencer, se hacen nombrar con el mismo fin. De estos candidatos reconocidos i que realizan labores activísimas, dos

son signados por el rumor de la opinión pública, como candidatos oficiales. Los Candidatos son: Gilberto Valenzuela, el general Villareal, el Licenciado Vasconcelos, el Licenciado Aarón Sáenz i el Ingeniero Pascual Ortiz Rubio. No olvidemos que también el Bloque obrero i campesino, postuló su candidato, al Gral. Rodríguez Triana.

El Licenciado Sáenz i el Ingeniero Ortiz Rubio son los que según la opinión, gozan de las simpatías del gobierno provisional de Portes Gil. Indudablemente, alguno ha de ganar en esta significativa simpatía, i se convoca a una gran convención en la histórica ciudad de Querétaro, cuna de casi todas las Convenciones que han dado a México sus leyes revolucionarias. Pero la Convención fracasa por los métodos de los dos candidatos. Se realizan las primeras reuniones, i el Licenciado Saenz, protesta de la ostensible actitud de la mesa directiva a favor del Ingeniero Ortiz Rubio.

Ningún país como México presenta el caso típico por su exageración, en el cual un porcentaje de 50 por ciento de su población total viva i se dedique casi exclusivamente

a los asuntos políticos. Y digo un 50 por ciento teniendo en cuenta a la población campesina, que si bien interviene en las luchas, no lo hace con el afán ambicioso de los políticos de profesión, sino en defensa de sus tierras, o por su reconquista, o en la mayoría de los casos, obligada por el Gobernador, o Jefe Militar del Estado, etc. ¿Cooperan estos políticos para quienes no existe otro horizonte de acción que el citado, a la mejor realización de los postulados sociales por los cuales se ha luchado i se lucha desde hace tantos años? ¿Cuál es el aporte que a la obra de reconstrucción i estabilización de un nuevo Régimen más humano, prestan estos profesionales de la política criolla?

El enérgico mensaje del Presidente Calles al entregar el mando supremo al Licenciado Portes Gil—en sus partes más significativas, ya que no en su totalidad—encerraba una declaración de fé, un alerta i una esperanza. “Creemos que el Gobierno de un solo hombre, ha terminado. Hoy deberán gobernar las Instituciones i las leyes”. Y más adelante: “Se hace precisa la cooperación de todos los verdaderos revolucionarios para que puedan realizarse los postulados por los cuales luchamos, así destruiremos el caudillismo i podremos compulsar la opinión de todo el pueblo por medio de sus representantes legales”.

Se refería el General Calles de modo preciso aunque no lo nombra, a la aureola de caudillismo justísimo que tenía el General Obregón, i por medio de la cual aseguró desde un principio su triunfo sobre sus contrarios, a pesar de que él contradecía uno de los lemas fundamentales, aunque sin base lógica, el de “Sufragio efectivo, no reelección”, que estaba bien para aplicarlo en la época del tirano Díaz. El General Obregón, gran militar, pero poco político, llegó a crear con su partido una especie de doctrina del obregonismo que aún después de su muerte, sus discípulos o sea sus partidarios, intentaron poner en práctica, sin tener en

(Continúa en la pág. 48)



Cosas de España
El "Monumento a Cristóbal Colón"

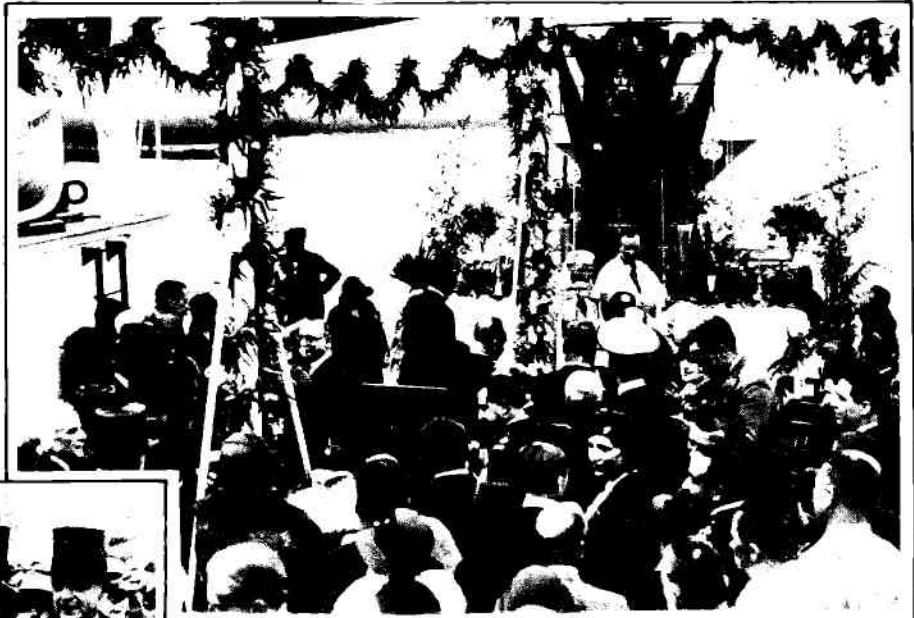


El monumento a Cristóbal Colón, donado a España por la escultora norteamericana Mrs. Payne Whitney.

Otro aspecto del monumento a Cristóbal Colón, en Punta del Cebo.



El Dictador, Gen. PRIMO de RIVERA, leyendo su discurso en la ceremonia inaugural del monumento a Colón, en Punta del Cebo. Frente a él están el Infante Don CARLOS y el Embajador de los ESTADOS UNIDOS.



El General PRIMO de RIVERA, el Infante Don CARLOS, el Ministro de MARINA y otras personalidades españolas, dirigiéndose al buque de guerra yankee "Raleigh" después de la inauguración del monumento al descubridor de América.



S. A. R. el Infante D. CARLOS, representante de S. M. el Rey; el General PRIMO de RIVERA, el Embajador de los ESTADOS UNIDOS y Mrs. HAMMOND, y la escultora Mrs. PAYNE WHITNEY, presenciando la ceremonia de la inauguración del monumento a Colón, en Punta del Cebo.



El Embajador de los Estados Unidos, Mr. Ogden H. HAMMOND, leyendo su discurso en la inauguración del monumento a Colón. A su derecha: el Duque de Alba, don Jacobo ESTUARDO. A su izquierda: el Infante Don CARLOS y el Dictador PRIMO de RIVERA.

EL MEJOR COMBATE DE TODOS

CARDIFF, como dije en el capítulo anterior, volvió a suministrarnos el barco que necesitábamos. Fué éste el *Dunraven*, otro tramp de cerca de 3,000 toneladas, aunque un poco más grande que el *Pargust* y el *Farnborough*. En esta ocasión resolví no cambiarle el nombre, por lo que iniciamos nuestra navegación bajo su designación original. Era un navío de dos puentes que medía 331 pies de largo.

Esta vez sí se nos dió un verdadero cañón de defensa de 2.1/2 libras, pero como habíamos salvado el falso cañón del *Pargust* lo llevábamos a bordo como curiosidad.

En lugar de Stuart, a quien se había dado el mando de una chalupa "Q", nombré primer oficial al segundo teniente Bonner que había servido con nosotros en todas las ocasiones previas.

Y tras repetidas prácticas, una vez aparejados debidamente, el 4 de agosto, considerándonos dispuestos a entrar en campaña, nos hicimos a la mar, llevando a bordo la misma tripulación y algunos compañeros nuevos.

Mi primera intención al partir era la de dirigirme en seguida a Queenstown para mostrar a nuestro comandante en jefe el nuevo barco, pero como los submarinos pululaban a montones en el golfo de Vizcaya, decidí hacer un recorrido por aquella región, poniendo proa hacia Gibraltar cargados con cuatro "vagones de ferrocarril" de

"mentirita", con destino al servicio del ejército en el Levante.

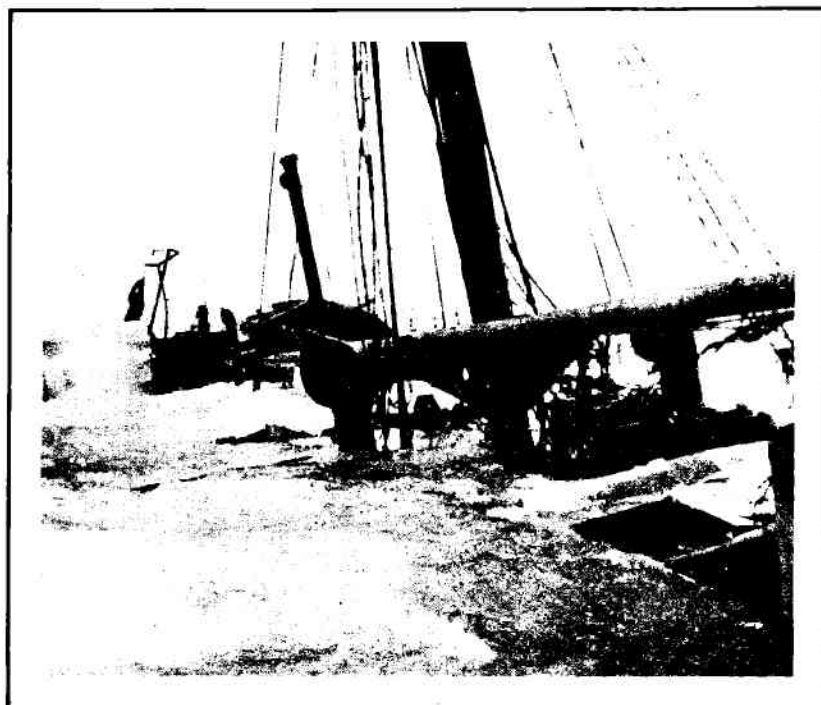
Durante los primeros tres días estuvimos continuamente recibiendo mensajes inalámbricos acerca de la presencia y actividades de determinado submarino enemigo en el golfo y además, de que su comandante parecía preferir el ataque con su cañón al torpedeamiento.

Este sistema de ataque no nos convenía, pues daba al submarino mucha mayor ventaja, ya que desde una gran distancia podía disparar contra nosotros, que constituíamos un blanco excelente y había la posibilidad de que alguna de sus granadas alcanzara nuestras santabárbaras produciendo una explosión antes de tenerlo al alcance de nuestros cañones. De todos modos, nos dispusimos a defendernos si éramos atacados de tal suerte y el 7 de agosto alteramos nuestra ruta poniendo proa hacia el norte, pero tuvimos que desarmar los falsos vagones de ferrocarril, porque ningún barco que regresaba o se dirigía a Inglaterra llevaba a bordo semejante carga y su vista hubiera hecho suspicaz al enemigo.

Por la tarde vimos una goleta de tres palos, pintada de blanco, y que de repente desapareció en la niebla. Yo no me hubiera vuelto a

acordar de ella si no es por una conversación escuchada entre los marineros mientras descansaban aquella noche en la cocina. Uno de ellos inició la conversación con esta pregunta: "¿Qué suerte será la de

torpedos), "y muy pronto por cierto", interrumpió otro de los lobos de mar. "He oído hablar del Buque Fantasma en la Bahía de Vizcaya, pero nunca creí en él hasta que yo mismo y otros lo vimos esta tarde.



El "Dunraven" cubierto por las olas después del combate.

nuestro barco?" "La misma del último", replicó alguien. "Estoy seguro de que tropezaremos con un "peje" de lata" (así llamaban a los

Estaba a estribor cuando de repente se desvaneció. Mala señal; he oído decir que algo le sucede al barco que lo ve".

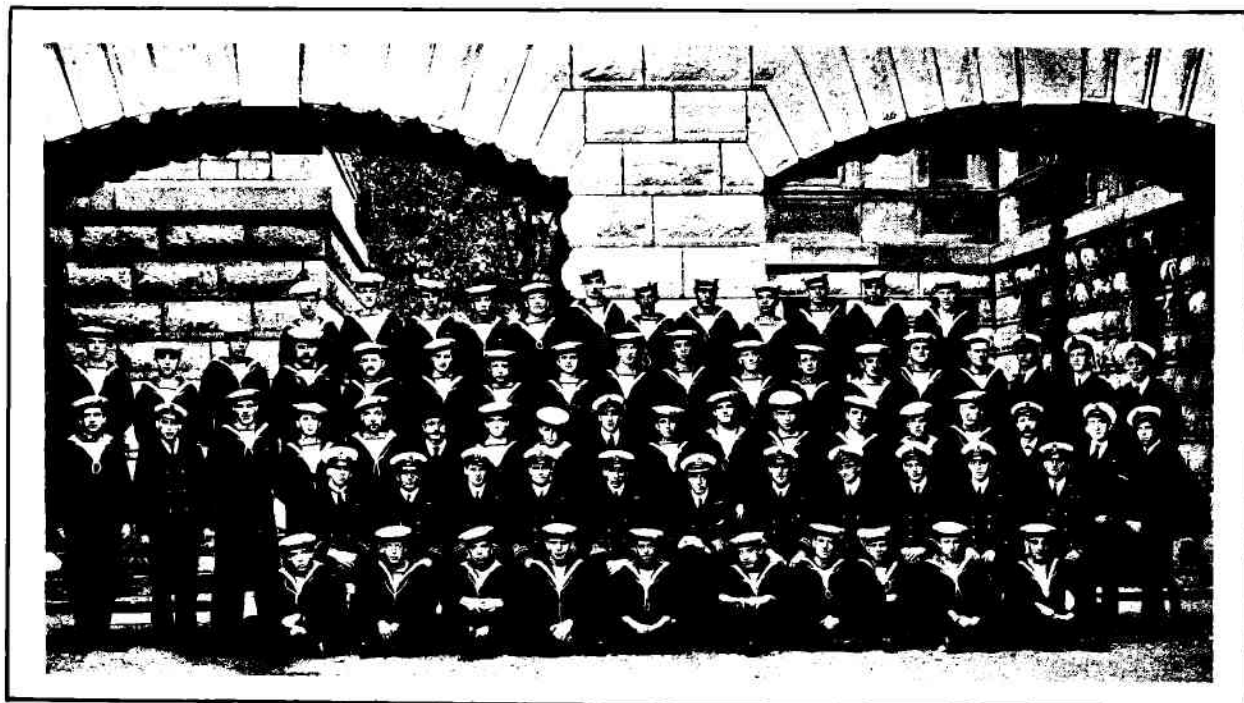
Alguien quiso ridiculizar semejante idea.

"Los acontecimientos venideros siempre proyectan su sombra previamente", replicó otro. "¿No te acuerdas cuando los pájaros se colaban volando en la cabina del capitán? Y cuando decíamos que era un buen agüero, tú te reías".

Uno de los operadores de la radiotelegrafía que estaba allí cerca dijo: "Es curiosa esta conversación de ustedes, porque todo el día he tenido el presentimiento de que me van a herir y he ido a darme un baño para estar limpio y fresco en caso de que pase algo".

Cuando estaba pronunciando estas palabras, otro de los operadores entró y dijo: "Curioso de verdad, pues acabo de tomar un baño por idéntica razón".

No es raro que los marinos sean supersticiosos, pues por una extra-



El Contralmirante Gordon y la tripulación del "Dunraven"

Los Buques "Q"

Gordon Campbell

ña coincidencia, o lo que fuere, el hombre que habló de los "acontecimientos venideros" fué mortalmente herido al día siguiente y los dos operadores de radio resultaron gravemente lesionados.

El 8 de agosto,—cuatro días después de salir del puerto—, avistamos un submarino. Nos encontrábamos a los 48 grados de latitud Norte y 7 grados 37 minutos de longitud Oeste, y seguíamos un rumbo en zigzag como hacían entonces todos los barcos mercantes. Eran las 10.58 de la mañana.

El submarino fué avizado en el horizonte ante nuestra manga de estribor y navegando en dirección

el submarino con ningún disparo, para obligarlo a acercarse más. Ellos también tenían muchos fallos y demoras; en realidad, su fuego hubiera deshonrado a cualquier artillero naval.

"S O S"

Nuestro barco fingía querer escapar; redujimos la velocidad en un nudo, lo que también redujo la distancia, pero para evitar que se notara la reducción de nuestra velocidad, produjimos tanto humo como nos fué posible y sólo hacíamos uno que otro zig-zag.

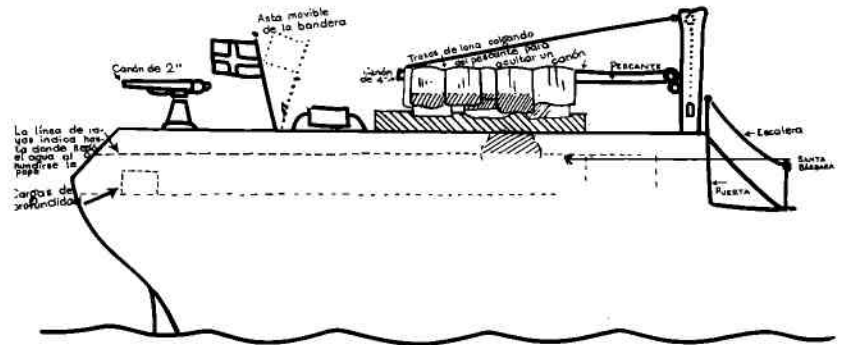
Verdaderamente, navegábamos proa al mar, lo que no era nada ventajoso para el submarino, y creo

artillería, quisimos asegurar al enemigo de nuestra buena fe haciendo falsas señales inalámbricas en *clair*. Pensando que probablemente captaría nuestros mensajes envia-

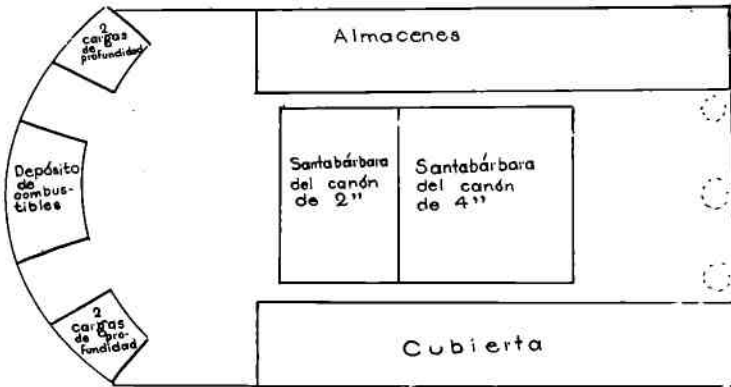
el submarino estaba demasiado lejos para ver lo que sucedía a bordo. Casi todos sus disparos caían al agua, cruzando por sobre nuestra popa, pero el enemigo desde donde se encontraba probablemente creería que nos estaba alcanzando.

REANUDASE EL FUEGO

A las 12.10, después de habernos cañoneado por espacio de media hora y al parecer satisfecho de que nuestro cañón defensivo no servía de mucho, cesó de disparar y se dirigió hacia nuestro barco, al parecer a toda máquina. Mientras se



Plano exterior de la popa del "Dunraven".



Plano interior de la popa del "Dunraven".

al *Dunraven*. Asumimos nuestro papel ordinario de descuidados y nada hicimos. Permaneció a la vista hasta las 11.17 cuando se sumergió. Todavía esperábamos que nos torpedeara y nos dió largo tiempo que esperar y pensar sobre el asunto; pero nuestros presagios sacados de los partes radiográficos recibidos, resultaron correctos, y a las 11.43, 45 minutos después de haberlo avistado, se acercó por la popa del barco, a unas 5,000 yardas de distancia, y el capitán rompió fuego con su cañón grande—un 4.1 pulgadas, según creo.—Inmediatamente comenzamos a poner en práctica nuestra organización para responder a esta emergencia y entruchar al enemigo. Fué enarbola da la enseña roja y el cañoncito defensivo de 2.1|2 pulgadas contestó inmediatamente al fuego enemigo, con órdenes de no llegar hasta

que si en realidad hubiéramos querido escapar, lo habríamos logrado. Además de nuestro humo y mala

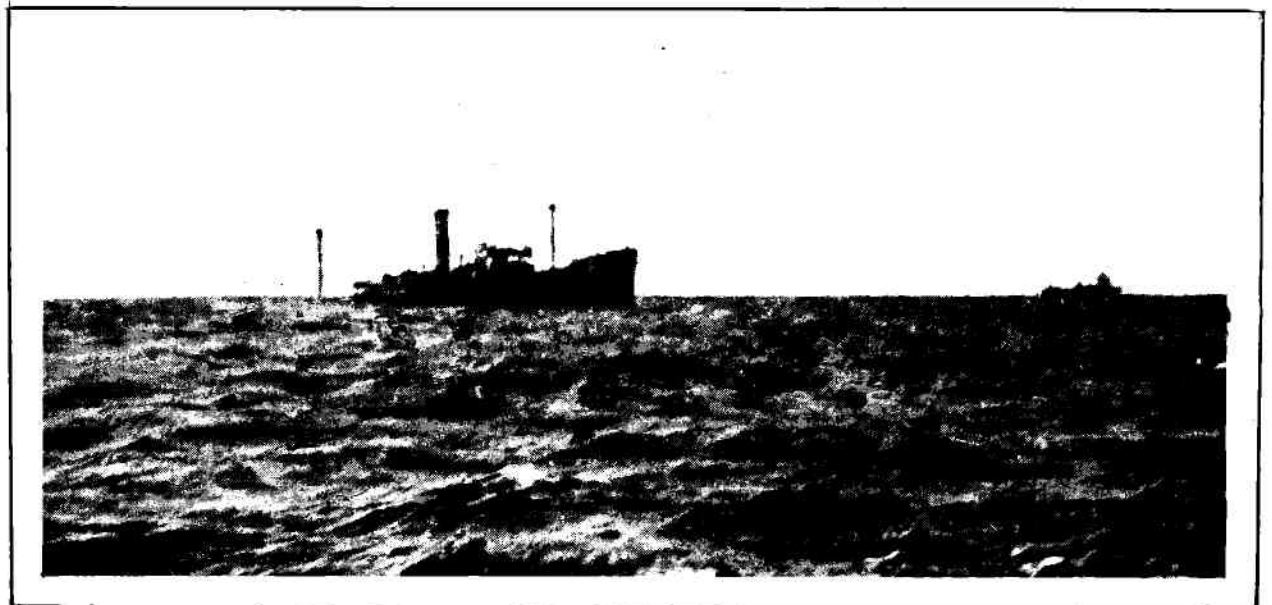
mos algunos al siguiente tenor: "S O S", "Submarino a caza nuestra y cañoneándonos", "Submarino alcanzándonos", "Auxilio, pronto". Ninguna de estas señales daba la posición, así que era imposible que nadie viniera en socorro nuestro; mas, desde luego, constituyeron una fuente de preocupaciones para el *Lizard* y otras estaciones que no hacían más que preguntarnos: "¿Cuál es su posición?" a lo que nada contestábamos, hallándonos como nos hallábamos en el más tremendo "pánico".

Mientras esto ocurría, los hombres que andaban por cubierta, se refugiaron donde pudieron, huyéndole a las balas, lo que era muy natural en cualquier *tramp*, y además

nos acercaba no disparó; supongo que le era imposible por el movimiento del mar. A las 12.25 volvió de costado y reanudó el fuego. Encontrábase ahora a unas 1,000 yardas de nosotros, y en seguida pasé la voz de prepararse a abandonar el barco, aunque quise aguardar el momento psicológico para jugar-me esta carta. No es que quisiera ser alcanzado, pero no quería tampoco actuar con demasiada precipitación. El submarino disparaba ahora con mayor precisión y como se encontraba mucho más cerca podía ver si nos alcanzaba o no.

Continuó esta parte de la acción por un cuarto de hora, cuando a las 12.40 llegó el momento de efec-

(Continúa en la pág. 54)



El "Dunraven" remolcado por el "Christopher".



ECA DE QUEIROZ

A Emilio Roig de Leuchsenring.

Querido amigo:

Hace tiempo, por espontánea integración y persiguiendo acaso nobles fines—nunca de militancia creadora, sino más bien de afinidad cenacular,—surgió el "Grupo Minorista" compuesto de escritores, poetas, artistas y ciudadanos pacíficamente observadores, a los que resultaba grata esa convivencia.

Este grupo, aparte otros menesteres honrosos, decidió, semanalmente realizar esta función inofensiva: comer. Y los sábados, de 12 a 2, iban sus miembros con fidelidad casi canina a reunirse en torno a la mesa de un restaurante, donde cada cual se nutría.

La similitud, sin embargo, de estas reuniones gastronómicas con las celebradas por el "Club Rotario" hizo que la multitud, que es intrínsecamente burguesa, acusara a todo el grupo de ausencia de originalidad, añadiendo a este cargo, ya enfadoso para una muchachada seducida por "las nuevas ideas", el no menos amargo de incongruencia entre las funciones inherentes a los artistas y el grosero estímulo de nutrición que sabatinamente los reunía. Más claro: la opinión pública, considerando natural que el comerciante coma, parece pretender que el intelectual viva en una obstinada inapetencia.

Ahora bien, los factores ambientes, casi justifican la conjetura. Y acaso de ahí proceda la lenta y melancólica dispersión sufrida por el grupo que apenas si subsiste por impasible tenacidad tuya y de Otto Bluhme en reunirse cada sábado, y comer, en nombre de la colectividad, salvando así a la digna clase del ayuno.

Todas estas digresiones preli-

Los Vencidos de la Vida y el Grupo Minorista por A. A. Roselló

minares conducen a este sólido objeto: remitirte, como desagravio y como justificación del "minorismo", una traducción pulcra y fiel de un breve artículo de Eca de Queiroz, en que éste defendió, bravamente, a "Los vencidos de la vida". En Portugal, hace más de 50 años, como en Cuba ahora, irritó a cierta clase perteneciente a la burguesía intelectual y a otros sectores de la bellaquería ambiente, que un grupo de artistas determinara poner sitio al esqueleto de un pollo y comentar, en la sobremesa tranquila, los temas actuales, yendo alegremente desde un sistema filosófico hasta las ligas de una bailarina. Yo creo dignificar el "grupo", encontrándole en los "Vencidos de la Vida" un origen o procedencia lustral.

No es posible que, sin incurrir en el feo pecado de la petulancia, y siendo yo, por lo menos honorariamente miembro del grupo, pretenda asentar aquí que nuestro cenáculo admite una equiparación enfática con aquel en que militaban además de Queiroz, Ramalho Ortigao, Oliveira Martins y otros altos valores de la península. Pero es lo cierto que cuanto dice el gran portugués de "los vencidos" puede aplicarse con honestidad a "los minoristas". Como aquellos nos mantenemos sin presidente, sin estatutos, sin campanilla; aún no nos hemos abofeteado, y, por lo menos que lo sepa yo, no tenemos himno.

Tuyo, camarada y amigo—Arturo Alfonso Roselló.

El amable "Correo de la Mañana", haciendo hoy el retrato social de "los vencidos de la vida", uno por uno, para impugnarles ese título desconsolador, continúa y amplía el rumor de publicidad que la prensa ha levantado últimamente en torno de este grupo de comensales, con un considerable disgusto para los hombres simples

que lo integran. Podrá parecer tal vez extraño que esta resonante publicidad así disguste a "los derrotados". ¿No permiten ellos que, semanalmente, las gacetas anuncien sus reuniones en torno de una mesa festiva? Es verdad. Pero si lo hacen, es para que la opinión no se pueda en modo alguno equivocar sobre el motivo íntimo que todas las semanas los arranca de sus cuevas para reunirlos en el reservado de un restaurante, en el crepúsculo, entre el aislamiento suntuoso de cuatro cortinas de "reps".

Hombres que así se reúnen, podrían luego, en este bien amado país, resultar sospechosos de constituir un sindicato, una filarmónica o un partido. Tales suposiciones serían desagradables a quienes se honran en tener costumbres comedidas: el respeto propio obli-galos, por tanto, a especificar bien claramente, en los periódicos que, si en cierto día se congregan, es apenas para destapar la fuente de sopa y cambiar algunas consideraciones sobre el vino de Collares. Por consiguiente, el susurro atónico que de vez en vez levantan estos refrigerios periódicos, no es obra suya, sino de la sociedad que con tanto interés los espía. Ellos comen, y la sociedad, estupefacta, murmura. Lo extraño, por tanto, no es el grupo de "los vencidos"; lo que resulta extraño es una sociedad, de tal modo constituida, que en su seno asume las proporciones de un escándalo histórico, el delirio de once sujetos que una vez por semana se alimentan.

Lo que finalmente parece irritar a nuestro querido "Correo de la Mañana" es que se llamen "vencidos de la vida" aquellos que, para todos los efectos públicos, parecen ser realmente vencedores. Es preciso, sin embargo, que nuestro querido colega reflexione que, para un hombre, el ser vencido o derrotado en la vida, depende, no de la realidad aparente a que llegó, sino del ideal íntimo a que aspiraba. Si un

sujeto se lanzó hacia la vida con el ideal supremo de llegar a oficial de peluquería, este benemérito es un "vencedor", desde el instante en que consiga tener en sus manos una melena y una tijera con qué rapar, aun cuando atravesase por el Chiado cabizbajo y con los zapatos torcidos. Por otro lado, si un sujeto, a los veinte años, cuando se escoge una carrera, decidió ser un millonario, un poeta sublime, un general invencible, un dominador de hombres (o de mujeres, según las circunstancias) y si, a pesar de todos los esfuerzos y de todos los empujones hacia adelante, queda a medio camino del millón, del poema o del penacho, él es, para todos los efectos, un vencido, un muerto de la vida, aún cuando se pavonee por la Baixa enfundado en un traje que cortó Poole y conservando en el sombrero el brillo de la resignación. Dicho esto, sólo podemos añadir que los "vencidos" ofrecen el más alto ejemplo moral y social de que se puede enorgullecer este país. Once sujetos que hace más de un año integran un grupo, sin que nunca se hayan partido la cara los unos a los otros; sin que se dividieran en pequeños grupos de "izquierda" y "derecha"; sin haber, siquiera, durante ese tiempo, nombrado entre ellos un presidente o un secretario perpetuo; sin haberse dotado de una denominación oficial de "Reales vencidos de la vida" o de "Vencidos de la Vida Real" o "nacional"; sin componer estatutos aprobados por el Gobierno Civil; sin emitir acciones; sin poseer himno ni bandera bordada por un grupo de señoras "tan anónimas cuanto delicadas"; sin iluminación en el primero de diciembre; sin ser elogiados en el "Diario de Noticias", estos hombres constituyen una tal maravilla social que, ciertamente, para el futuro en el orden de las cosas morales, se hablara de los "Once del Hotel Braganza" como en el orden de las cosas heroicas se habla de los "12 de Inglaterra".



RINCON DE "ATELIER"
(Estudio fotográfico por Chardon)

 **CERVEZA** **TROPICAL** *La mejor*
Deme media 

A eso de las 10:30 de la noche del jueves 14 de septiembre de 1922, el Reverendo Dr. Edward W. Hall y su querida, la corista de su iglesia, Mrs. Eleanor Mills, fueron asesinados bajo un manzano silvestre cerca de la Vereda de De Russey, en las afueras de New Brunswick, New Jersey.

El ministro episcopal recibió un solo tiro en la cabeza; y alguien disparó tres balas calibre 32 en la de Mrs. Mills y luego le cercenó el cuello de oreja a oreja. Después los cadáveres fueron colocados cuidadosamente uno al lado del otro, descansando la cabeza de la mujer en los brazos extendidos del pastor protestante; les estiraron bien las ropas, les colocaron los sombreros sobre el rostro y entre ambos fue-

Eleanor MILLS, cantante de iglesia, que murió con su amante, el Rev. Hall.



ron esparcidas las cartas apasionadas que más tarde añadieron tanta sensación al misterioso caso. Los cuerpos yacieron en el citado lugar hasta ser descubiertos a las 10.30 de la mañana del sábado 16 de septiembre.

Durante más de seis años el extraño doble asesinato y atroz mutilación han constituido tema obligado de incontables especulaciones, de insinuaciones mil al efecto de que los ricos criminales no pueden jamás ser convictos de sus fechorías en Norteamérica; y han fascinado a los detectives aficionados y profesionales que lucharan sin fruto para resolver el misterio e identificar a los asesinos.

El misterio del Manzano Silvestre

por Sidney



El manzano silvestre, dos días después del crimen, descortezado por los coleccionistas de "souvenirs", que acabaron por llevarse hasta las raíces.

El Rev. E. W. HALL, de New Brunswick, N. J., asesinado el 14 de septiembre de 1922.



La famosa Mrs. Jane (Easton) "Gibson", que se proclamó testigo presencial del doble asesinato Hall-Mills.

Ahora, posiblemente por vez primera, todos los personajes que figuraron en tan notorio drama, van a ser presentados simultáneamente; todos los hechos reunidos en una

solá crónica; todos los pasos dados y las manifestaciones hechas por las principales personas complicadas en el drama y los sospechosos eventualmente absueltos del asesinato de Mrs. Mills, serán publicados en conjunto.

Hasta el momento, todos los relatos del célebre crimen y del subsiguiente proceso han tenido que ser necesariamente cronológicos. Quiero decir, que en los seis años transcurridos desde que ocurrieron los homicidios, los periódicos han tratado el asunto día tras día, mes tras mes y año tras año según iban desarrollándose los acontecimientos. Que yo sepa nunca se hizo un resumen coherente del misterio Hall-Mills en una sola y continua narración.

He aquí, pues, la historia. Lo que sigue pretende ser y creo que es un informe verídico y justo de los trámites públicos, oficiales y judiciales que resultaron de este asombroso asesinato, y todos los hechos que vamos a exponer están sacados de los informes oficiales de las distintas autoridades públicas que tomaron parte en los referidos trámites.

Edward W. Hall frisaba entre los treinta y nueve y los cuarenta y un años cuando fué asesinado. Al-

\$150.00 POR LAS MEJORES SOLUCIONES A DIEZ MISTERIOS DE LA VIDA REAL

"El Misterio del Manzano Silvestre" es la última de las diez narraciones de crímenes célebres e impunes que CARTELES va a publicar.

Como todo el mundo es, en el fondo, algo "detective", la dirección de esta revista ha pensado que el interés de estos relatos puede aumentarse ofreciendo premios en metálico a quienes nos den las diez mejores soluciones de estos crímenes misteriosos, cuyos autores no han podido ser indicados por los grandes "detectives" norteamericanos.

CARTELES dará, con tal objeto, \$15.00 por cada una de las mejores soluciones a cada uno de los misterios, que envíen los lectores.

Lea el artículo, examine los diagramas, piense quién cometió el asesinato y remita su solución al Director de CARTELES, Avenida de Almendares y Bruzón, La Habana.

No necesita usted ser escritor profesional o suscriptor de CARTELES. Todo el mundo, excepto los empleados de esta casa y sus familiares, pueden tomar parte en el concurso. Lo que usted nos diga es lo que cuenta, no "como" lo diga. Sería conveniente escribir las soluciones en 500 palabras o menos, limitándose a decir lo que usted piense acerca del crimen y cómo ha llegado a esa conclusión.

El Director de CARTELES será el único e inapelable juez de este concurso, y él determinará personalmente cuáles son los trabajos premiados.

Para tener derecho a premio es necesario que la solución que se envíe esté acuñada por el correo dentro de cuatro semanas a partir de la fecha en que se haya publicado la historia a la que se refiera.

¿Quién Cometió el Doble Asesinato Hall-Mills? Sutherland

to, solemne, apuesto, era una figura popular en las esferas religiosas y sociales de New Brunswick. Era celoso de sus deberes, elocuente en el púlpito y poseía una personalidad encantadora. Sus fieles que se reunían con frecuencia en su templo, la Iglesia Protestante Episcopal de San Juan Evangelista, veían en su pastor la encarnación de todas las virtudes que él tan apasionadamente exaltaba en sus interesantes sermones.

Sujeto a las conocidas fragilidades de la carne, parece que el predicador no consideraba incompatible con su preconización de los Diez Mandamientos el lío clandestino que se permitía con su corista preferida, en directa violación de uno de los más importantes de dichos mandamientos.

La cosa encuentra explicación si se tiene en cuenta que el reverendo Dr. Hill estaba casado con una mujer que le llevaba casi diez años, y que su querida era unos quince años más joven que la esposa.

Frances Noel Hall (née Stevens) nació en Aiken, South Carolina, el 13 de enero de 1874. Era la hija tercera de Francis Kirby Stevens, acaudalado hombre de negocios, y de Mary Noel Carpender, pariente de una de las más ricas y poderosas familias del norte de New Jersey.

Dos hermanos precedieron al nacimiento de Frances. Henry Hewgill Stevens nació en Poughkeepsie, New York, el 20 de noviembre de 1869; y William Carpender Stevens, vino al mundo que más tarde había de entretener y divertir, en Aiken, South Carolina, el 13 de marzo de 1872. Estas tres fechas están tomadas de la biblia familiar de los Stevens, no habiendo, por raro que parezca, inscripción civil alguna del nacimiento de Willie, en Aiken.

En 1910 Miss Stevens asistía a la Iglesia de Cristo en New Brunswick, pero enseñaba el catecismo todos los domingos en la de San Juan, y allí conoció al Dr. Hall. Toda la historia previa de esta mu-

jer es una historia de supresiones. Su madre, viuda a la sazón, había sido toda su vida un martinete, privando a sus hijos de cuantas frivolidades y exuberancias pudieran exteriorizar. Miss Stevens, podemos afirmar, jamás tuvo oportunidad de nada. Dura y austera, la madre había gobernado la casa con mano de hierro hasta su muerte ocurrida en 1919.

Todo lo que hasta entonces fuera suprimido, refrenado, ahogado en el corazón de la hija, respondió al estímulo mental y físico que emanaba del magnético y joven rector, hasta que el 20 de julio de 1911 se casaron. Contaba ella en-

una joven bella y agraciada que cantaba en el coro de su iglesia. La propinuidad y una vida doméstica no bendecida por vástago alguno o por la fascinación femenina uniéronse para echar los cimientos de la suerte horrible que sobrevino más tarde a los amantes.

James Mills era el esposo de Eleanor, la cantante dominical. Hombre delgado, feo, desprovisto de educación, estaba empleado

to y comprensión. Anhelaba todas las cosas que su marido representaba en grado ínfimo—y que Edward Hall representaba en grado máximo. Romántica, joven, sus fibras más recónditas vibrando en el desierto que era su miserable hogar, inflamáronse al contacto de la mano suave y el brazo circundante que le ofrecía el joven predicador.

Tres Carpenders figuran destacadamente en el caso. Edwin R. Carpender, hombre rico y primo hermano de Mrs. Hall. Primos de éste son Henry de la Bruyere Car-

Raymond SCHNEIDER, que encontró con Pearl Bahmer los cuerpos del Dr. Hall y Mrs. Mills.



Clifford HAYES, que fue arrestado en virtud de un relato de Schneider.



El esposo de Mrs. Mill, James MILL, auxiliar en la iglesia, del Dr. Hall.



Henry DICKMAN testigo del proceso.



William PHILLIPS sereno de un colegio próximo a la casa de Hall.



Ralph V. GORS-LINE.

pender y Sidney Carpender, hermanos entre sí. Henry es miembro de la Bolsa de New York, con oficina también en New Brunswick.

Henry Stevens se retiró de los negocios en 1920. Durante el invierno vivía en un departamento de la Calle 31 Este, N° 120 en New York, pero se pasaba parte de dicha estación en la Florida. Mantenía una casa veraniega en Lavalette, New Jersey, aldea de pescadores a orillas de la Bahía de Barnegat.

Es interesante examinar la clase de negocios de que se retirara Henry. Durante muchos años había sido viajante de la Remington Arms Company y la Union Metallic Cartridge Company, mostrando los fusiles que fabricaba la primera y las balas para pistolas, de la segunda. Había dejado estos cargos para dirigir una escuela de tiro en Atlantic City, y era, sin asomo de duda, un perito en armas de fuego.

Willie Stevens no tenía un cerebro muy fuerte. Sus padres le habían dejado una cantidad en usufructo y de las rentas de la misma vivía. Frances y Henry, dueños absolutos de sus fortunas, administraban en conjunto la de Willie,

tonces treinta y siete años de edad y el novio no llegaba a los treinta.

A cambio de su juventud y su donaire la esposa le dió riqueza y posición. Satisfizo el trato al marido hasta que el transcurso de los años platearon la cabeza de su esposa y sembraron de arrugas su antes lisa garganta. Y al echar una ojeada en torno halló junto a sí

de conserje en la Escuela Superior de Lord Stirling, dedicándose también a trabajos de índole servil en la Iglesia de San Juan, tales como limpiar las ventanas, barrer y atender a la calefacción. Era 14 años mayor que su linda mujer, quien cuando contrajo matrimonio con él en 1905, sólo contaba dieciséis. Tenían dos niños: Carlota, de dieciséis años en 1922, y Daniel de doce. Era el suyo un hogar gris, monótono, indigente.

Así pues, también Eleanor Mills poseía un corazón sediento de afec-



Los acusados en el proceso por el crimen Hall-Mills, mientras escuchaban el veredicto de inculpabilidad. De izquierda a derecha: Willie STEVENS, Mrs. Frances STEVENS HALL y Henry STEVENS. Con ellos está Henry de LA BRUYERE CARPENTER.



Mrs. AIMEIDA HARKINS

porque éste poseía la mentalidad de un niño de diez años. Inofensivo y siempre con la sonrisa en los labios, Willie gustaba de merodear en torno a las bombas de apagar fuego, hablando seriamente de niñerías con los bomberos, poniéndose sus cascos, y siguiéndoles jadeante y entusiasta a los fuegos.

De sobresaliente eminencia en el caso fué Jane Easton, llamada Jane Gibson la Porquera. Cuando el asesinato Jane vivía con su marido enfermo, y un hijo, en sesenta y un acres de terreno cerca de la Vereda de De Russey. Había llevado una variada existencia en los más bajos niveles de la sociedad.

Jane era hija de Salomé Eisleitner Cerrener (née Muller). Mrs. Cerrener (había casado con un tal Cerrener cuando murió Eisleitner, el padre de Jane) nació en Alsacia-Lorena. La juventud de Jane había sido obscura y sin importancia. Una vez y en alguna parte perteneció a un circo. Casóse con un individuo llamado Easton y arrendó la vieja finca de Gibson. Porque los vecinos compraban sus puercos, su maíz y otros artículos en la finca de Gibson, dieron en llamar a la arrendataria Mrs. Gibson.

También denominaban a Jane, la Porquera, porque criaba razas especiales y exóticas de cochinos. Estaba en continua guerra con los rateros de una colonia italiana de las cercanías que hacían furtivas incursiones en sus treinta y tres acres plantados de maíz y se llevaban las mazorcas. A causa de esta constante campaña contra los salta-cercas, Jane Gibson vióse com-

plicada en el célebre asesinato, como más adelante se verá. Conviene recordar los personajes que acabo de describir y el fondo en que se movían, así como la identidad y características de los siguientes miembros del famoso elenco Hall-Mills:

Azariah M. Beekman, era fiscal del Condado de Somerset con oficinas en Somerville. El fiscal del Condado de Middlesex (New Brunswick) era Joseph Stricker. Estos dos hombres han muerto ya, y la perversión de la justicia con motivo de los dos asesinatos fué más tarde atribuida por el Estado a los actos de comisión y omisión de ambos fiscales, Beekman y Stricker.

En lugar de procurar honrada y diligentemente resolver el misterio, decía la acusación, Beekman luchó con asiduidad por obstruir deliberadamente la solución. Puesto que los actos son más elocuentes que las palabras, se verá entre líneas, siguiendo estos artículos si Beekman formó o no parte de la conspiración que trataba de apartar de los sospechosos la atención del público y dirigirlas a otra parte, según sostuviera el acusador.

El ex-senador del estado William L. Florence había sido durante cuarenta años administrador de los dominios de los Stevens y Carpender, en lo que a los beneficiarios Frances, Henry y William Stevens se refiere. Era, en suma, el abogado de la familia. Y como que también en un tiempo fuera acusador público, es obvio que sabía tanto sobre derecho criminal como sobre derecho civil. Sin embargo, su curiosa retirada del lado de sus clientes cuando los asuntos entraron en la fase criminal de la práctica legal produjo muchos comentarios entonces, y de tal abstención se hablará a su debido tiempo.

Miss Sally Peters era como si dijéramos una misionera, y en el curso de sus actividades socio-religiosas hacía tiempo que intimara con Mrs. Hall. Vivía en la ciudad de New York y el día siguiente al en que fueron descubiertos los cadáveres se dirigió a New Brunswick y se hizo cargo del asunto. Grandota, masculina e insolente, Sally recibía a los repórters, investigadores y visitantes de todas clases, saludando a algunos afablemente, rechazando a muchos y apañando en todo tiempo a su amiga, que se contentaba con permanecer en segundo término mientras pasaba el huracán de murmuraciones, conjeturas y acusaciones que se había desatado después del asesinato.

Fué Miss Peters la que aconsejó que encargaran del asunto al abogado neoyorquino Timothy N. Pfeiffer y dejó prácticamente fuera del mismo al Senador Florence.

Pfeiffer, un letrado alto y cada- vérico, procedió de modo pasmoso a ayudar a poner en claro el misterio. Instaló a un detective privado, Félix De Martini en el lugar del suceso y ambos se pasaron cinco meses interrogando a todos los que pudieran saber algo acerca del asesinato o de las circunstancias que le precedieron y, según el Estado, en amenazar e intimidar a los testigos reales o potenciales. Cuando narremos el proceso de Mrs. Hall y sus hermanos diremos la ayuda que esta pareja prestó a la solución del misterio.

Louise Geist era doncella de servicio de la casa Hall. Fué un testigo importante, tanto en las investigaciones preliminares como en la vista de la causa, porque fué ella la que declaró acerca de la llamada telefónica que hizo que el Dr. Hall acudiera a encontrarse con Eleanor Mills... y su asesino o asesinos. Será interesante comparar sus primeras declaraciones con las posteriores.

Raymond Schneider y Pearl Bahmer descubrieron los cadáveres el sábado 16 de septiembre, bajo el manzano silvestre y notificaron su hallazgo a la policía. Parece que en Schneider no podía confiarse mucho, a juzgar por su falsa identificación de su camarada, Clifford Hayes, como el hombre que hizo los disparos y por el relato de sus relaciones con Pearl.

Ralph V. Gorsline, miembro de la junta de administración, y del coro de la iglesia del Dr. Hall, re-

sultó ser un embustero sin pudor. Hallábase cerca de la Vereda de De Russey la noche fatal en compañía de Catharine Rastall, cantante del coro de la iglesia, en un automóvil con los faroles apagados. Oyeron los disparos y gritos de mujeres, e interrumpieron su cita para huír del teatro del asesinato. Gorsline era casado y tenía una hija.

Bárbara Tough, una escocesa criada de mano de la casa Hall, también hizo algunas declaraciones interesantes y contradictorias acerca de sucesos ocurridos inmediatamente antes, durante y después del doble asesinato. Bárbara había estado colocada con Mrs. Hall durante seis años, y era amiga íntima de Eleanor Mills. Era una amiga valiosa, porque podía enterarse de cuanto ocurría en el hogar de los Hall e informarle de ello a la querida del ministro.

William Phillips, sereno del Colegio de New Jersey para señoritas, situado cerca de la morada de los Hall, vió una mujer destocada entrar en dicha mansión a eso de las 2:30, cuatro horas después de cometido el asesinato en la Vereda de De Russey. Frente a este testimonio Mrs. Hall enmendó su primera declaración para decir que ella y Willie su hermano, habían salido aquella noche. Ya veremos más adelante lo que afirmaron que estaban haciendo.

Minnie Clark, esposa de Addison Clark, cantaba en el coro y desarrollaba también sus actividades en el Coro Joven y en la Cofradía de Santa María y otras empresas de iglesia. El ministerio fiscal dice que se ocupaba en espiar al predicador y a Mrs. Mills y lo que ella hizo inmediatamente después del hallazgo de los cadáveres nos la da indirectamente a conocer y arroja cierta luz sobre el crimen.

Mrs. Emma Voorhees y Mrs. Theodora Bonner eran hermanas
(Continúa en la pág. 62.)



La biblioteca, en el estudio del doctor Hall.

A través de la Isla



SANTIAGO DE CUBA.—Miembros de la junta directiva del Comercio Sport Club y su joven presidente, el señor Anibal GARCIA X. (Foto New York).



SANTIAGO DE CUBA.—Grupo de asistentes a la gran fiesta organizada por el Comercio Sport Club en los manantiales de San Antonio. (Foto New York).

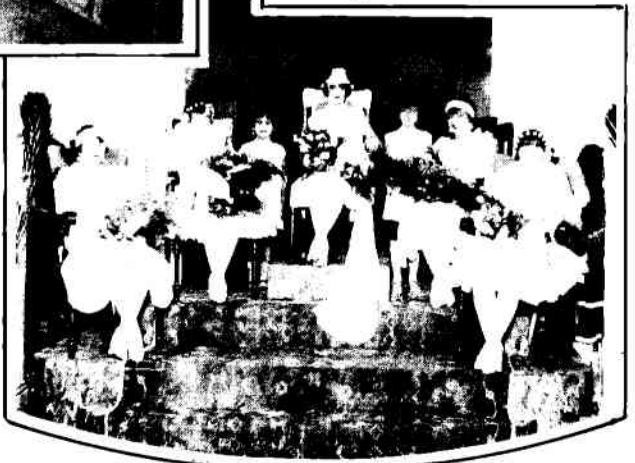
SANTA CLARA.—Los grandes dignatarios de la Gran Logia de la Isla de Cuba, en el acto solemne de colocar la primera piedra de la Escuela Masónica, que edificará con cargo a sus fondos la Logia Progreso, de Santa Clara. (Foto Domenech).



SABANILLA.—La Reina del Certamen de Simpatía del Liceo, señorita Justa GONZALEZ, rodeada de sus Damas de Honor, señoritas Esther MENENDEZ, Herminia QUINTANA, Hortensia NAVARRO y Felicia MUÑOZ, el día de la coronación.



GUANTANAMO—El Alcalde de esta ciudad, doctor Emilio BUSTILLO, rodeado de los alumnos de la Academia de Dibujo y Pintura, abierta por iniciativa suya. Financiarán también en la fotografía el Director de la Academia, doctor F. de Paula VILLALON, y el Subdirector, señor Santiago FABRE. (Foto Aguirre).



SANTA CLARA.—Representantes de todas las logias de la provincia villareña que concurrieron a los diversos actos organizados por la Logia Progreso, durante la colocación de la primera piedra del edificio de la Escuela Masónica. (Foto Domenech).

Crónicas de CineLandia

Cartas a Helen, mi Fanática del Cine

por Mary M. Spaulding

MI querida Helen: Estás completamente equivocada. Entrevistar a las "estrellas" no es siempre tarea difícil y llena de escollos... Depende de la estrella. Por ejemplo, cuando entrevisté a tu "ídolo de hoy", el austero actor inglés Clive Brook, que tanto favor está mereciendo en su película "El Lirio Amarillo" con la encantadora Billie Dove, tuve la grata experiencia de que muchos de los actores y actrices de Hollywood son y se saben tan humanos como cualquiera de nosotros, pobres mortales!...

Y eso que tenía cierto miedo pueril, o prejuicios si tu prefieres llamarlo así, a entrevistar a Mr. Brook. Había oído decir tantas tonterías respecto a los ingleses!... En Cuba, por lo menos, nuestra querida tierra, ver llegar a un "inglés" a las puertas de la casa es suficiente motivo para hacer mala digestión ese día.

Y como algunos días antes había entrevistado a una famosa estrella, muy misteriosamente emergida de detrás de unos cortinones, después que me había hecho esperar una hora y cuarto; y como la misma se había gozado al parecer en acabar con mi paciencia o bien tomarme el pelo, ya que sus gestos displicentes, el lento movimiento de las palmas de sus manos, sus ojos medio cerrados como si el esfuerzo de ser artista de la Pantalla la hubiera dejado en trance, como todo esto había ocurrido días antes, sentía cierto resquemor ante la idea de encontrarme frente a tan famosa luminaria.

Además, y te confieso que esta era mi razón predilecta para estar prejuiciada contra Clive Brook: me habían asegurado que los ingleses, reyes de los deportes, han establecido desde inmemoriales tiempos una escala de afectos respecto a sus propiedades, que rige en esta forma: sus caballos y sus perros, primero. Sus mujeres después... Tomaba como ofensa a todas las de mi sexo la supremacía dada a tan nobles animales y si me había determinado a entrevistar a Brook

lo hacía por la insistencia con que me lo pedían algunas lectoras y porque el actor naturalmente es de primera magnitud... Pero fuí sin entusiasmos.

Sin embargo, ya tú ves, fué Clive Brook el más amable de mis entrevistados. Inmediatamente que le anunciaron mi visita el genial actor se apresuró a saludarme no sin antes asegurarme que era "una fortuna enorme" el conocerme.

Mr. Brook, como buen inglés, dice que en sus dominios jamás se pone el sol, de manera que se cree

de uno de sus enormes bolsillos un tabaco, ay Helen, que hubiera servido de bastón a un Mariscal!...

Excuso decirte que aproveché aquella oportunidad para darle a mi simpático Clive una pequeña reseña de nuestras costumbres y modos de vida. Le aseguré que ya hasta las morenitas viejas de los ingenios que tumban la caña, se han modernizado y fuman "Aguilitas" y cigarros con boquilla dorada. Y no seguí por ese sendero de las lecciones respecto a nuestra tierra, porque me dió pena, amiga mía, la

masa, en la misma película de Clive Brook.

La vida de Clive es romántica e interesante. Y que es inteligente y atractivo ya lo sabes tú, puesto que me dices cuánto te ha gustado el actor inglés en "El Lirio Amarillo".

Y ahora van los datos que me pides: Clive Brook es artista por herencia. La madre del famoso actor fué también estrella en su tiempo, como cantante de ópera, quien recogió muchos laureles a su paso. Clive Brook sintió desde su primera juventud decidida inclinación por el teatro; pero el joven era inconstante y tenía poca fe en sus habilidades histriónicas. Así, empezó varias veces una carrera que dejaba para dedicarse a cualquier otra cosa para lo cual se creía apto.

Vino la famosa guerra europea que trastornó al mundo entero y junto con toda aquella flor de juventud inglesa salió Clive Brook para ofrecer también su vida en holocausto sublime a la Patria. De nadie he escuchado nunca una relación tan interesante de la guerra, de las fronteras, del ruido infernal de bombas y ametralladoras; de la angustia infinita de los gases asfixiantes, de las nostalgias, de los monstruosos batir de alas en el espacio, como escuché de Clive Brook. Una relación vívida de lo que él vió, sintió, vivió durante aquel período interminable de exterminio y muerte! Y Clive Brook vió todo este horror no solo como hombre y patriota, sino como artista, con el sexto sentido que debe poseer un buen artista. Oyéndolo parece que presenciamos aquella tragedia enorme...

Muchas veces—dice el actor—pensaba en su ambición juvenil por ganar gloria en el teatro... y ahora ante la posibilidad de ganar gloria en aquel espeluznante teatro de sangre y fuego, sentía todos los horrores de la situación correrle en lento calofrío por la epidermis...

Una vez, Clive Brook recuerda como un macabro sueño, el ruido fué más violento, más de locura y muerte. Sus hermanos volaban co-

(Continúa en la pág. 61)



CLIVE BROOK, el notable protagonista de la película "El Lirio Amarillo" entrevistado por Mary M. Spaulding.

bien enterado de las costumbres de todos los países, ya que viviendo en plena claridad es absurdo que ignore cualquier cosa. De modo que a los pocos minutos de entablar una interesante charla con "tu ídolo", éste, sacando una dorada y elegante cigarrera, me ofreció un cigarro... "Gracias, Mr. Brook, yo no fumo". Y el actor inmediatamente, enrojando ligeramente por su falta de tacto se apresura a decir, mientras su lengua tocando el paladar hacía ese sonido peculiar de los ingleses cuando comienzan a hablar: "Oh, mil perdones, señorita. Ahora recuerdo que es usted cubana, y que en Cuba las mujeres fuman tabacos"... Y añadiendo la acción a la palabra produce

turbación y la mortificación infinita del pobre Brook ante la ignorancia que había desplegado generosamente para mi beneficio.

Ignoro si quedó alguna palabra que expresara perdones y apologías en la hermosa lengua de Shakespeare que Mr. Brook no murmurara inclinado ante mí con las orejas tan ruborosas como una jovencita escuchando la primera balada de amor. Hasta que me dió tanta risa su pena que solté una franca carcajada seguida por otra de él: fué el comienzo de nuestra amistad que se intensificó después en la camaradería del set. Pues has de saber, Helen, que durante muchos días, semanas, trabajé modestamente perdida entre los actores de la



LA LEGION DE HONOR AL GEN. MACHADO.—El Embajador especial de Francia, S. E. Louis RAIS, colocando al Presidente de la República, General Gerardo MACHADO, la banda de la Legión de Honor, que le ha sido concedida por el Gobierno francés.



EL PRESIDENTE, COMENDADOR DE ISABEL LA CATOLICA.—El Embajador especial de España, Contralmirante GARCIA de los REYES, imponiendo al General MACHADO el collar de Comendador de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, concedido al Presidente por S. M. el Rey Don Alfonso XIII.



JIMENEZ e IGLESIAS EN PALACIO.—Los heroicos aviadores JIMENEZ e IGLESIAS, fotografiados a la salida de Palacio después de la visita oficial que hicieron al Presidente de la República, en compañía del Contralmirante GARCIA de los REYES y demás miembros de la Embajada española.



UN HOMENAJE DEL ECUADOR.—El Embajador especial de la República del Ecuador, doctor Colon ELOY ALFARO, depositando una bandera de flores al pie de la estatua de Maceo. Le acompañan el Introdutor de Embajadores, Sr. SOLER y BARO; el Coronel MORALES COELLO, Ayudante del Presidente de la República, y el oficial edecán de la Embajada.



LA RECEPCION DEL CASINO ESPAÑOL.—El Presidente de la REPUBLICA, el Ministro de Marina español, Contralmirante GARCIA de los REYES; el Embajador de España, Sr. MENDEZ VIGO, y el Secretario de ESTADO, en la recepción ofrecida por el Casino Español.



LA COMIDA DEL EMBAJADOR DE ESPAÑA.—Presidencia de la comida que ofreció el Embajador de España al Presidente de la República, en el Havana Biltmore Yacht & Country Club. Figuran en la fotografía, de izquierda a derecha, el Contralmirante GARCIA de los REYES, el General MACHADO, el Príncipe de LIGNE y el Gen. Carlos María de ROJAS.



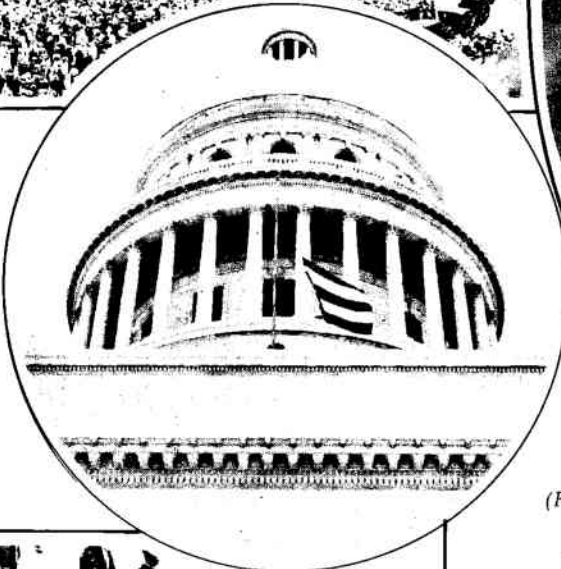
UN ACTO SOCIAL EN HONOR DE LAS EMBAJADAS.—El famoso aviador español, Capitán JIMENEZ, en la suntuosa comida ofrecida por los Condes de Revilla de Camargo a las Embajadas especiales enviadas a Cuba con motivo de la toma de posesión del General Machado.

La Toma de



Las Embajadas extranjeras descendiendo por la gran escalinata del Capitolio después de la toma de posesión.

La bandera de Cuba asciende por el mástil del Capitolio en el momento de llegar el Presidente.



Los aviadores JIMENEZ e IGLESIAS llegando al Capitolio para presenciar la toma de posesión del General Machado.

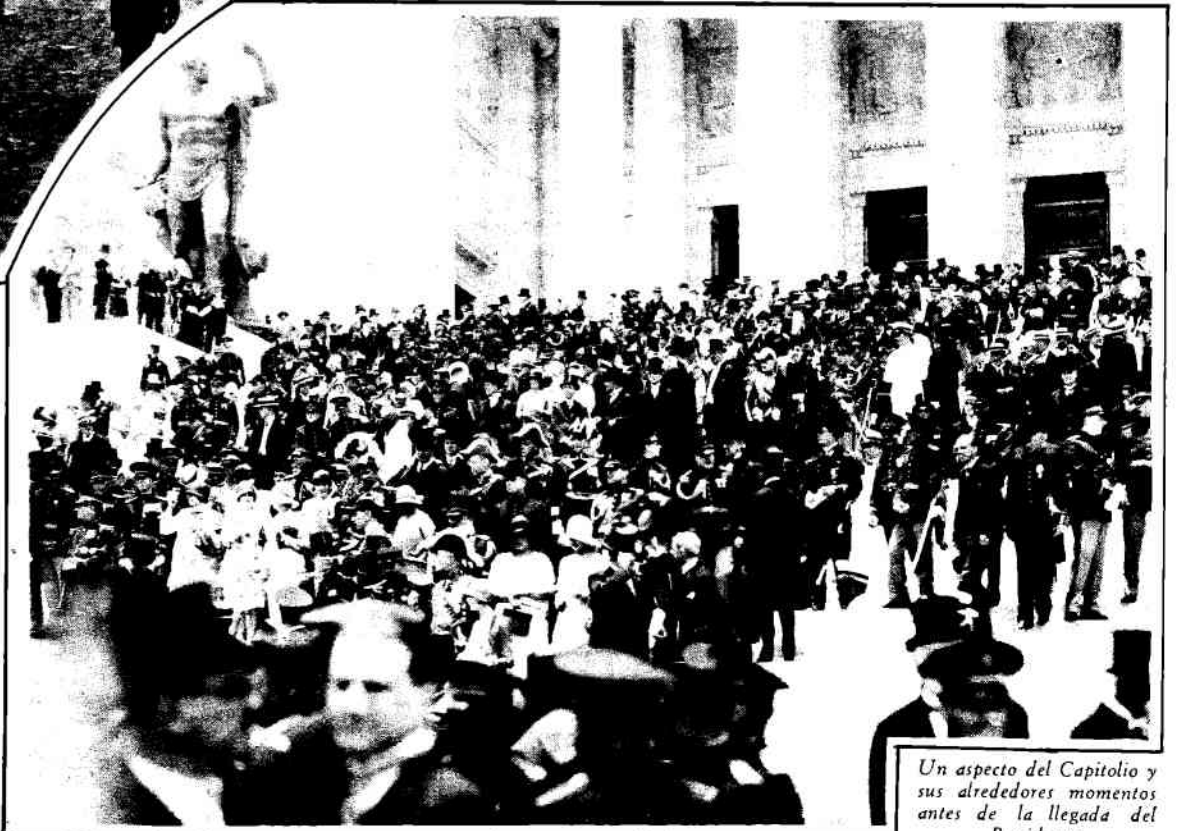


Los Capitanes JIMENEZ e IGLESIAS al salir del Capitolio. Los heroicos aviadores llevan al cuello la medalla de la orden de Carlos Manuel de Céspedes, que les fué concedida por el gobierno cubano.



(Fotos Pegudo).

El Dr. Carlos Miguel de CESPEDES y ORTIZ, Secretario de Obras Públicas, a cuyo entusiasmo, competencia y actividad se debe la construcción del Capitolio, obra magna que es el símbolo de las más altas aspiraciones cubanas.
(Foto O. P.)



Un aspecto del Capitolio y sus alrededores momentos antes de la llegada del Presidente.

Posesión del Pdte.



El Presidente de la REPUBLICA saludando al pueblo desde lo alto de la escalinata del Capitolio, antes de la toma de posesión.

El General Gerardo MACHADO y MORALES, que el lunes, 20 de mayo, tomó posesión de la Presidencia de la República por un nuevo periodo de 6 años.
(Foto Blez).

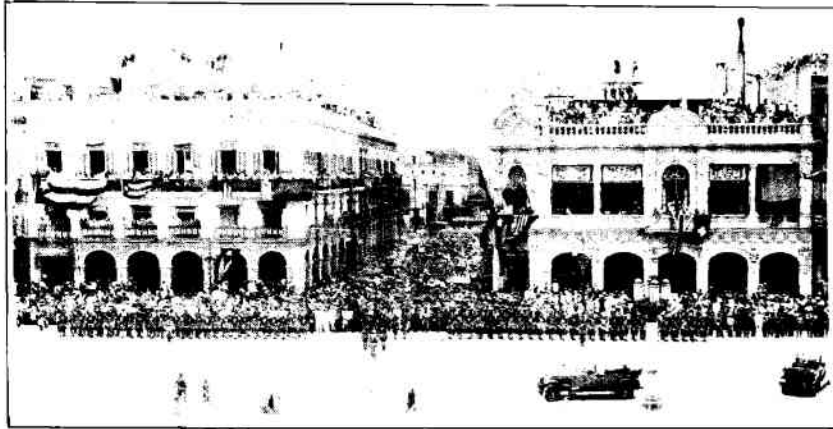


El Presidente de la REPUBLICA, los miembros de su Gabinete y otras autoridades, escuchando el Himno Nacional a la salida del Capitolio.



LA SOLEMNE CEREMONIA DE LA JURA.—El Presidente de la REPUBLICA en el momento de jurar su cargo, para un nuevo periodo de 6 años, ante el Presidente y los magistrados del Tribunal Supremo. La ceremonia se efectuó bajo la cúpula del Capitolio, al pie de la estatua de la Patria.

La Toma de Posesión del Pte.



La esquina de Prado y Teniente Rey momentos antes de las 11 a. m. del día 20.



La acera del Pasaje.

(Fotos Pegudo).



Ofrecemos en esta página un grupo de fotografías que permite apreciar la enorme cantidad de público estacionada en los alrededores del Capitolio para presenciar las brillantes ceremonias de la inauguración del nuevo período presidencial.



La artillería, haciendo las salvas de reglamento, anuncia al público que Cuba ha entrado en su séptimo período presidencial.



El Capitolio iluminado.



El pueblo presenciando la iluminación del Capitolio. Al fondo, el edificio del M. I. Centro Gallego, también iluminado.

El Parque Central y la acera del Payret, congestionados de público.



Un aspecto del Parque de la Fraternidad durante la jura.

JULIA FAYE, notable actriz
de la Metro-Goldwyn-Mayer.
(Foto Ruth Harriet Louise).



To "Barkeley"
With Best Wishes
via Faye

LA MENTIRA, ARMA POLÍTICA

por ROIG DE LEUCHSENRING

LON Ramón María del Valle Inclán, el gran escritor español, al que el Dictador de su patria calificó recientemente como "eximio literato y extravagante ciudadano", por su oposición a ese régimen de gobierno, hizo en su *Sonata de Invierno* el elogio de la mentira y la necesidad de su triunfo en el mundo. "¡Oh, alada y riente mentira,—exclama— cuándo será que los hombres se convenzan de la necesidad de tu triunfo! ¡Cuándo aprenderán que las almas donde solo existe la luz de la verdad, son almas tristes, torturadas, adustas, que hablan en el silencio con la muerte y tienden sobre la vida una capa de ceniza! ¡Salve, risueña mentira, pájaro de luz que cantas como la esperanza!"

Para los políticos y los gobiernos, la mentira es una de las armas más formidables de que disponen y que utilizan, en mayor o menor grado, llegando algunos a tener en la mentira la única razón de su existencia y su única base de sustentación.

Mucho se ha hablado en estos días en Europa y en América de la mentira política y gubernamental con motivo del libro no hace mucho publicado por el distinguido escritor inglés y miembro del Parlamento, sir Arthur Ponsonby, *Mentiras en tiempo de guerra*.

El autor recoge en su obra "una copiosa serie de mentiras que circularon por el mundo durante la cruenta guerra mundial", mentiras de todas las naciones, de todos los gobiernos contendientes, lo mismo entre las potencias aliadas que las centrales, pero principalmente las mentiras inglesas, no porque fueran las más, sino porque, como inglés, son las que más ha investigado, y como inglés, amante de su patria, a su patria dedica el libro, y es a su patria a la que quiere ver, sobre todas, curada de la mentira.

Sostiene Ponsonby que la mentira es el elemento esencial de la guerra, al extremo de que, sin la mentira, sería muy difícil que la

guerra existiera. Mienten los gobiernos para excitar las pasiones del pueblo y llevarlo a la guerra, y después, cuando el pueblo, más sereno, empieza a cansarse y sufre las dolorosas consecuencias de la lucha armada, necesitan los gobiernos mentir, para mantener la guerra. Y se miente en todas las formas: inventando ofensas, odios, atropellos, necesidades económicas, superioridad militar, triunfos, ventajas que se lograrían; ocultando las derrotas, los desastres, la falta de preparación militar, la incapacidad de los jefes, achacando al enemigo, crímenes, cobardía, fracasos, inferioridad.

Todo en la guerra es mentira. Lo único cierto es la explotación que significa para los pueblos. Con la mentira, los gobiernos avivan el encono, de pueblos que no tienen razón para odiarse y mucho menos para matarse. Las supuestas necesidades nacionales no son más que embustes que esgrimen los gobiernos para llevar adelante sus combinaciones políticas, para favorecer intereses personales o de partido.

Los periódicos fueron los principales propulsores durante la guerra de esas mentiras *patrióticas* de los gobiernos, los que más azuzaban a los pobres pueblos a desbaratarse, los que más calumniaban a los pueblos enemigos. Y de los periódicos la mentira se exparcía, creciendo fantásticamente a su paso, por tertulias, grupos, círculos, cartas, cables, tribunas, folletos, libros.

Todo era mentira y todos mentaban. Y se mentaba a sabiendas. El bien de la patria así lo demandaba. ¡Qué estúpidos o que desgraciados son los pueblos que siguen entregándose a una fraticida carnicería y no acaban de una vez con sus eternos explotadores!

Este libro de sir Arthur Ponsonby debiera traducirse a todos los idiomas y divulgarse profusamente en todo el mundo para que los pueblos no se dejaran engañar más por las mentiras interesadas de sus

gobiernos. Sería ello la mejor propaganda pacifista.

Las naciones, unas con otras, usan de la mentira y cada una la usa con su propio pueblo y contra el propio pueblo, para lanzarlo a la guerra y para mantenerlo en la guerra.

Pero no es solo con fines bélicos con lo que la mentira se utiliza por políticos y gobernantes, sino que suele emplearse también para los quehaceres cotidianos y pacíficos de gobierno y administración. Y entonces, también cada gobierno trata de justificar la mentira con el bien de la patria y las necesidades nacionales, bien y necesidades que no son más que los personales o de partido o grupo.

Los gobiernos mienten para sostenerse en el poder, mienten para resolver difíciles situaciones, mienten para fabricar popularidad que no tienen, mienten para hacer creer en brillantes situaciones económicas, mienten para simular libertades y justicia que no existen, mienten en una palabra, para explotar cómodamente a los infelices pueblos.

Y cuando en cualquier país surge un conflicto, la primera medida que toma el gobierno es establecer la censura de prensa y de telégrafos y cables. ¿Para qué? Para que no se conozca la verdad, para engañar al pueblo. "No tiene importancia el conflicto. El gobierno cuenta con medios suficientes para resolver la situación", esa mentira se continúa diciendo minutos antes de la caída del gobierno.

En las campañas electorales todos los partidos tienen la mayoría, todos ganarán y todos ganan y el que pierde es porque el contrario le arrebató de mala manera la victoria.

En los gobiernos dictatoriales no hay más verdad que la mentira del gobierno. Refiriéndose a la dictadura de Porfirio Díaz, en México, el escritor porfirista Carlos Díaz Dufoo no tiene más remedio que confesar que todo el gobierno del general Díaz se basó en la mentira, aunque trata de ex-

plicar que "hay una cantidad de mentiras necesarias". A lo que le contesta otro escritor, com patriota suyo, que esas mentiras solo eran necesarias, no al pueblo, sino al gobierno de Díaz, que necesitaba de ellas para mantenerse en su falsa posición sobre el pueblo y contra el pueblo, y que la mentira, "es un calmante no una medicina; pervierte y falsea el buen sentido, solo temporalmente; cuando la verdad llega cauteriza al rojo vivo, y de las pestilentes heridas hechas al país por la mentira, solo queda el desagradable recuerdo".

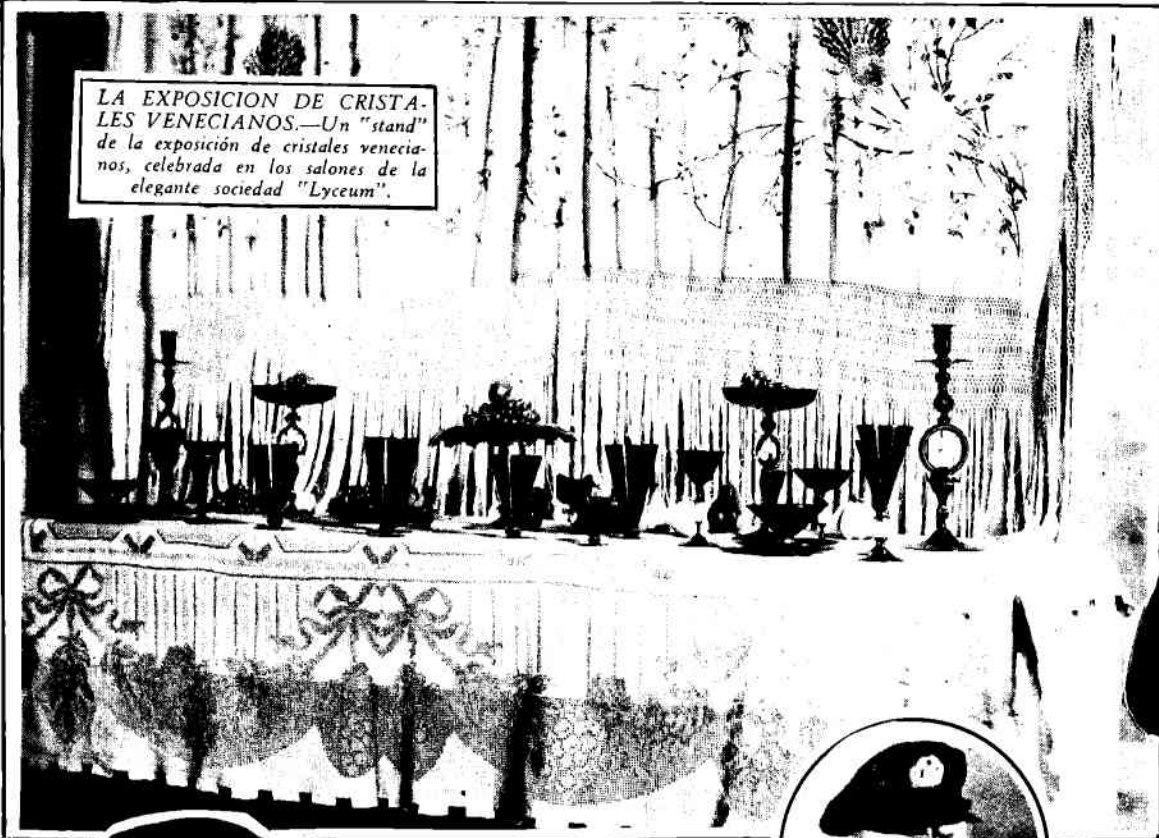
Mienten políticos y gobernantes en los documentos oficiales, en proclamas, discursos y declaraciones. Y como durante la guerra, en la paz, los periódicos son también los voceros de la mentira oficial. Mienten: unos por miedo, otros por conveniencia y provecho. ¡Pocos son los que callan cuando no pueden decir la verdad, para no mentir!

¡Mentiras patrióticas!

No. Es muy difícil encontrar mentiras políticas y gubernamentales, que sean patrióticas. Puede ser que en tiempos de guerra, por apremiantes necesidades militares, convenga ocultar determinada maniobra o plan de campaña, pero, para ir a la guerra, la mentira no es patriótica jamás y solo por la mentira llevan los gobiernos a sus pueblos a asesinarse.

Y en tiempos de paz, la mentira nunca puede ser patriótica. Será beneficiosa para los gobiernos que en ella se sustentan, para esquilmar a los pueblos que burlan y explotan. Pero aún así, a esos mismos gobiernos les es inútil o perjudicial, o porque nadie las cree, o porque la verdad pronto se averigua, o porque llega de tal manera a ser mentira todo, que ni aún la verdad se cree.

La mentira es arma formidable que utilizan gobiernos y políticos, pero muy peligrosa: espada de dos filos o fusil que se dispara por la culata.



LA EXPOSICION DE CRISTALES VENECIANOS.—Un "stand" de la exposición de cristales venecianos, celebrada en los salones de la elegante sociedad "Lyceum".

De aquí y de allá



El Sr. J. MARTINEZ de la RIVA, excelente periodista español que acaba de llegar a La Habana en viaje de información.



El Dr. Hugo ECKENER, famoso constructor del "Conde Zeppelin", que condujo con maestría la nave a través de un vendaval furioso, logrando aterrizar en las cercanías de Tolón (Francia).
(Fotos Underwood & Underwood).



El Prof. Guido CAMPILLI, que disertó ante los miembros de "Lyceum" en la inauguración de la exposición de cristales de Venecia, organizada por esa elegante sociedad. La conferencia del Prof. Campilli, ilustrada con proyecciones cinematográficas, interesó muchísimo a los oyentes.

(Foto Pegudo).



El dirigible "Conde ZEPPELIN", que se vió obligado a aterrizar en Cuers (Francia), por haber sufrido averías en sus motores cuando volaba junto a las costas de España, en viaje de Friedrichshaven a New York.



El Comandante SILVIO SCARONI, "as" de la aviación italiana, que se encuentra de paso en esta capital.



LOS DESORDENES DE BERLIN.—La policía deteniendo a un obrero a la entrada del barrio de Neukoelln, durante los sangrientos desórdenes provocados por los comunistas.

HABLADURIAS DE LOS CHISMOSOS

POR EL CURIOSO PARLANCHÍN

HACE años, publiqué en estas mismas páginas un artículo, *Chismografía Social*, en el que pintaba la vida y milagros de las mujeres chismosas, principalmente de aquellas pertenecientes al llamado "gran mundo" o *smart set*.

Hoy quiero hablar de la chismografía de los hombres, no menos arraigada hoy y extendida, como medio para vivir, medrando, en la gran batalla social por los cochinos garbanzos.

Desde luego que hay, tanto entre las mujeres como entre los hombres, una clase de chismografía, inocente, en cierto modo, fina y espiritual: el comentario irónico al margen de un suceso o sobre una persona, sin que medie dolo o la exageración de defectos, o el *inflar* hechos, conocidos aquellos y éstos y en que el chismoso hace a manera de caricaturista, deformando o aumentando lo que ya existe y es de todos sabido, y sin que trate el chismoso de hacer pasar como verdades sus cuentos y sus mentiras, como el caricaturista no pretende que se crea en la exacta realidad de las exageraciones y deformaciones de su lápiz.

Pero hay el chisme doloso, el chisme inventado y corrido con el fin de dañar a una persona, bien sea en sus negocios, bien en el concepto social, bien en el orden político.

El chisme así utilizado, equivale al tiro o la puñalada por la espalda. Los que lo usan, pues, tienen que ser necesariamente, pobres de espíritu, cobardes, castigados por la vida o gente de mala entraña.

El individuo que aspira a algo y se conoce a sí mismo, sin méritos ni cualidades para lograrlo, utiliza entonces las armas traicioneras de la intriga y del chisme, ya para captarse las simpatías y la amistad de aquel del que espera apoyo, ya para destruir, desacreditándolo, a aquel que cree le hace sombra o es un obstáculo en su aspiración. Y cuando han logrado lo que deseaban,—puesto, posición, etc.,—entonces utilizan el chisme, para conservarlo y mejorarlo o as-

cender. Y cuando vean que aquel que los ayudó primero, ya no les es útil, chismearán contra él, cerca del que ahora juzgan más poderoso y que puede servirles mejor. Como en la guerra, de minas de profundidad, el chismoso sembrará de chismes, *su terreno*, el camino que cree lo conduce al fin que se propone lograr, irá dejando caer chismes entre los que le rodean, para que se disgusten unos con otros y hasta se ataquen o rompan la amistad o el negocio o las relaciones políticas. En sus intrigas y combinaciones estos chismosos llegan a extremos de maldad inconcebibles. Conozco el caso de un chismoso que para conseguir determinado fin, se propuso separar a dos amigos y socios, y aprovechando cualquier pequeña diferencia entre ellos, le preguntaba en particular a cada uno, qué haría si el otro trataba de perjudicarlo. Como es natural, cada uno contestaba:—"Pues yo tomaría estas o las otras medidas". Entonces el chismoso le chismorreaba al otro:—"Dice Fulano que va a tomar contra usted estas o las otras medidas". El otro, entonces, le decía:

—"Pues yo le voy a hacer a Fulano tal o cual cosa", de lo cual era en seguida enterado Fulano por el chismoso. Y el Fulano y el Zutano de mi historia no rompieron su amistad y se separaron en el negocio porque se descubrieron a tiempo la intriga y los chismes del chismoso.

En otras ocasiones el chismoso es un pobre diablo comido en las entrañas por rencor u odio a la humanidad, a consecuencia de algo que le ocurre y supone están enterados los demás; v.g.: ser engañado por su mujer, encontrarse en condiciones físicas deplorables, como hombre, saberse cobarde, conocer que carece de los méritos literarios o artísticos de que alardea. Este individuo, por despecho y rencor a sus semejantes, convencido de que los demás hablan mal de él,—o mejor dicho, dicen la verdad—chismeará de cuantos le rodean, sobre todo de los que vea triunfar, por méritos indiscutibles y positivos. Y mientras más triunfe más se considerará puesto por todos en la picota, y contra todos chismeará.

En varios casos, el chismoso se arrimará, para subir o lograr lo que desea, a un hombre. Entonces chismeará contra todos en favor de ese hombre. A ese hombre entregará su mujer, si lo cree necesario, y su vida toda estará consagrada a adivinar los caprichos, los gustos, los deseos de ese hombre para facilitarlos, satisfacerlos y ayudarlos. Y a ese hombre llevará toda clase de chismes de los demás, a fin de tenerlo contento y de hacerle ver que es su fiel amigo, su guardián, su defensor y que sólo vive para cumplir sus órdenes y para que los demás las cumplan, o para evitarle dificultades o tropiezos o impedir que lo critiquen.

En la política y en la vida administrativa o gubernamental abunda esta clase de chismosos.

Existe el chismoso que chismea aún contra los que desconoce, y sólo lo por halagar a aquel superior o poderoso al que quiere servir, o aparentarle que es su amigo y fiel servidor.

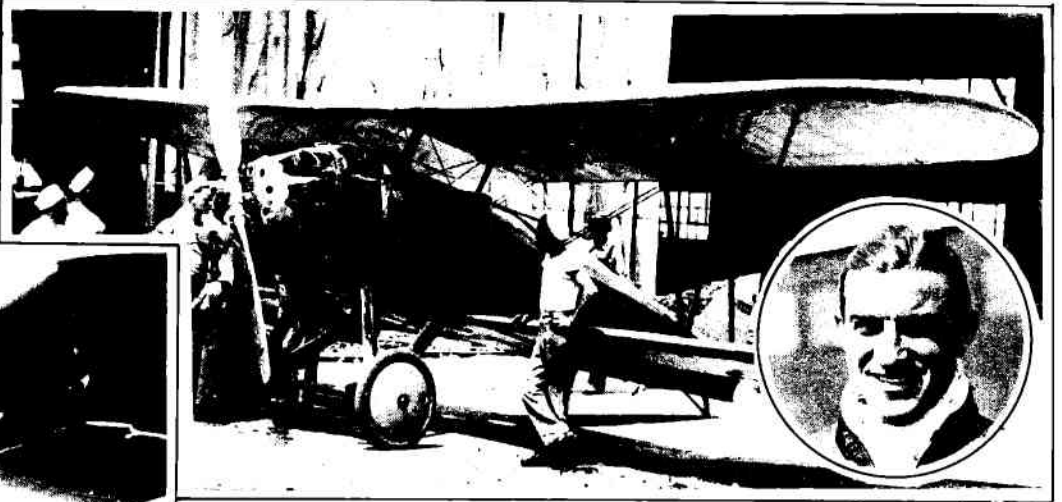
Si el chismoso es un ser despreciable y vil, por cobarde, traicionero, servil, mala persona, no es más recomendable tampoco el que tiene por norma de vida oír y creer a los chismosos. Generalmente su moralidad y hombría estarán a 29 iguales con las de los chismosos. El hombre, *hombre* siempre y no por la segura posición que ocupe, de personalidad propia, de limpia historia y recta línea de conducta, no oye ni trata a los chismosos. El que de ellos se rodea, es tan cobarde, traicionero y mala persona como ellos, y su historia, tanto pasada como presente, estará llena de manchas de todos los colores y olores.

Por último, el chismoso, convertido en delator, es una mala bestia, que aparece a veces en épocas desastrosas de los pueblos, como ciertas sabandijas nacen en el lodo y el agua pútrida de los pantanos y ciénagas y que jamás se producen ni podrían vivir en la tierra fértil y el agua clara y límpida.

De todos los chismosos y de los que los oyen y de ellos se rodean, libera nos Dómine.



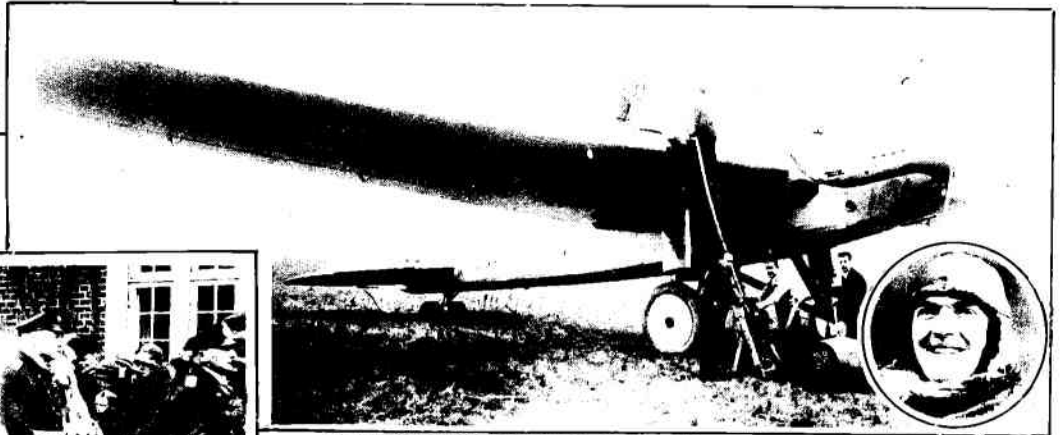
Actualidad Mundial



NUEVO RECORD DE ALTURA.—El aeroplano Wright "Apache" en el que se ha establecido un nuevo record de altura, a 40,000 pies. El record anterior era de 38,418, establecido por el Tte. C. C. Champion, del ejército americano. En el círculo: el Tte. A. SOUCEK, conquistador del nuevo record de altura, volando sobre Washington.



UN OBSEQUIO AL PAPA.—S. S. el Papa PIO XI, examinando el magnífico automóvil que le ha sido donado por los católicos romanos. El Senador AGNELLI le está explicando al romano pontífice las características del motor.



EL VUELO LONDRES-KARACHI.—Mecánico del aeródromo de Croydon llenando los tanques del aeroplano especialmente construido para tratar de romper el record mundial de distancia. En el círculo: el jefe de escuadrón A. J. JONES WILLIAMS, que tripuló el monoplano, viéndose obligado a descender en Karachi por habérsele agotado la gasolina a consecuencia de los vientos contrarios.



LOS FUNERALES DE ENRIQUE DE PRUSIA.—El féretro de Enrique de Prusia, hermano del Kaiser, y ex-almirante de la Flota de Alta Mar, conducido en un arnés de artillería desde el Castillo de Eckerfoerde hasta la capilla en que fué sepultado. A la izquierda se ven al Príncipe WALDEMAR, su hijo, y a la viuda, Princesa IRENE.



LOS FUNERALES DE ENRIQUE DE PRUSIA.—Los hijos e hijas del Kaiser Guillermo II, acompañando el cadáver de su tío, el Príncipe Enrique. En el grupo figuran los Príncipes EL TEL, AUGUSTO, GUILLERMO, OSCAR y ADELBERTO.



LA CONFERENCIA DE LAS REPARACIONES.—El doctor Hjalmar SCHACHT, (a la derecha) presidente de la comisión de expertos alemana, saliendo del Hotel Jorge V, para dirigirse al edificio del Banco de Francia donde celebra sus sesiones la Conferencia.

(Fotos Underwood & Underwood).



LOS FUNERALES DE ENRIQUE DE PRUSIA.—El General Von MACKENSEN y un grupo de almirantes del Imperio, siguiendo el cortejo fúnebre del Príncipe Enrique de Hohenzollern, hermano del Kaiser.

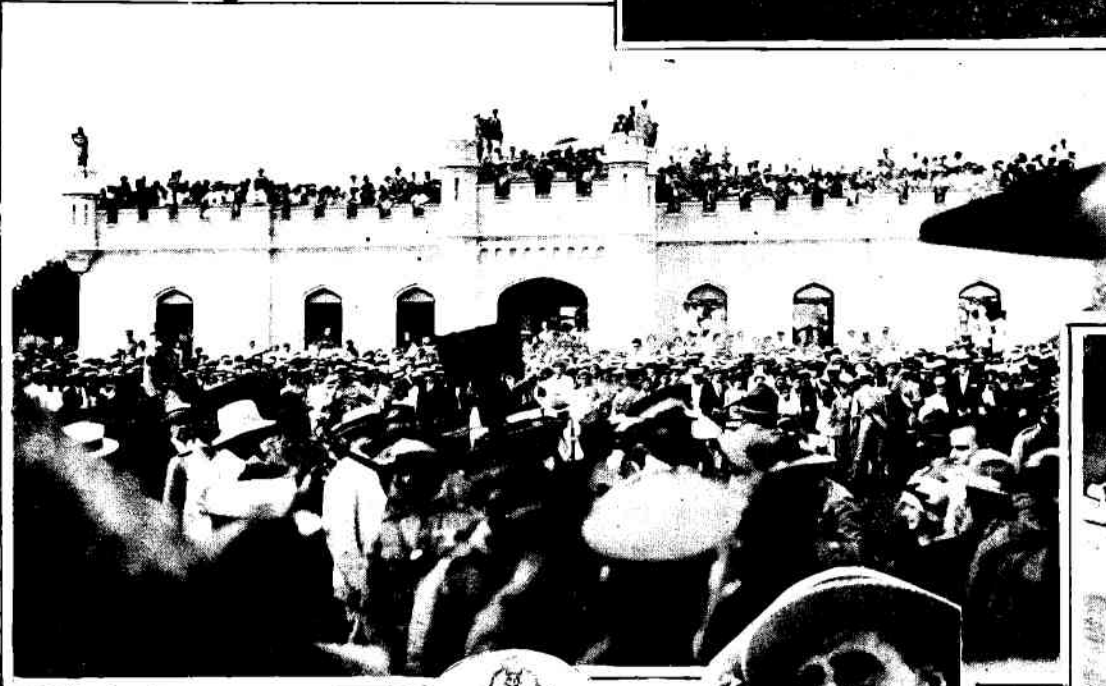
La llegada de Jimenez e Iglesias



El "Jesús del Gran Poder" inmediatamente después de tocar tierra en el aeródromo de Columbia.

(Fotos Pegado).

El público aglomerado en los alrededores de la Escuela de Aplicación de Columbia, en espera del "Jesús del Gran Poder"



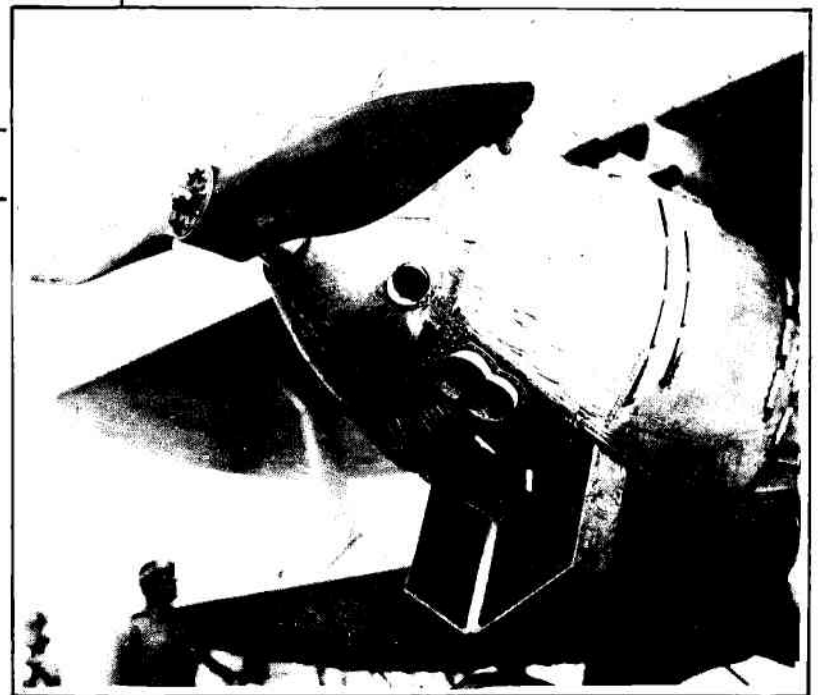
JIMENEZ e IGLESIAS descendiendo del avión. Los aviadores venían de uniforme, bajo el sobretodo de viaje.



El Ministro de Marina de España, Contralmirante GARCIA de los REYES, abrazando al Capitán IGLESIAS en el aeródromo de Columbia. Figuran también en la foto el Capitán JIMENEZ, el Secretario de la Guerra, General Carlos María de ROJAS y el Embajador de ESPAÑA.



El Contralmirante GARCIA de los REYES abrazando a JIMENEZ. Junto a la cara de IGLESIAS puede verse la sonrisa cordial del Padre GUTIERREZ LANZA, director del Observatorio de Belén, que suministró a los aviadores españoles las informaciones meteorológicas necesarias para el vuelo a Cuba. (Foto El Encanto).



La proa del "Jesús del Gran Poder", que ha surcado los aires en un vuelo grandioso a través del Atlántico y a lo largo de América. (Foto El Encanto).



Agustín Jiménez

①

LOS HEROES DEL AIRE

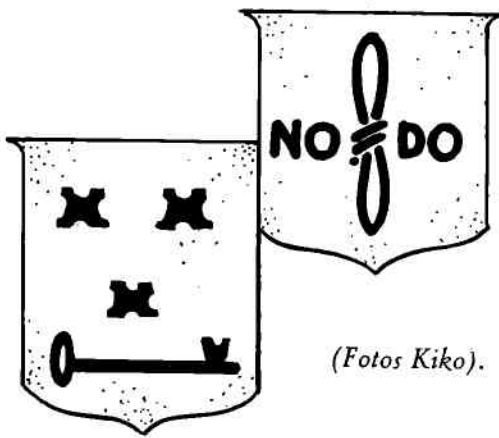
Jiménez e Iglesias. He ahí dos nombres, dos figuras gloriosas que representan la nueva España, la España del resurgimiento intelectual y del florecimiento económico.

Estos dos gloriosos aviadores, que han abierto las rutas del aire entre la Madre Patria y las jóvenes nacionalidades de América, demuestran que el deseo de progreso y el ansia de las grandes victorias, siguen albergándose, como antaño, en el alma española.

CARTELES saluda a los héroes del aire y se regocija por la feliz realización del vuelo Sevilla-Habana, que es un gran triunfo de la raza.



Francisco Iglesias



(Fotos Kiko).

¿Por qué preocuparnos tanto?

por el Dr. Juan Antiga

Nuestro ilustre colaborador, Dr. Antiga, hace en este notable ensayo un fino estudio de la preocupación, analizando el proceso mental que nos conduce a la inquietud y el desaliento. Pocas veces se han expresado en forma tan clara y sencilla estas cuestiones psico-patológicas importantísimas, que nadie debiera ignorar. Quien lea este artículo del talentoso publicista cubano, obtendrá un positivo provecho.

EN los momentos de duda y vacilación que todos sentimos cuando, deprimidos y fatigados, consideramos al fracaso como una consecuencia lógica de nuestros actos; en los días "negros" en que parece que cuanto nos rodea está de acuerdo para representar la tristeza y el desconsuelo, la mano cariñosa del amigo que toca nuestro hombro, la amable sonrisa y la identificación del pesar con el ser querido, y hasta los buenos deseos e intenciones del conocido, asegurándonos, que "no hay mal que dure cien años", y que "detrás de cada nube, brilla radiante el sol", son en verdad serios motivos de agradecimiento, que embellecen el ambiente y modifican los sentimientos de aflicción y pesimismo.

Verdad es que hay razones para preocuparnos, especialmente al tratar de asuntos materiales, si pesan sobre nosotros responsabilidades de familia, o en aquellos problemas de orden moral, que apreciamos desde puntos de vista afectivos o interesados, pero si friamente consideramos cada caso, con la serenidad del extraño, como si fuéramos espectadores de nosotros mismos, cuantas veces, en vez de la preocupación, del pliegue vertical, que ensombrece el rostro, lo sustituiríamos, por una sonrisa de burla o de desdén. Porque en último análisis y a medida que vemos las cosas, a distancia, o le aplicamos el microscopio de una sana crítica, o los motivos no existían o no eran dignos de consideración, y solucionarlos es un problema de tiempo dejando que siguieran su marcha hacia el restablecimiento de la normalidad.

La preocupación es una enfermedad de la mente, que como otras análogas, tiene su origen en causas diversas, como modalidades individuales. Hay personas que son víctimas de sus propios pensamientos, cavilan demasiado, mejor dicho rumian sus ideas; en otros es

una condición inherente a la insociabilidad, al descontento, a la inconformidad, a la falta de adaptación y tolerancia; unos se preocupan por motivos insignificantes, otros lo deben a sus trastornos digestivos; en suma, la preocupación no es una cualidad natural, ni un signo de identificación; es un mal hábito mental, una consecuencia de la falta de higiene psíquica, un defecto de disciplina.

Examinemos de un modo somero, para darnos perfecta cuenta de los fenómenos de la preocupación, como trabaja nuestra mente. Muchas personas creen, que como seres intelectuales tenemos el cerebro en constante actividad para la resolución de nuestros asuntos, es decir, que nuestros actos, opiniones y juicios, dependen del trabajo cerebral que realizamos y en la práctica esto es completamente falso. La gran mayoría de las personas, son más emocionales que intelectuales; no piensan, sienten y lo que es más grave, atribuyen sus juicios a razonamientos y hasta inventan numerosos argumentos para justificar sus sentimientos y así viven eternamente engañados y engañando, sin darse cuenta, a los demás.

El hombre ha sido primitivamente una criatura rica en sensibilidad y lo continúa sobre todo en los países del trópico y en determinadas razas; los sentimientos de amor y de odio, ocuparon su espíritu antes que los de justicia, derecho, propiedad, que fueron para él, valores relativos. Ha sido, a medida que la civilización y la cultura ha desenvuelto ciertas facultades, como el intelecto ha seguido la línea ascendente y la sociedad y la experiencia le ha enseñado el dominio gradual de sus emociones. Así, el hombre ha ido perfeccionando su camino hacia su bienestar, su felicidad material, el mutuo respeto y tolerancia, la convivencia social & y se ha dado cuenta de cómo tiene que actuar y reaccionar en el mun-

do en el cual cumplimenta sus funciones orgánicas y psicológicas.

A cada minuto en las relaciones sociales que a diario sostenemos en las calles y tranvías, por ejemplo, el hombre primitivo enseña sus dientes y sus garras y contemplamos el desagradable espectáculo de riñas y violencias; pero a medida que la intervención judicial organiza sus recursos de defensa, la disciplina personal y colectiva marca sus huellas en el procomún, y cada cual, consciente de sus derechos y deberes, recorre pacíficamente su camino y hasta utiliza los cordiales elementos de la cortesía y la tolerancia para el beneficio de los demás. Más aún, hasta los sentimientos de piedad y conmiseración, surgen a la superficie, una vez que el convencimiento de la justicia aparece como el resultado de un razonamiento meditado y comparativo.

Lo anterior demuestra, que vivimos, más en un mundo de sensaciones que de reflexiones, pues siempre estas son secundarias. En otras palabras, como expresa la moderna psicología; las emociones son subjetivas (personales), forman parte de nosotros, como los huesos, la piel, &, el intelecto es objetivo (impersonal), o mejor expresado por los antiguos en sus claras frases simbólicas de la mitología; la razón es un espejo que refleja "las cosas que ante él se presentan".

Todas las emociones tienen como característica tanto su rapidez en la manifestación, como las exageraciones de sus efectos. La razón, por el contrario, es lenta en la elaboración, calmada en sus manifestaciones. Pero la vida requiere el uso de ambas facultades, como el buque requiere velas para impulsarse y lastre para equilibrar su estabilidad. Nadie podría añadir un centímetro a su estatura, con sólo el pensamiento o el deseo de crecer, pero sí somos aptos para dominar los pensamientos desagradables y

sustituírlos por otros placenteros y estimuladores. En otras palabras, "¿para qué preocuparnos?", si somos dueños y señores de la mentalidad, dictadores de nuestra razón, amos de nuestro mundo interior, iguales al ser supremo, en cuanto en él somos, vivimos y nos movemos, chispa de su divina esencia, con la facultad creadora y por lo tanto generadora para llevar al plano de la realidad las propias concepciones. Pero esto requiere una pequeña digresión de higiene mental.

En cada ocasión, que tengamos que enfrentarnos con un serio problema, que nos obliga a la reflexión y comienza a preocuparnos, ¿cuál es la conducta que debemos seguir? Por lo general, se nos presentan dos caminos a la vista. El primero, es, considerar si el motivo de la preocupación tiene su base en una realidad; el segundo, comprobar, si solo está fundado en temores, presunciones, conjeturas, probabilidades, sospechas, falsas informaciones, &

En el primer caso, siendo real y positivo, nos obliga a resolver; es imperioso actuar, es decir, hay que hacer algo práctico, ejecutivo, que corrija el defecto, suprima el mal, modifique la situación. Hay que intervenir, bien o mal, no importe el éxito o el fracaso. Lo esencial es la acción y después de ella las consecuencias. Los hombres, no tienen la obligación de obtener la victoria, su deber es pelear con valor, decisión y continuidad. Decía el gran Ambrosio Paré: "el hombre dispara para su fusil, Dios es quien reparte las balas". Queda siempre el consuelo de que se ha hecho cuanto se ha podido y nada más se puede exigir a quien pone a disposición de las circunstancias, todo lo que tiene.

¡Ah! pero qué diferencia en cambio, cuando la imaginación toma sus pinceles, y comienza a pintar sus extraordinarios cuadros en

(Continúa en la pág. 44)

De Cine

RAQUEL ALBERT, cubana, mujer bonita, artista inteligente, que acaba de recibir el homenaje de sus paisanos en "Campoamor". Raquel ha sali-



lan- dia

do para New York, llamada por una importante firma cinematográfica que se propone hacer películas habladas en castellano.
(Foto Encanto)

LILLIAN SULLIVAN, una de las bellezas de Pathé, que se ha consagrado como estrella de la cinecomedia.
(Foto Pathé).



JOSEPH SCHILDKRAUT, joven actor de la Universal, que actuará como estrella en las grandes producciones dramáticas de esta compañía.
(Foto Universal).

La Llegada de Jiménez e Iglesias



El Alcalde de La Habana, Dr. Miguel Mariano GO MEZ, entregando las llaves de la Ciudad a los Capitanes JIMENEZ e IGLESIAS, en la tribuna levanta da frente al Ayuntamiento.
(Fotos Pegudo).



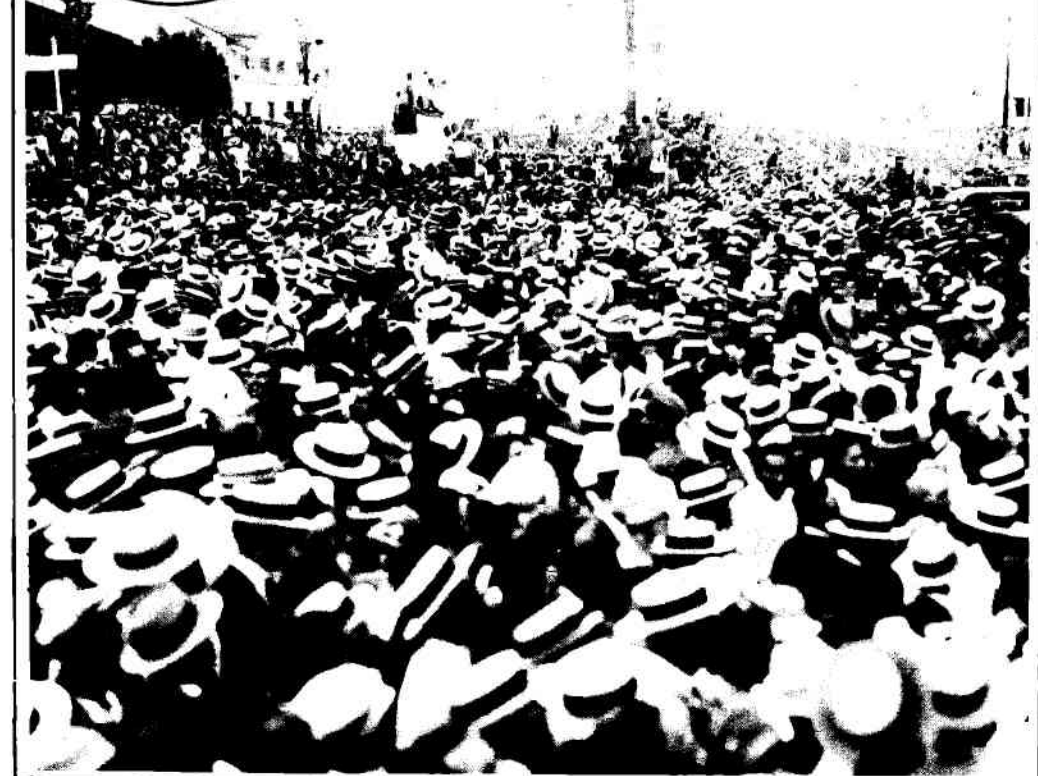
JIMENEZ e IGLESIAS dirigiéndose en automóvil desde el aeródromo de Columbia hasta el Ayuntamiento. Les acompañan el "attaché" militar de la Embajada española y el señor Francisco ARANGO, Secretario particular del Alcalde de La Habana.
(Foto Kiko).



JIMENEZ e IGLESIAS, puestos en pie, saludan al pueblo que les aclama al llegar al Ayuntamiento.
El automóvil de los aviadores en una de las avenidas del Reparto Miramar.
(Foto Kiko).



Al cruzar por el Prado, el público situado en las aceras aplaude y saluda a los heroicos aviadores españoles.
(Foto Kiko).



La multitud aglomerada frente al Ayuntamiento para presenciar la entrega de las llaves de la Ciudad a Jiménez e Iglesias.

EL VUELO SEVILLA-HABANA

El record del vuelo del avión español "Jesús del Gran Poder" desde que salió de Sevilla, es como sigue:

Día 26 de marzo: De Sevilla a Bahía, Brasil, de un salto, 6,550 kilómetros en 43 horas, 44 minutos, a razón de 152 kilómetros por hora.

Día 28: De Bahía a Río Janeiro, 1,300 kilómetros, en 8 horas, a 162 kilómetros por hora.

Día 2 de abril: De Río Janeiro a Montevideo, 2,350 kilómetros, en 11 horas y 16 minutos, a 218 kilómetros por hora.

Día 4: De Montevideo a Buenos Aires, 225 kilómetros, en 1 hora 30 minutos, a 170 kilómetros por hora.

Día 12: de Buenos Aires a Santiago de Chile, 1,960 kilómetros, en 7 horas y 23 minutos, a razón de 265 kilómetros por hora.

Día 22: De Santiago a Arica, 1,145 kilómetros, en 10 horas y 7 minutos, a 171 kilómetros por hora.

Día 23: de Arica a Lima, Perú, 1,145 kilómetros en seis horas y veinte minutos, a 187 kilómetros por hora.

Día 29: De Lima a Payta, Perú, 930 kilómetros en cinco horas 27 minutos, a 168 kilómetros por hora.

Día 30: De Payta a Colón, Panamá, 1,680 kilómetros en 9 horas y 30 minutos, a 185 kilómetros por hora.

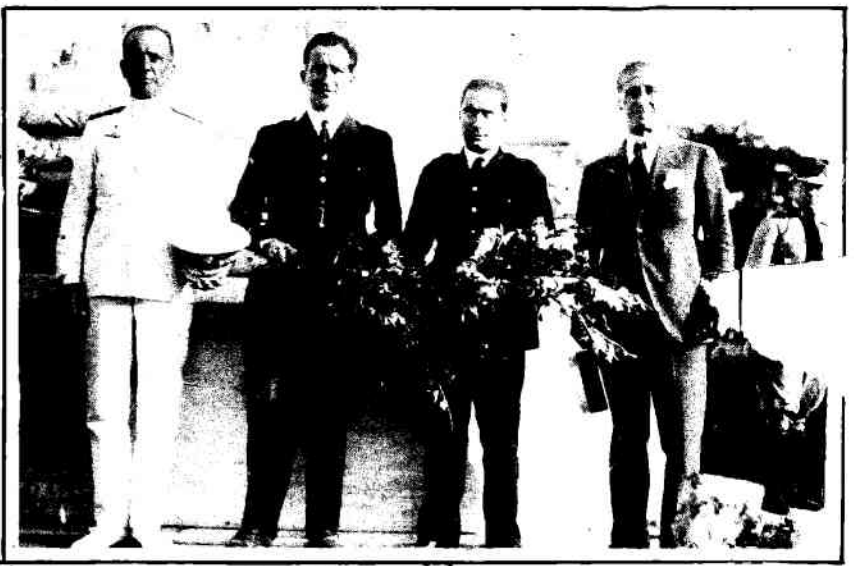
Día 9 de mayo: De Colón a Managua, Nicaragua, 800 kilómetros en cinco horas, 5 minutos, a razón de 160 kilómetros por hora.

Día 10 de mayo: De Managua a Guatemala la Nueva, 455 kilómetros en dos horas y 42 minutos, a 195 kilómetros por hora.

Día 17 de mayo: Etapa final, desde Guatemala a la Habana, 1,900 kilómetros, en 8 horas y 10 minutos, a 237 kilómetros por hora.

El vuelo completo ha constado de 21,105 kilómetros, recorridos en 119 horas y 40 minutos, o sea una velocidad media de 177 kilómetros por hora.

Jiménez e Iglesias en La Habana



JIMENEZ e IGLESIAS escuchando el "Te Deum" en la Catedral, acompañados por el Almirante GARCIA de los REYES, Ministro de Marina de España, y por el Embajador, señor MENDEZ VIGO.
(Foto Kiko).

El primer acto de JIMENEZ e IGLESIAS al llegar a La Habana fué depositar "bouquets" de flores en la estatua del Apóstol Martí. El Almirante GARCIA de los REYES y el Embajador de ESPAÑA les acompañaron a rendir ese tributo de admiración y de respeto.
(Foto Pegudo).

JIMENEZ e IGLESIAS en la brillante fiesta ofrecida por el Casino Español, en honor de los héroes del aire.
(Foto Pegudo).



Esta fotografía, tomada en los momentos en que el automóvil de Jiménez e Iglesias llegaba a la Plaza de la Catedral, da una idea del entusiasmo con que los héroes españoles fueron recibidos en La Habana. El círculo blanco señala el punto en que están JIMENEZ e IGLESIAS.
(Foto Kiko).

La Vida en las



Las mujeres son las encargadas de la música en las tribus dayakas. He aquí una orquesta de primitivos tubos sonoros, que pueden ser considerados como el punto de partida del órgano moderno.

Durante la reciente Expedición Hutt a las selvas de Borneo los atrevidos exploradores tuvieron la suerte de obtener miles de pies de admirables películas y excepcionales fotografías. La expedición se abrió camino en las profundidades de la selva durante un periodo de 14 meses, viviendo con los nativos y fotografiándoles en distintos momentos de su vida cotidiana. La impresión de una "film" de la vida animal requiere una gran cantidad de tiempo y una paciencia ilimitada. Siendo Borneo un país ecuatorial fué necesario adoptar precauciones extremas para el manejo de las películas y su revelado. Las aguas para los reveladores tuvieron que ser filtradas y enfriadas para evitar que se fundiera la gelatina de las películas y las placas. La expedición con-



Mr. Lou HUTT y su esposa, jefes de la Expedición Hutt, con las cámaras cinematográficas y fotográficas utilizadas para re-



Mujeres-dayakas preparando el arroz cocido, que constituye el principal alimento de los pigmeos.



El jefe Polli KOP y su esposa, soberanos absolutos de una de las más poderosas tribus dayakas de Borneo. Ambos jefes se mostraron muy amables con los miembros de la Expedición Hutt.



Un leopardo de 125 libras, capturado vivo en una trampa por los expedicionarios.



Los pigmeos dayakos no han probado nunca el whiskey o el ron, pero tienen una bebida fermentada, de fabricación doméstica, que produce efectos como el que muestra la fotografía. Junto al pigmeo borracho está el hechicero de la tribu, tratando de revivirle.

Grupo de niños dayakos, de ambos sexos, fumando los cigarrillos de los excursionistas.

(Fotos Underwood &...

Selvas de Borneo



tratar a las grandes fieras en acción. Ambos aparatos están dotados de magníficos teleobjetivos, de gran luminosidad.

taba con una enorme variedad de animales que fotografiar, entre ellos los polí cromos loros y macaos, los pájaros de la selva, los monos, cocodrilos y lagartos, enormes pitones, leopardos, osos y elefantes. Los propósitos de la expedición fueron absolutamente científicos.

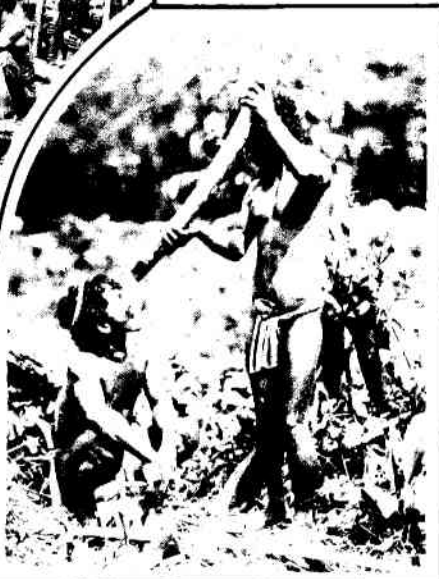
Viviendo con los pigmeos dayakos, cuya estatura no pasa de cuatro y medio a cinco pies, los exploradores pudieron estudiar sus condiciones de vida. No conociendo el lenguaje de los dayakos, hubieron de utilizar la cooperación del Departamento Forestal Inglés, que mantiene relaciones con los pigmeos comprándoles gutapercha a cambio de cuentas de colores, calicot, sal y tabaco. Además los excursionistas iban bien provistos de artículos del "Ten Cents" neoyorkino, para obsequiar con ellos a los canibales dayakos.



Los dayakos de Borneo se hacen el amor de una manera muy curiosa: frotándose la nariz. Ofrecemos al costo la idea de los Don Juanes occidentales...



Mr. y Mrs. HUTT asistiendo a un "concierto" dayako en medio de las selvas de Borneo. Los dayakos, aún siendo canibales, tienen notables cualidades de sociabilidad.



Hay en Borneo una planta cuyo jugo produce el mismo efecto que la ginebra. He aquí cómo los dayakos se saturan del sabroso líquido...



Elefantes jóvenes retozando alegremente en un río.



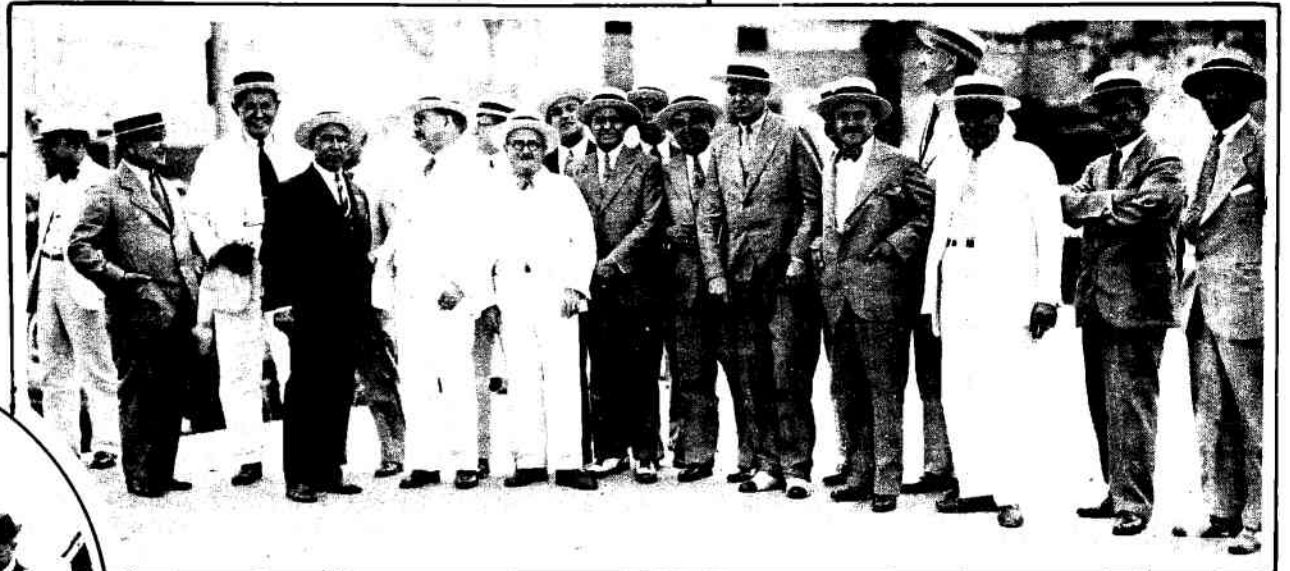
Un grupo de jóvenes guerreros dayakos ejercitándose en el manejo de la cerbatana. Estas peligrosísimas armas disparan flechas con la punta envenenada, que producen heridas siempre mortales.

(Underwood).

La visita del Almirante Cervera



El Embajador de España y los miembros de la Embajada; el Coronel CARRICARTE, el representante de la Cancillería y el Capitán NESPEREIRA, Ayudante del Alcalde, esperando la llegada del "Cervera" en la capitanía del Puerto.
(Foto Pegudo).



Los miembros del Comité de Sociedades Españolas aguardando la llegada del crucero "Almirante Cervera".



El Almirante D. Mateo GARCIA de los REYES, Ministro de Marina y Embajador especial de España a la toma de posesión del Presidente de la República, desembarcando en el muelle de Caballería.

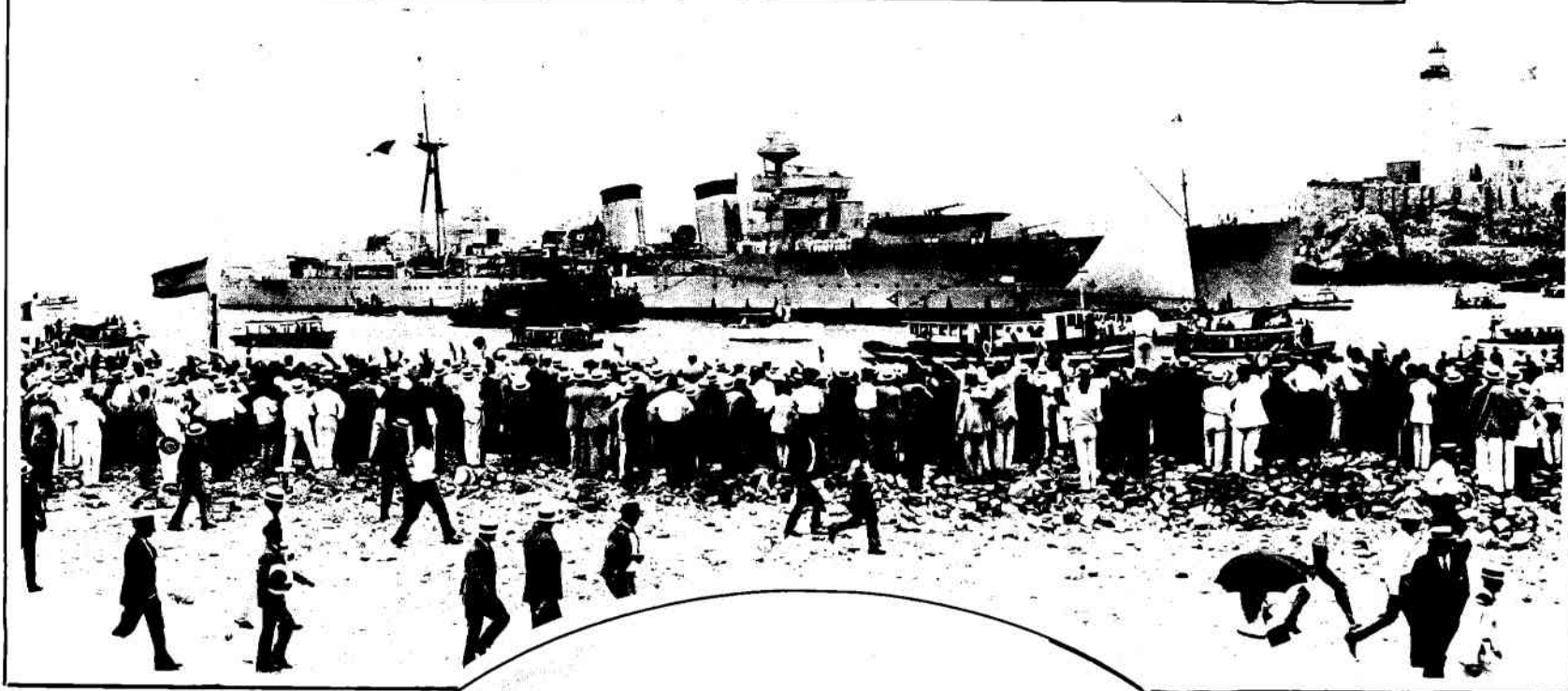


Un aspecto del Malecón durante la entrada del "Cervera". Véase la enorme cantidad de público y de automóviles estacionados en el paseo.
(Foto Kiko).



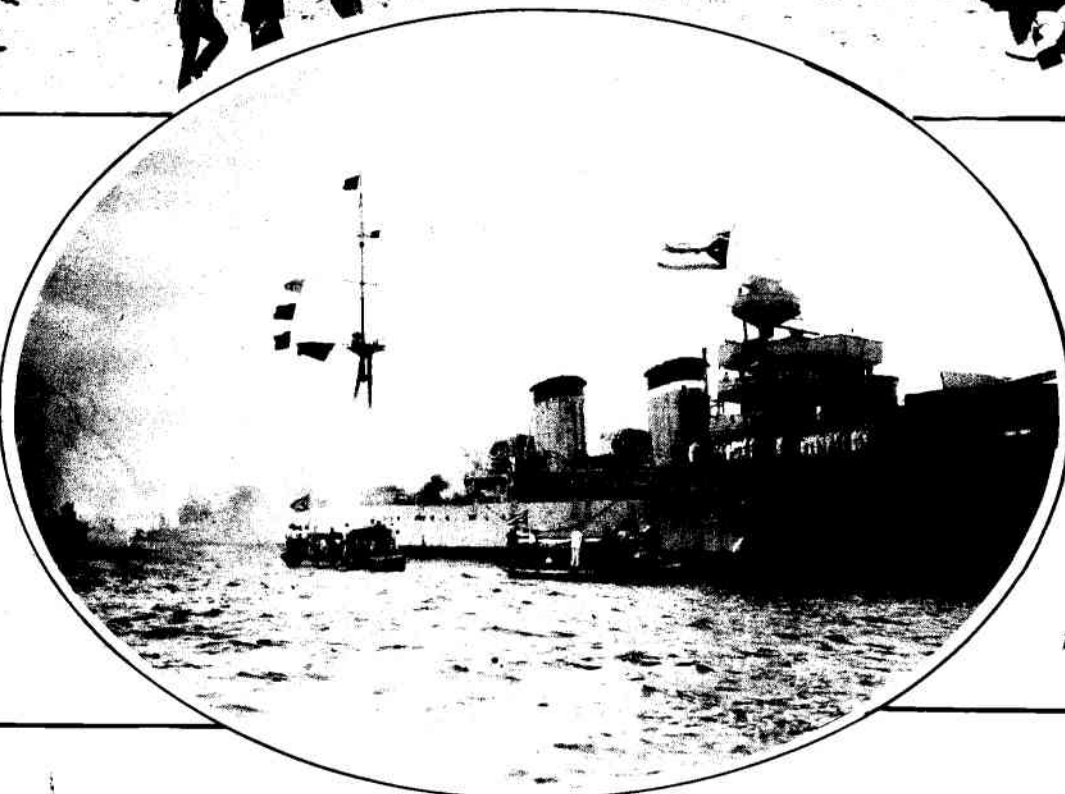
El "team" de "foot ball" del crucero "Almirante Cervera", que está considerado uno de los mejores de la marina de guerra española.
(Fotos Pegudo).

La Visita del "Almirante Cervera"



El crucero español "Almirante Cervera" entrando por el Morro de La Habana. Este barco, que trajo a Cuba a los miembros de la Embajada Especial española, desplaza 7,900 toneladas y tiene una velocidad máxima de 34 millas por hora. Su armamento principal consiste en ocho cañones de 6 pulgadas y doce tubos lanzatorpedos. El "Cervera" ha sido totalmente construido en talleres españoles, con material español y bajo la dirección de técnicos españoles.

(Foto El Encanto).



El "Cervera" iza la bandera de Cuba al tope del mayor y la saluda con 21 cañonazos, al entrar en el puerto de La Habana.

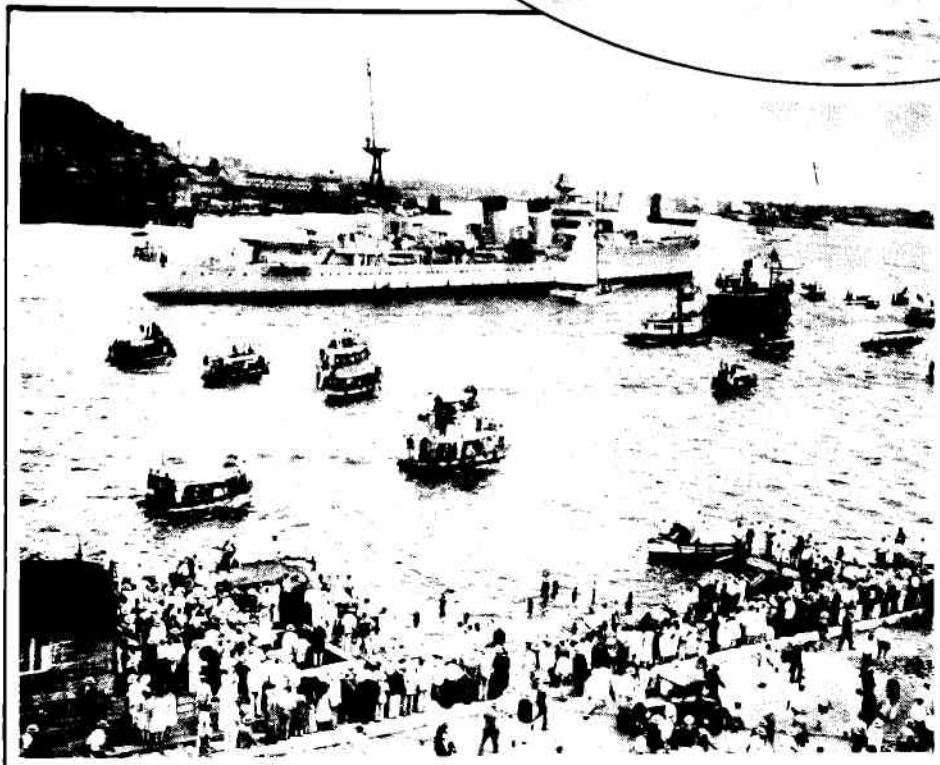
(Foto Pegudo).

El "Almirante Cervera" se dirige al fondeadero, rodeado de numerosas lanchas.

(Foto Pegudo).

El crucero español "Cervera" enfilando la boca del Morro.

(Foto El Encanto).



En este número publicamos una serie de notables fotografías tomadas por los expertos fotográficos de "El Encanto", que en lo sucesivo proporcionarán información gráfica exclusiva a CARTELES.

"PUNETAZOS"

Cuento Deportivo por Jorge A. Losada

U NO, dos, tres... El conteo se perdía entre el tumulto de la muchedumbre apasionada que colmaba el anfiteatro.

En el centro del estadio amontonado de asientos, fulguraba, como un ascua, el cuadrado del ring. Potentes reflectores horadaban la oscuridad y lanzaban destellos en prisma sobre el cuerpo supino y rígido del boxeador. En una esquina, los brazos abiertos sobre las cuerdas, Marty Williams, peso mediano de Lockport, Maine, con la calma de un acorazado, observaba la mano del árbitro que se movía como un péndulo.

—Ocho, nueve y diez.

Siete rounds había durado el combate. La victoria, rudamente discutida, le ofrecía al pugilista de Maine, la alternativa de un encuentro con el campeón de su división.

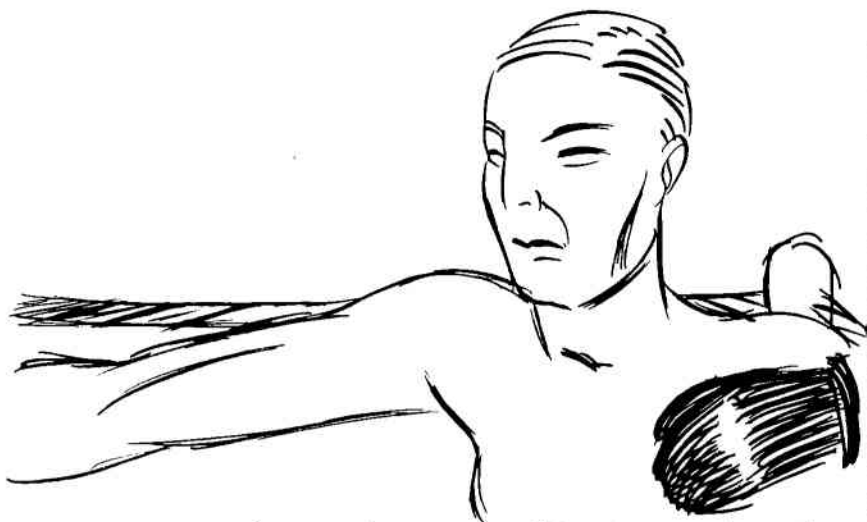
Víctor Abellan, obtuvo aquella noche dos sillas del ring y llevó a su esposa al boxeo. La pareja, con cinco años de matrimonio sobre su existencia, había llegado de La Habana recientemente. Solían veranear todas las temporadas en alguna playa norteña. Esta vez, decidieron hospedarse en Fairmont View, un hotel de Asbury Park, por recomendación de una prima de Abellan, que logró experimentar su primera sensación idílica en dicho lugar, el año anterior.

—Es un lugar muy "charming", había dicho entornando sus ojos porcinos, y toda la gente es muy "fascinating".

En el hotel Fairmont View conocieron a Marty Williams, el pugilista peso mediano. Muy cerca del hotel tenía establecido su campo de entrenamiento.

Víctor Abellan, antes de dedicarse a la exportación de pieles disecadas de caimanes y conchas de carey, que lo habían enriquecido, fué profesor de Antropología en la Universidad de San Marcos, en el Perú, de donde era oriundo.

La edad del profesor sumaba más de cuatro decenas. Una calvicie había devastado sus cabellos, y apenas le quedaba sobre su cabeza un mechón de pelo, demasiado ne-



gro para tener su color natural, y que resistía heroicamente, como la Vieja Guardia en Waterloo, los últimos estragos, y con el cual formaba las más complicadas estructuras. Era alto y estrecho como un prejuicio. Tenía en el rostro una habitual expresión de reposo, que delataba su principal característica: Abellan era un hombre todo medida. Los acontecimientos, que muchas veces le habían abofeteado rudamente, jamás lograron alterar la placidez de su fisonomía. Hablaba con unos gestos banalmente ceremoniosos, y siempre se le veía acompañado de un bastón de malaca, adquirido en su mocedad en Cuzco, que caminaba al isócrono con sus canillas delgadas que parecían flotar dentro de los anchos y cilíndricos pantalones.

En La Habana conoció a Eva Vinent, radiante belleza de mujer cubana. La conoció cierta noche en una pequeña reunión en casa de su prima, la de los ojos porcinos. La soberana belleza de aquella mujer de dieciocho años conmovió su corazón inalterable. A los tres meses se casaron.

Espoleado por su latente afición a la antropología, Víctor Abellan entabló conocimiento con el boxeador de Maine, Marty Williams. Visitaba casi diariamente su campo de entrenamiento. Repasaba aquella prodigiosa musculatura, ágil, elástica y rebosante de poderosa fuerza orgánica.

—Tiene las mismas líneas laterales del busto, que suben diver-

gentes del coxis, como los indios del altiplano de Bolivia, así había observado con interés, en su pésimo inglés, a Tony Russello, el empresario de Marty Williams.

Tony Russello asintió. Y por un largo rato aprovechó la oportunidad de relatar prolíficamente, con su voz de "movietone", todos los méritos de su protegido, y por qué lo consideraba el mejor boxeador del mundo. El manager, como lo denunciaba su nombre, era de origen italiano. Tenía la tez olivácea, como las aceitunas de su tierra, y portaba siempre sobre su anatomía delgada de profesor de baile, las modas más arbitrarias exhibidas desde los escaparates de Broadway.

Días antes de la pelea, el matrimonio se encontró casualmente con el joven boxeador, en el barandal del Hotel. Era una tarde de septiembre que preludiaba la muerte del verano. Sobre el áureo tapiz de la playa vagueaba la última multitud frívola de bañistas. A intermitencias se desataba una lluvia, fría, densa y parva.

Abellan estrechó efusivamente la mano nudosa del pugilista y lo presentó con ridícula ceremoniosidad a su esposa.

—¿Spa-nish? tartamudeó estúpidamente Marty Williams.

Eva enarcó sus cejas rafaélicas, y alzó sus hombros con cierto gesto despectivo y orgulloso. Ella sabía que era inútil aclarar todo concepto de nacionalidad. Y la boca pentagonal permaneció hermética. Para los americanos no hay peor

vergüenza que no hablar su idioma.

Williams se impresionó visiblemente ante la belleza de orquídea de Eva Vinent. Entre todas aquellas mujeres de tez ocreada por el aire y el sol, de figuras enjutas y pechos planos, la palidez lactescente y las formas mórbidas hinchadas en la seda negra, daban a la apariencia de Eva, algo de irreal, de fascinación irresistible.

La exquisita feminidad de Eva le hacía sentir una repulsión natural hacia todos los deportes. Fruto exuberante de los trópicos, gloriosamente procreto apenas en el dintel de la pubertad. Los deportes hubieran sido como una válvula maravillosa para su organismo cargado de prepotente sensualidad, que jamás lograra colmar un esposo tan mesurado en los actos de la vida, como en el amor. Su única expansión física consistía en los baños de mar. Cuando los últimos rayos de luz menguante dardeaban la superficie encrespada de espuma, vestía, inconsciente como la maja desnuda de su belleza, el fino "maillot" que demarcaba triunfalmente la albura de sus carnes. Pero tal vez no sintiera en el agua salobre todo el júbilo físico de la bañista. Más bien, en el aire que orea su piel encontraba el amante desconocido. Y luego iba a esconder su vergüenza en el mar cuyo connubio estremecía su cuerpo, con todo el frenesí de la dicha sensual.

Por el camino arcilloso, bordeado de pinos verdinegros, Abellan conducía a su esposa hacia el gimnasio improvisado en pleno campo para presenciar las prácticas de Marty Williams.

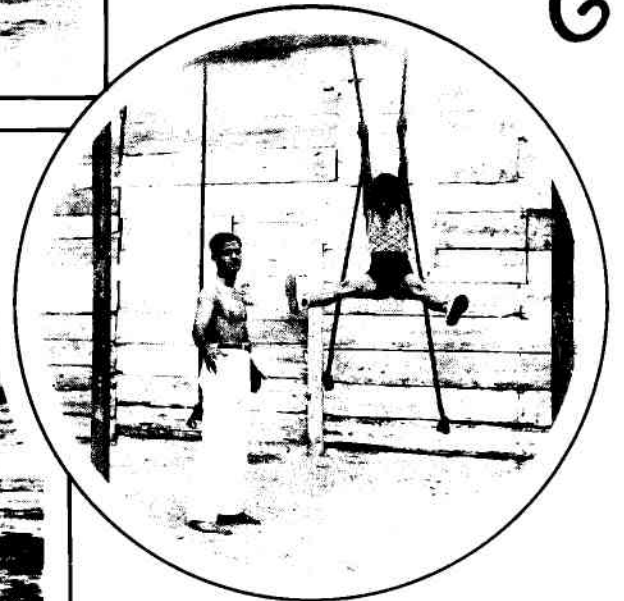
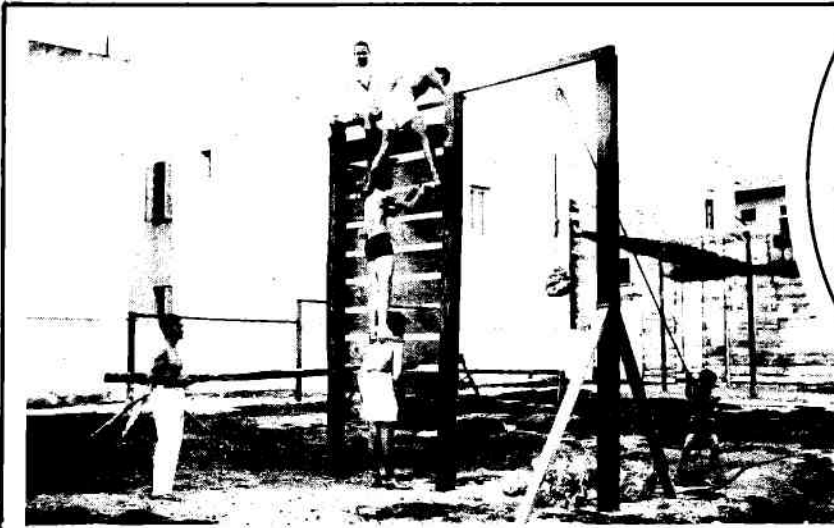
Traspasado el umbral, los recibió Tony Russello, displicente y afable como un camarero en espera de una buena propina. Había un fuerte olor a sudor y a aceite alcanforado. Mientras que Marty Williams formaba un estrépito fragoroso golpeando con destreza de malabarista el "punching bag", su manager, ataviado en un traje de sorprendente audacia, peroraba, gesticulando, en el centro de un

(Continúa en la pág. 46)

Atletismo Mundial



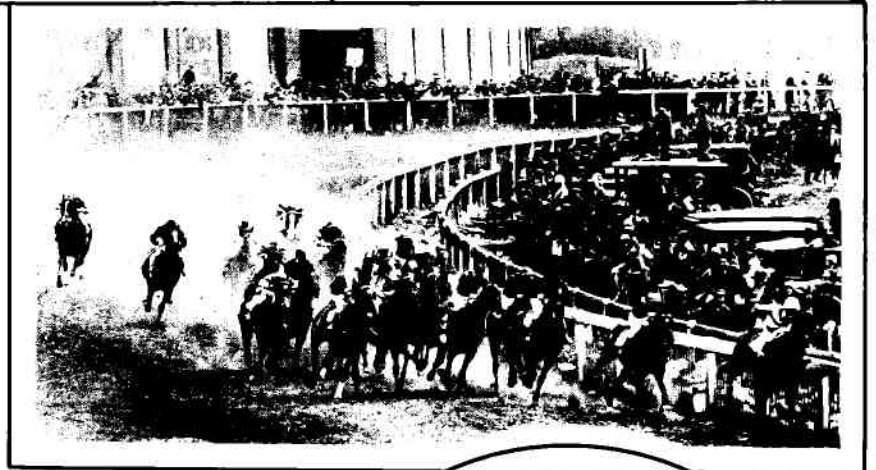
En Cuba se agita un fuerte movimiento hacia la cultura física. Cada año la preparación corporal gana más adeptos. Entre los orientadores y precursores de la educación física por medio de sistemas naturales, se encuentra en la avanzada Aramis DEL PINO. El joven compatriota fué hasta París para apertrecharse de los conocimientos necesarios, encontrando el álveo más vivificante en el Método de Herbert. Recibió de dicha academia un diploma como profesor. En La Habana Aramis ha instalado un centro de educación física para los dos sexos. Estas cuatro fotografías demuestran varios aspectos de la labor de una clase. El los titula ejercicios naturales y utilitarios.



(Fotos Lescano y Underwood & Underwood).



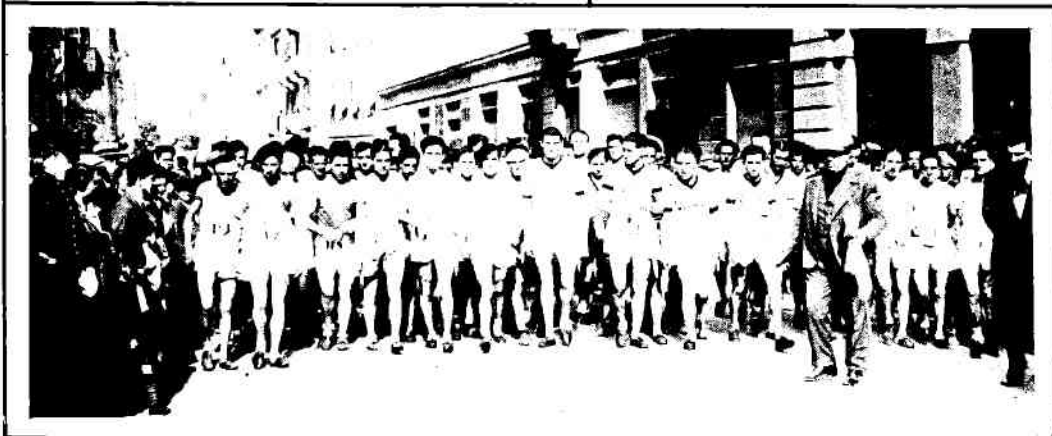
En Londres, en el famoso Epsom Downs, la recta final del "City y Suburban Handicap". A pocos metros se esconde la meta. En la instantánea "Caballero", bajo el látigo, ocupa el primer lugar. Pero la victoria fué para "Parwitz", en esos momentos confundido en el montón.



La Séptima Carrera de Marathon Mundial fué celebrada recientemente en San Remo, Italia. La hazaña del oscuro soldado helénico que sacrificó su vida por la patria, fué conmemorada en este evento, en el que participaron 200 corredores de toda Europa.



Decir extravagancia norteamericana es casi un pleonismo. Los Estados Unidos por derecho propio es el país de las extravagancias. Aquí tenemos la última: ¡una piscina de naranjas! Miss Jessie DARNLEY nadó a través del tanque cuajado de ellas, en el cual fueron echadas tres toneladas de la fruta cítrica. Y obtuvo un premio. Y un Campeonato Mundial, ¡desde luego!



BALOMPÍE



Equipo de balompíe del "Almirante Cervera", que ofreció una exhibición con el Real Iberia, el lunes pasado en los terrenos de Almendares Park.



Real Iberia derrotó a Cataluña el domingo pasado en uno de los matches efectuados en Almendares Park. La anotación fué 4 por 0.



Instantánea durante el match celebrado en Almendares Park el domingo pasado entre Fortuna y Juventud Asturiana, venciendo la Juventud por la anotación 5 por 0



El capitán y defensa del "once" del "Almirante Cervera".

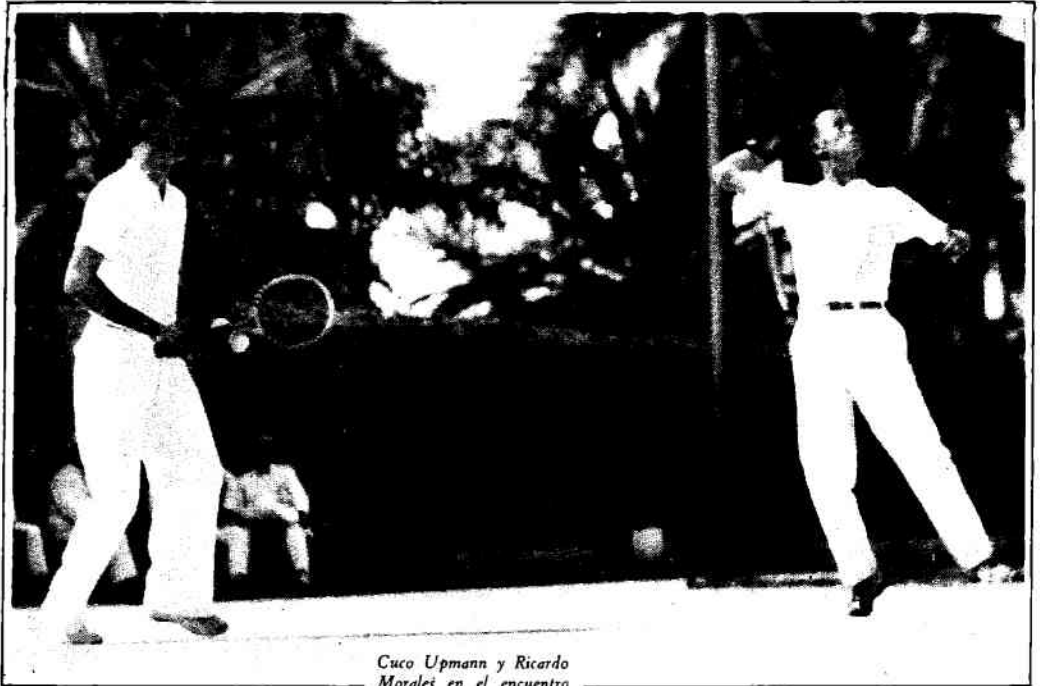
Otro aspecto del match celebrado entre Fortuna y Juventud Asturiana en la pista almendarina. En la foto se ve a GOYO, de la Juventud, en poder del balón.

LA COPA DAVIS



El evento principal deportivo efectuado durante la semana fue sin duda alguna, la serie Cuba-México celebrada en los "courts" del Vedado Tennis. La victoria de los tennistas cubanos eliminó al team azteca de la competencia por la Copa Davis.

Bob Kinsey, jugador del team visitante, factor importante en la victoria de double contra el equipo local.



Cuco Upmann y Ricardo Morales en el encuentro de double celebrado el sábado pasado.



Gustavo Vollmer, nuestro campeón de tennis, y héroe de la serie Cuba-México. El domingo pasado Vollmer ganó el punto decisivo de la Serie al derrotar en "straight sets" a Ignacio de la Borbolla, después de haber vencido en igual forma al campeón mexicano, Tapia.



Ricardo Tapia, brillante tennista mexicano, último que ofreció un magnífico juego a Vicente Banel el domingo, siendo derrotado por segunda vez en la Serie después de cuatro sets de juego.



Cuco Upmann, joven jugador cubano que en compañía de Ricardo Morales se enfrentó en el juego del sábado con la pareja mexicana Unda-Kinsey.

Alfonso Unda, compañero de Kinsey, en la única victoria obtenida por el team visitante en la Serie.



Alfonso Unda y Roberto Kinsey, la pareja mexicana, durante el match contra Upmann y Morales, a quienes derrotaron en tres sets. En el double obtuvieron los visitantes su única victoria.



Ignacio de la Borbolla, capitán del equipo mexicano, derrotado por nuestro campeón, Gustavo Vollmer, en el juego decisivo de la Serie.

PROBLEMA DE AJEDREZ
Por Rogelio Vergara
Negras 7 piezas.



Blancas 9 piezas.
Juegan las Blancas: MATE EN 3.

EJERCICIO AJEDRECISTICO
Por Rogelio Vergara

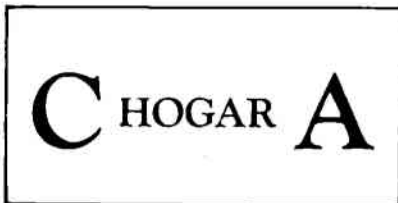
¿Cómo colocaría usted, en un tablero de ajedrez 12 peones que tuvieran el valor de caballos, sin que se estuvieran comiendo unos a otros ni atacando los mismos cuadros?

ENIGMA

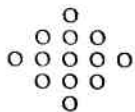
- 2 3 4 5 Instrumento músico.
- 2 3 5 6 7 Instrumento agrícola.
- 7 6 5 Composición.
- 1 3 7 2 Parte de un buque.
- 1 2 3 6 7 Un color.
- 1 2 3 5 Nombre de mujer.
- 3 7 8 5 Una flor.
- 1 2 3 7 8 Ciudad de Grecia.

¿Cuál es la palabra, cuyas letras combinadas como se indica a la izquierda dan los significados de la columna derecha?

JEROGLIFICO

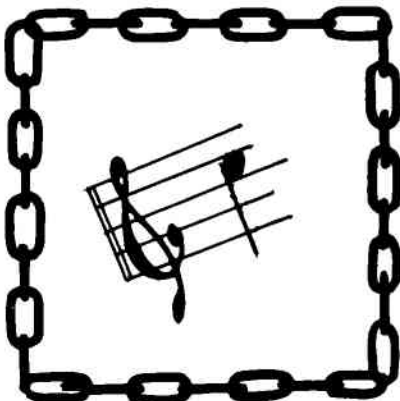


ROMBO SILABICO



Léase horizontal y verticalmente:
Interjección.
Engañosa, fraudulenta.
Purgante.
Exceso de cloruro de sodio.
Pronombre.

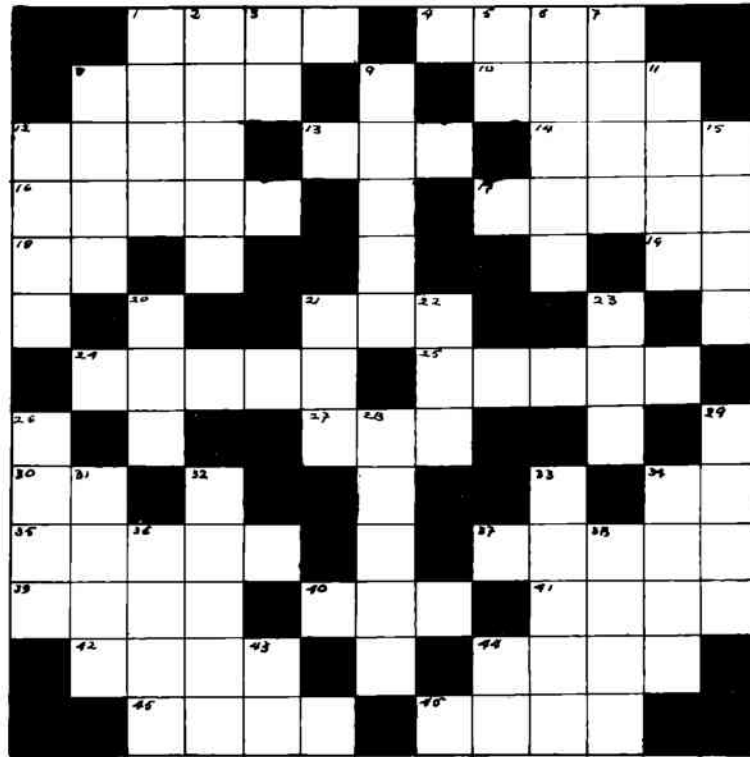
JEROGLIFICO FACIL



RECREACIONES MENTALES

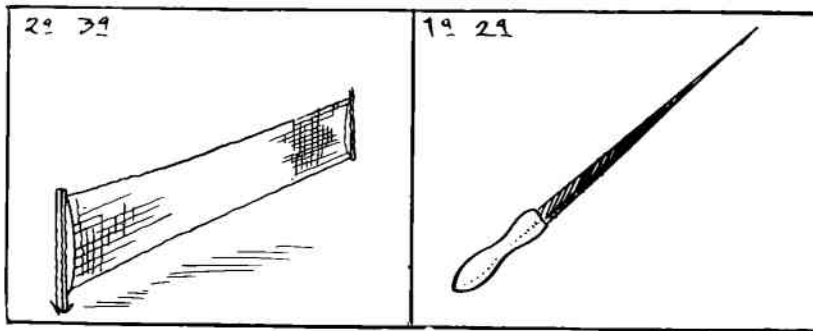
por Luis Sáenz

CRUCIGRAMA
Por Relampuso

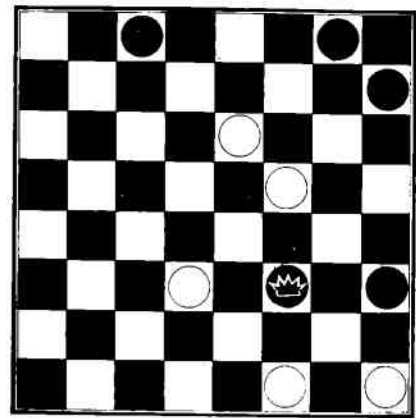


- Horizontales:**
- 1—Parte de la cabeza.
 - 4—Suave y mullida.
 - 8—Precio que se le pone a una cosa.
 - 10—Pared gruesa.
 - 12—En los animales.
 - 13—Manto usado por los árabes.
 - 14—Cosa no corriente.
 - 16—Piedra preciosa.
 - 17—Abunda en Cuba que es una calamidad.
 - 18—Palabra que dijo el primer hombre que negó.
 - 19—Interjección para detener caballerías.
 - 21—Deseo ferviente de una cosa.
 - 24—Especie de caña.
 - 25—Cantidad con que se contribuye a un fin.
 - 27—Bebida cubana.
 - 30—En Inglés.
 - 34—Suyo.
 - 35—Cariños.
 - 37—Opuesto al Zenit.
 - 39—Partes de una mariposa.
 - 40—Empleo.
 - 41—Inservible.
 - 42—En el oceano.
 - 44—Fruta.
 - 45—Relativo al año.
- Verticales:**
- 1—Parte baja del interior de un buque.
 - 2—Quemate.
 - 3—Antiguo dios egipcio.
 - 5—Antes meridiano.
 - 6—Perteneciente al muro.
 - 7—Lao Asiático.
 - 8—Colonia francesa en Africa.
 - 9—Eclesiástico.
 - 11—Palo de la baraja.
 - 12—Cabello blanco.
 - 15—Círculos de madera o hierro.
 - 20—Tranquilidad.
 - 21—Punto cardinal.
 - 22—Titulo dado a los caballeros.
 - 23—Nombre árabe.
 - 26—Cúspide.
 - 28—Puesta del sol.
 - 29—Sin adular. (Fem.)
 - 31—Río sagrado.
 - 32—Lo hacen las mariposas.
 - 33—Lienzo de pared.
 - 34—Tribuno romano.
 - 36—Valija de correo.
 - 38—Resistente.
 - 43—Sociedad Anónima.
 - 44—Río de Italia.

CHARADA GRAFICA



PROBLEMA DE DAMAS
Por Delfín Vilató
Blancas 5 peones.



Negras 1 dama 4 peones.
Juegan las Blancas: GANAN EN 4.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior.

- Al problema de ajedrez:
- Blancas: 1—D4D, 2—C2C mate (A), 2—D6A mate (B), 2—C3D mate.
 - Negras: 1—TxD, 1—DxT, 1—D7A.
- Al problema de damas:
- Blancas: 1—De 15 a 19, 2—De 14 a 18, 3—De 4 11 y gana.
 - Negras: 1—De 22 a 15, 2—De 21 a 14.

A la frase hecha:
FREIRSE LO SESOS

A la quisicosa:
LETRAS
1 2 3 4 5 6
RASTEL
4 5 6 3 2 1

Al pasatiempo:

E	L	N	E	G	R	O	A	U
N	Q	U	E	M	O	N	T	E
E	N	C	O	C	H	E	S	I
E	M	P	R	E	L	E	C	O
G	E	L	A	N	O	C	H	E

Al crucigrama:

A	N	T	A	R	O	P	O	L	O	B	I	A
B			E	R	A							N
O		S		O		M		M	E			T
C		A	Z		M	I		A	S	A		R
H		Z	U	N	E	S		L	E	L		O
O			Z		S							P
R						I	D	A				O
N		D	O		A		E		O			M
A	L	A	S		L	O		S	I			O
R	A	R	O		A	L	E	A	R			R
S					I		L					I
E	C	L	E	S	I	A	S	T	I	C	O	

(Continúa en la pág. 44)

Rememorativa

A la memoria de Mr. Charles F. Flynn.

HA fallecido Mr. Flynn. Un amigo nuestro, un buen amigo nuestro y de todos los cubanos.

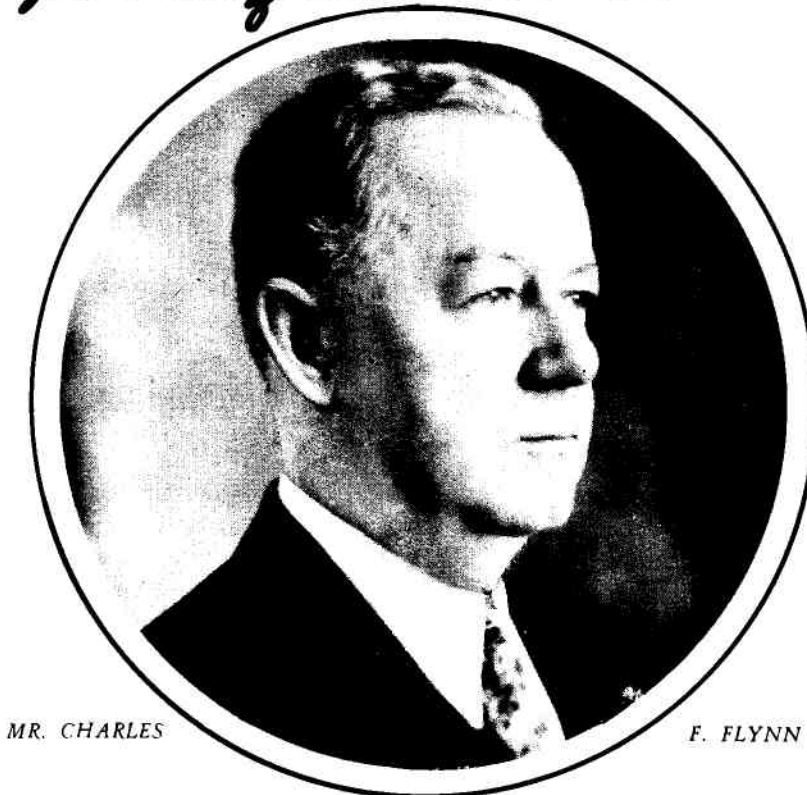
por Eugenio Alvarez

Hombre de excepcionales cualidades y de iniciativas copiosas, era, el que la Parca nos arrebató; pero sobre todo, un hombre comprensivo y cariñoso, un hombre de corazón. Por esto, el profundo sentimiento de dolor que su muerte nos produce.

A su recuerdo debemos unas líneas, y no queremos, disponiendo como disponemos de este espacio tan bondadosamente ofrecido por Carteles, que le falte, por muy modesto que sea, nuestro público tributo a su memoria

Para muchos la muerte de Mr. Flynn es: la desaparición de un americano más; su fallecimiento implica solamente: un *Mister* menos. La ignorancia de lo que en realidad fué para nuestra vida nacional, a través de sus actividades deportivas e industriales, esfuma los contornos de su valiosa figura para sepultarla en el anodino montón, de los aventureros sin arraigo. Pero los que sabemos cómo se condujo este simpático americano de clarividente visión, en cuanto al porvenir de Cuba respecta; los que conocemos de sus constantes esfuerzos en pro de los intereses creados por sus iniciativas fecundas, unidos muchos de ellos directamente por forzosas ramificaciones a la economía nacional, no podemos dejar que pase esta dolorosa oportunidad, sin rendir el debido homenaje a su laboriosa actuación, que revela claramente, su profunda fe en nuestros destinos.

Corría el 1913 o comienzos del catorce. Teníamos entonces por hábito al caer de la tarde, irnos hacia las afueras por el único camino que en aquella época propiciaba el deporte automovilista: la calzada de Columbia. Marianao, figuraba casi cotidianamente en nuestro itinerario, y así fué, que una de esas tardes después de haber departido con los Armand, como solíamos hacer en nuestras frecuentes visitas a su afamado jardín, y ya de regreso, hubo de llamarnos la atención una complicada estructura de acero, que como brotada en la planicie, dominaba desde sus



MR. CHARLES

F. FLYNN

pilares de cemento, yerbajos y espe-suras, para dar al agreste paisaje que sirve hoy de fondo a Oriental Park, las primeras pinceladas de urbanismo. Nuestra natural curiosidad, nos llevó a inquirir el objeto del monumental edificio que en medio de solitarios maniguazos, y como sediento de altura, subía y subía, con la rapidez que este siglo imprime a todo lo que hace.

Quien satisfizo nuestro deseo, fué Mr. Flynn en persona, un desconocido para nosotros, pero que puso tan amable solicitud en suministrar los detalles pedidos, y además, en describirnos el alcance de la deportiva aventura tan ostensiblemente comenzada, que nuestra amistad se inició allí mismo, para seguir cultivándose cada tarde, y después, en New York, Saratoga, siempre, donde quiera que nos encontrábamos. Nuestras actividades de un tiempo en el turf, nos ofrecieron ocasión de estrecharla, y desde entonces, se desenvolvió continuamente en el plano del más sincero afecto. A ello contribuía la atrayente simpatía de Mr. Flynn, que perseverando a través de todas las situaciones, daba fisonomía a su ejemplar actividad, para hacerlo el arquetipo del americano amable, decidior, bondadoso y jovial, que

sin imponer jamás tiránicas absorciones ni exclusivismos patrioterros, resolvía siempre los problemas con amplio espíritu de justicia, buscando exento de prejuicios, soluciones conciliadoras.

Era admirable cómo sin esfuerzos aparentes desarrollaba sus proyectos erizados de dificultades, dominándolas con su voluntad firmísima y su dinamismo bien probado. De vigorosa personalidad, de fuerte espíritu de empresa, sus atrevidas iniciativas eran el resultado de conscientes y deliberados impulsos, que su fecunda experiencia hacía viables. Preconizaba de continuo, la necesaria armonía entre el americano y el nativo, para obtener los brillantes triunfos que como luminosa estela, marcaron su ruta.

Pero a través de toda su fecunda labor, perdurará como fiel muestra de su inquebrantable energía, como exponente claro de su tenacidad, el recuerdo del afanoso esfuerzo rendido, cuando el último ciclón que nos visitó, hizo sentir su desolador empuje sobre Oriental Park. Aquellas vallas barridas, aquellas construcciones deshechas, cuyas techumbres aventadas por el vendaval habían volado a distancias increíbles, fueron reconstruidas con rapidez de relámpago, y

aún en mayor número, se irguieron nuevamente. La triste perspectiva ofrecida por los innumerables destrozados, cambió en poquísimos días. El campo dejado raso como la palma de la mano, sin otro vestigio para conocer lo que allí hubo, que los dispersos despojos, sintió otra vez en sus entrañas como se adentraban horcones y varales, dispuestos a recibir tras alegre martilleo, las tablas inclinadas de los techos. Los establos en perfecta alineación, pudieron reciénvestidos de blanco, entonar su encalada sinfonía, y... un nuevo granero, y cientos de carros de arcilla, y nuevas cercas, y múltiples reformas más, fueron los pregoneros de la eficiencia de Mr. Flynn, el sorprendente taumaturgo.

En aquella oportunidad, su fuerza organizadora se reveló dando la medida de su calibre, diversificándose en mil órdenes precisas. Yendo y viniendo de New York, en espacios de tiempo brevísimos, Mr. Flynn hizo objeto de su atención todos los detalles aquí, y allá, anulando de paso, con su inflexible entusiasmo que no desmayaba, la tendenciosa campaña y la especie propagada, de ser imposible la reconstrucción del hipódromo en tiempo, para dar comienzo a la temporada el día prefijado.

El dolor que hoy abate a sus familiares sumiéndolos en triste desespero, muchos son los que lo comparten. Mr. McEntee Bowman en primer término, perdiendo un colaborador semejante; Mr. Milton, y Mr. Nathanson, al faltarles un director como Mr. Flynn; los hípicas, que pierden un excelente amigo. Todos los que lo contaban entre sus amistades, tienen fundado motivo de aflicción. Reciban, pues, nuestro pésame.

Descanse en paz Mr. Flynn.

El hado fatal nos lo arrebató, pero la semilla sembrada por su noble entusiasmo, está en el surco y dará ópimos frutos. Mientras el Sol cada día, al arrancar destellos quebrándose en la techumbre de esa misma construcción, motivo de nuestra amistad, y que fué su inicial aporte al bello hipódromo del que podemos sentirnos orgullosos, hará perdurable su recuerdo.

La Habana, mayo 3 de 1929.

donde campean al unísono los suplicios revelados en el Infierno del poeta florentino, con todas las cobardías y escepticismos de los modernos literatos decadentistas. Contra este horrible estado del espíritu, en el cual, el horizonte se contempla tan negro como infinito, sea por medio de la propia voluntad, ejercitada en un instante de protesta y de energía, o sea despertando sentimientos de dignidad y de amor propio, con la intervención del médico, o de un amigo de carácter e influencia hay que ahondar en el fondo de la preocupación, para investigar, cual es su causa u origen y destruir con el cauterio de la esperanza y de la rectificación de conceptos el mal o los síntomas imaginativos, hasta conseguir el feliz momento en que asome la sonrisa y el enfermo, comienza a burlarse de su pasado y a sentir el ridículo de su situación y la puerilidad y falta de fundamento de sus tribulaciones.

El primer punto de consideración, alcanzada esta primera y victoriosa escaramuza, es el estudio y análisis de las condiciones físicas del interesado, es decir, aquellas relacionadas con la salud. En el pequeño mundo del preocupado, hay una condición objetiva y otra subjetiva que se complementan; la fatiga, y el estreñimiento. Ya hoy, se acepta como un dogma patológico que el cansancio que constantemente sienten muchas personas es uno de los fenómenos de la auto-intoxicación y en esta toma una parte muy activa la constipación habitual, que a su vez depende, en la mayoría de las veces, de errores dietéticos. ¿No han notado muchos de los lectores, que el ánimo se siente más sombrío y el cuerpo menos dispuesto a medida que avanza la tarde y que ansiamos la noche, para buscar el reposo de éste y la calma de aquel, con la perspectiva de un sueño tranquilo y la esperanza de un amanecer renovador? Cualquier causa que robe vitalidad, y consuma las fuerzas de reserva, inicia el círculo vicioso que sostiene la preocupación mental, máxime si ésta se apoya en síntomas de naturaleza dudosa y en autodiagnósticos extravagantes. La selección y el cuidado en los alimentos, evitando el abuso de las carnes, exitantes, el ejercicio en todas sus formas, las distracciones sociales agradables, el baño templado y el descanso físico y mental, son las mejores medicinas que llevan lenta,

¿Por qué... (Continuación de la pág. 30)

pero seguramente a la normalidad, al crónico preocupado.

Hay un gran medio, por desgracia no al alcance de la gran mayoría, para vencer al enemigo y no teniendo exacta palabra para definirlo en nuestra lengua, el modismo de la lengua inglesa, le denomina "Hobby" es decir, buscarse una ocupación, que no siendo forzosa e interesada, despierte nuevos estímulos o ilusiones, ocupe todos los momentos libres de los deberes habituales, conforme los anhelos de nuevos éxitos en un campo de agradables sorpresas. Tal es, por ejemplo, el caso de quien se dedica al cultivo de las rosas, o al noble juego de ajedrez, o a coleccionar sellos, etc., y así en otras muchas adquisiciones. En esta clase de personas, la preocupación habitual está pronto sustituida, el tiempo pasa veloz, olvidan sus penas; la impaciencia y el temor, son sustituidos y aquel período de intenso egoísmo, de auto estudio de sus fenómenos, se reemplaza por sensaciones de bienestar, sobre todo, si la nueva distracción se acompaña de ejercicios de sport, como suce-

de en el aficionado a la equitación, al remo, al automovilismo, excursiones a las montañas, trabajos de carpintería, jardinería &c.

En esta clase de ocupaciones, por lo general tan distintas de las que habitualmente forman el modo de vivir habitual, no es necesario ser ni llegar a ser un experto. Lo esencial es, el cambio de mentalidad; búsquese aquella que más agrade, más o menos cerca de la que todos llevamos escondida como un deseo prohibido, y trátesela como una diversión, no como un trabajo. El placer que con esto se obtiene, es solo cuestión de tiempo.

La vida sin objeto no vale la pena de vivirla; cumplir sólo las funciones fisiológicas, hacerse antipático al pequeño mundo que lo rodea, volverse un eterno plañidero y presentarse como el símbolo de la tristeza y del desconsuelo, no son por cierto posiciones agradables. Y así viven los preocupados, sean o no intelectuales o burgueses, obreros o comerciantes. Ellos pretenden, que cuanto existe, les afecta y todo el sistema planetario gira a su alre-

dedor, porque la contrariedad o un fracaso, perturbó sus planes. Un elegido, nos dice en bello lenguaje: "El agua menuda es la que hace barro.

Pues la muy recia no deja señales, por donde ha pasado...

Las penas pequeñas son las que hacen daño.

Pues las mayores o matan de pronto o pasan de largo."

Y divagando en el vacío de su imaginación perturbada, y despreciando la única dicha que proporciona la calma y el auto análisis, como medicina final, curativa de sus angustias y destructora de sus preocupaciones, deberían rep. irse las célebres frases del filósofo norteamericano, Tomás Dreier:

"El hombre que es acariciado por su gato, recibido con alegría por su perro, a quien buscan los niños su compañía, para sus vecinos es respetable, y para su esposa un motivo de orgullo, no tiene necesidad ni debe procurar que su nombre figure en la lista de los que están en el libro, "Quien es quien" de su país." Y mucho menos preocuparse. Después de todo, ¿para qué?

CORRESPONDENCIA DE LA PAGINA 42

SOLUCIONISTAS

Al problema de ajedrez:

D. Hierrezuelo, Marcané: Me alegro que le haya gustado tanto el problema de Delgado. Recibí uno suyo de tres jugadas, muy bueno. Rogelio Vergara, Vibora: El problema que tengo suyo así como el ejercicio, se publicarán. Jacinto Torras, Santo Suárez: O. K. su solución.

Al problema de damas:

R. de la Torre, Habana: Encantado de que le gusten los problemas de damas que se publican, y de que los resuelva. Delfin Vilató, Sibanicú: Con mucho gusto publicaré el problema que me remite.

A las recreaciones:

R. de la Torre, Habana: Correctas las soluciones que envía. Soledad Lubián, Central Boston: Me había extrañado el que usted no siguiera escribiéndome, pero ya veo cuál era la causa y deseo que la venza lo más pronto posible. Sus soluciones están perfectas.

Trabajos de:

Consuelo Alvarez, Cerro: ¿Cómo no? Admitida incontinenti. Aquí la colaboración es libre y espontánea. Su crucigrama está muy simpático.

María A. Cisneros (Jeraure), Camagüey: Ya habrá visto su crucigrama publicado. La tardanza se debe a que los trabajos se publican por el orden que se reciben ya que la página se entrega con gran adelanto.

José Padrón, San José de las Lajas: Si señor. Recibí los seis crucigramas, pero los tres no publicados tenían ciertas incorrecciones. Si las arregla los publicaré gustoso.

D. Hierrezuelo, Marcané; Rogelio Vergara, Vibora; Delfin Vilató, Sibanicú.

Pueden dirigir también la correspondencia a: Luis Saenz, Máximo Gómez, 370, Habana.

¿Le agobia, señora, el secreto de sus males?

¿Se siente, usted, desconsolada; padece y enferma hasta que ese secreto que procura ocultar, puede adivinarse en sus facciones y estado físico general? Si por razones de delicadeza prefiere usted el sufrimiento, no se desespere. No hay por qué llegar a tal extremo desperdiciando la buena salud. Las



PILDORAS TOCLOGICAS del DR. N. BOLET

corrigen toda alteración en las funciones normales de la mujer y ayudan a la conservación de la salud. 50 años de resultados probados.

De venta en toda farmacia o droguería

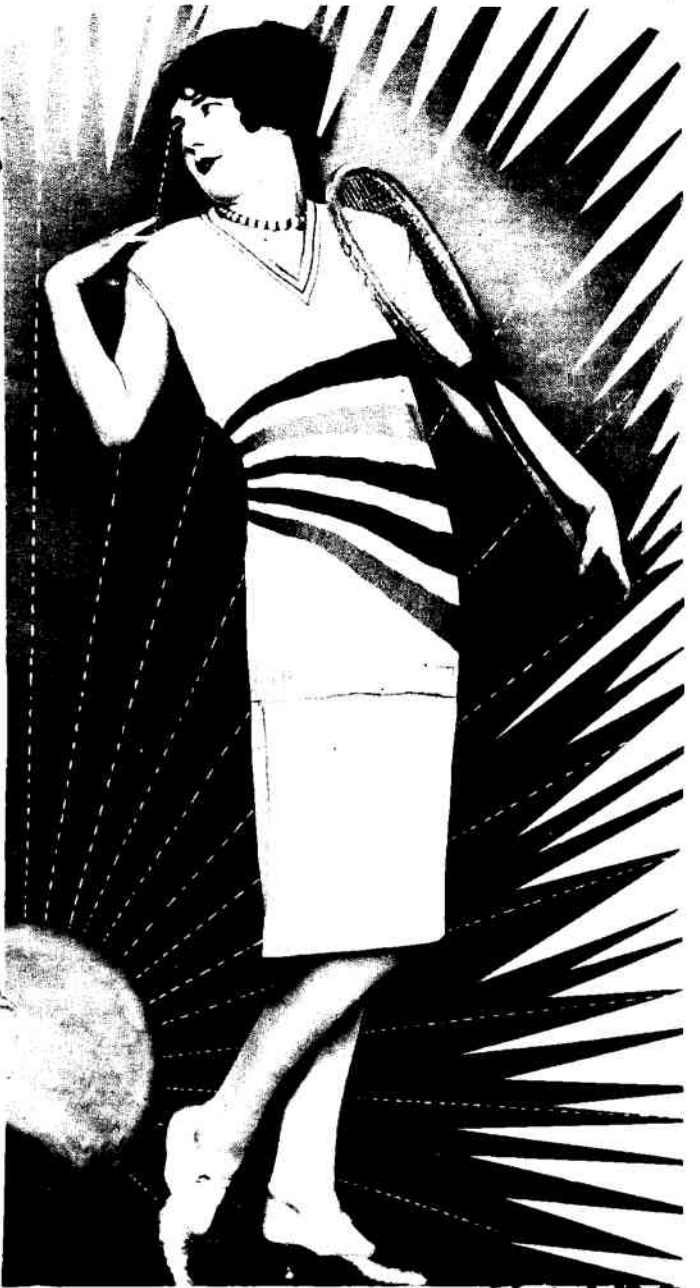
DR. N. BOLET, Inc., NEW YORK

Solicite nuestro folleto "La Salud de la Mujer," enviado gratuitamente.

HUXLEY, HDEZ. CATÁ, M.I. MÉNDEZ
RABELAIS, LUGO VIÑA, R.S. SOLÍS,
ACOSTA, HARRY TÄUBER, GORBEA
ENRIQUE SERPA
RAMÍREZ GUERRA
BUSQUE SOCIAL DE JUNIO
40

Moda

Una novedad deportiva. La falda es de crepé blanco y el "jersey", blanco también, está adornado con bandas multicolores.



Berlín nos manda este modelo de sports muy original, sencillo y elegante. Es de tres piezas y está confeccionado en gris claro, con puños y ribetes negros.



Entre las creaciones de verano pocas tan sencillas y sugestivas como esta. El traje es de piqué de seda blanco, y el saco, de crepé estampado, en blanco y negro.



Modelo de verano, en alpaca "rayon" blanca y negra. La blusita interior es de waran do l blanco, con lazo al cuello y a la cintura.



El cabello corto es cómodo

pero el viento suele alborotarlo. Hay que peinarlo a menudo para conservarlo en orden, lustroso y abundante. Válgase para esto de un peine ACE de ebonita con púas lisas y pulidas.

PEINES ACE

De venta en casa de los principales comerciantes



Casa Harris

O'Reilly, 106

Telef. A-7265

PUNETAZOS... (Continuación de la pág. 38)

grupo de periodistas con estilográficas en mano.

—Yo les puedo asegurar, desde luego confidencialmente, — decía en tono protector—que la verdadera razón de la retirada de Gene Tunney es que le cogió un terror pánico a los puños de mi muchacho.

Eva se acurrucó sobre la andanada de madera. Abellan, a su lado disertaba con el aplomo de un viejo profesor, como si estuviese aún en la cátedra de San Marcos, bajo el dombo de milenios del país incaico.

—Es un magnífico ejemplar de hombre,—decía.—Es braquicéfalo y braquidáctilo. En su organismo apenas hay huellas de carne: está formado con músculos petreos, tendones y nervios. Es el perfecto semental humano.

Pero Eva, apenas si escuchaba el rumor de sus palabras. Atenta, ensimismada, observaba los movimientos felinos de aquel cuerpo terso, sano, de sólidas formas estatuarias forjadas en la fragua de los deportes. Cuerpo con un acre sabor a vida, a vida trepidante que respira primavera por todos sus poros. Ella veía con el puro placer del instinto, aquel perfil recto, la frente amplia, la boca pequeña y la ceñida línea que subía del vientre hasta la garganta, robusta y énea. Marty Williams, sorprendió su mirada. Fijó sus pupilas azules, azul de estampa marina, y centelleó una sonrisa. Eva se turbó. Una oleada de sangre carminó su rostro. Y distrajo su mirada para evitar los ojos anhelantes del boxeador.

Mujer, es decir víctima. Femenidad, o lo mismo, esclavitud. Sístole y Diástole de la vida; potente foco de vitalidad germinizadora, tangible solo por claudicaciones. Que logra ascender a fuerza de caídas; triunfar, con las lágrimas. Hay alguna vez en su vida que se rebelan de únicamente ser, existir, abandonarse. De rogar la felicidad edénica a la omnipotencia masculina. Y entonces izan sus antenas sensitivas dispuestas a responder a la llamada de todos los deseos.

Después de la comida, Víctor

Abellan se retiró a su habitación atosigado por un ataque bilioso.

—¿Por qué no sales a la terraza?, sugirió a su esposa.

Marty Williams acostumbraba a dar un paseo por la avenida frente al océano antes de acostarse. Súbitamente dos conos de luz se estacionaron frente a él. Reconoció dentro del limousine lustroso a Eva, la "Spanish girl".

Para un verdadero americano, no significaba nada fuera de lo corriente aceptar una invitación en máquina, aunque esta sea cerrada, y la mujer que insinúa sea casada. ¿Qué más dá? Cuando uno nace en el Estado de Maine, se precia de tener ante todas las cosas un gran control. Inundaría su cuerpo de aire fresco. El paseo le sería tonificante para su sueño. Pero Eva pensaba en Elena raptarlo a París.

Williams se encontró dentro del automóvil forrado como un estuche de joyas. Frente a los grandes ojos, brunos y relucientes de Eva, que ardían en el fondo de violáceas cuencas, un latino hubiera adivinado toda su angustia carnal. Pero Williams se entretenía en la gran cinta de luz que iba devorando, a grandes tragos, el auto, en su carrera rauda y silenciosa.

Eva no hablaba. Se sentía feliz y temerosa al lado de aquel hombre poderoso, con hoyuelos en sus mejillas de niño. Y en su íntima visión se veía sometida bajo el ímpetu de la fuerza subyugadora y esperaba con alegría el anonadamiento total.

Williams, ante el sirenismo de su muda compañera, sintió un deseo impuro que su conciencia rechazó indignada. ¡Pensar que se le había siquiera ocurrido! ¡Romper las reglas de entrenamiento! ¡Y las leyes azules!

Y Dorothy, su prometida, que lo esperaba en Lockport! A su ayuda surgieron en la memoria algunos versículos de la biblia.

Ella se impacientaba. Sus manecitas pálidas volaban como mariposas asustadas. Sentía el calor febril de su cuerpo y se exasperaba. Ahora el boxeador de los grandes

(Continúa en la pag. 48)



KOLYNOS usado con un cepillo seco desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, disuelve la película, destruye los microbios dañinos, protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías—refresca la boca y la deja en estado saludable por muchas horas.

Pruebe Kolynos y dirá, "¡Qué limpia me siento la boca!"

KOLYNOS
CREMA DENTAL

207

LEA SOCIAL TODOS LOS MESES

GALLETICA
DULCE, SABROSA
Y NUTRITIVA
PEEK FREAN & CO LTD. LONDRES

Glaxo

Instantáneas



LAS REGATAS INTERNACIONALES
—La canoa del crucero "Cuba", que llegó en primer lugar a la meta, ganando la copa y el premio de \$150.00.



LAS REGATAS INTERNACIONALES.
—La canoa española del "Almirante Cervera", que llegó en segundo lugar, ganando el premio de \$100.00.



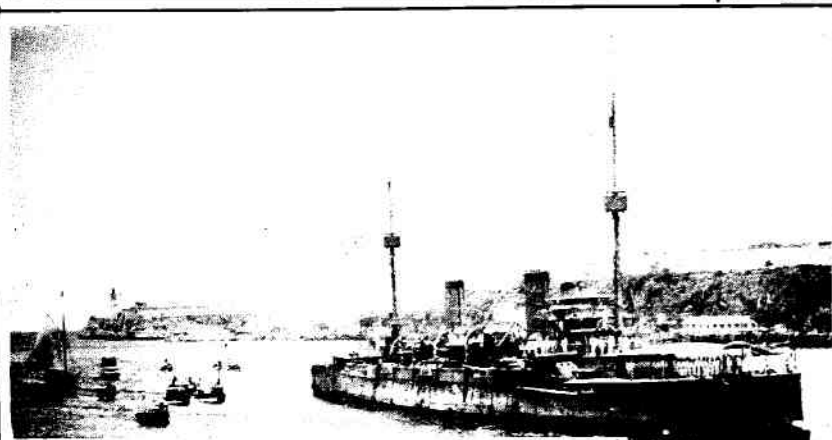
LAS REGATAS INTERNACIONALES.—Los botes de los cruceros "Cuba", "Almirante Cervera" y "Buenos Aires" dispuestos para la arrancada, en las regatas internacionales que se efectuaron en la mañana del martes 21



LAS REGATAS INTERNACIONALES.—La canoa argentina, ganadora del tercer premio de \$50.00.



EL BANQUETE A JIMENEZ E IGLESIAS.—Mesa presidencial del almuerzo ofrecido a los aviadores JIMENEZ e IGLESIAS por el Comité de Sociedades Españolas de La Habana.



LA LLEGADA DEL "BUENOS AIRES".—El crucero "Buenos Aires", magnífico buque de la Armada argentina, entrando en el puerto de La Habana con una escolta de remolcadores. En el "Buenos Aires" vino la Embajada presidida por el Almirante Martín.



PAUL MULLER EN EL M. Y. C.—El valiente marino alemán, Paul MULLER, recibiendo las insignias de Comodoro del Miramar Yacht Club, que le fueron concedidas con motivo de su viaje trasatlántico de Europa a América, en bote.

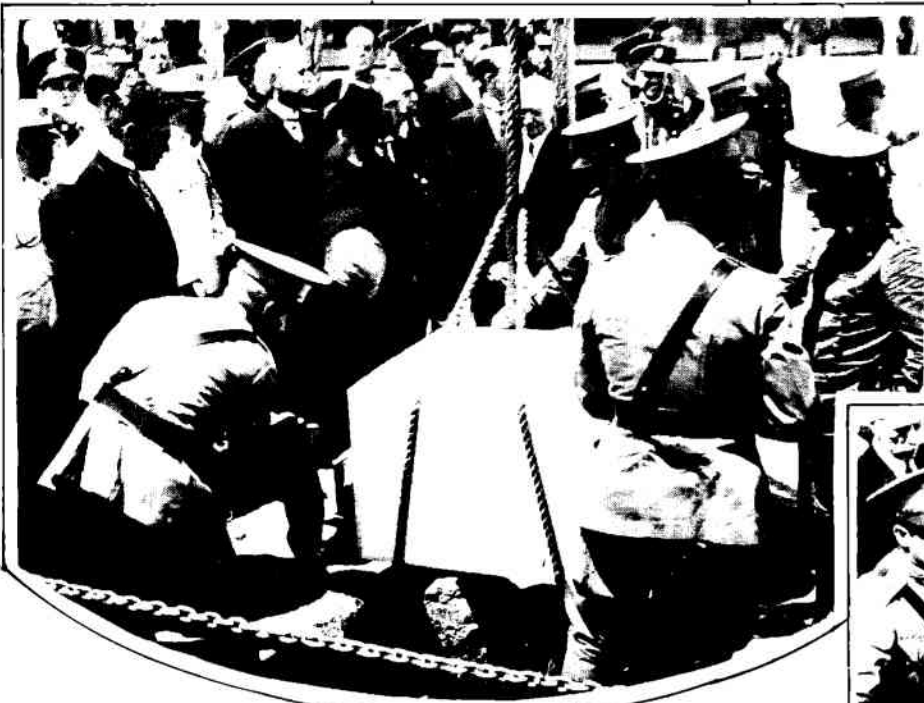


HOMENAJE DE VENEZUELA A MARTI.—El Embajador de VENEZUELA, en Misión especial, depositando una magnífica corona de flores naturales en la estatua de José Martí, con motivo del aniversario de su muerte.

Del momento



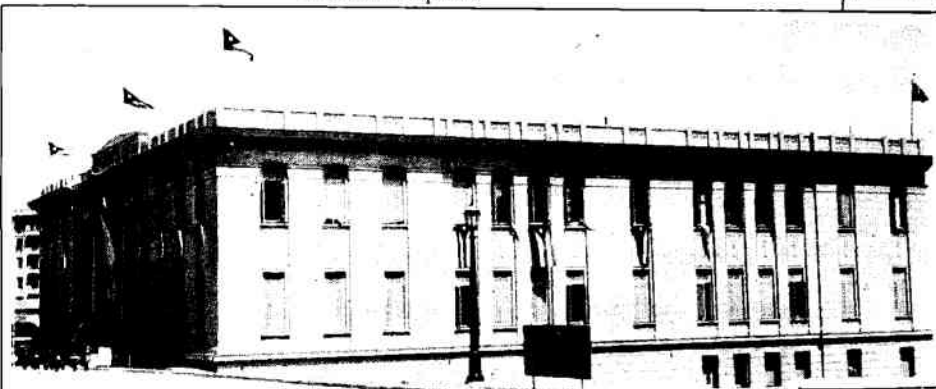
LA PARADA DE LOS INDUSTRIALES.—El Presidente de la REPUBLICA (señalado por la flecha), puesto en pie sobre su automóvil, corresponde a las aclamaciones de los industriales y comerciantes que tomaron parte en la parada del 20 de mayo, cambiando un saludo con el señor SOLIS.



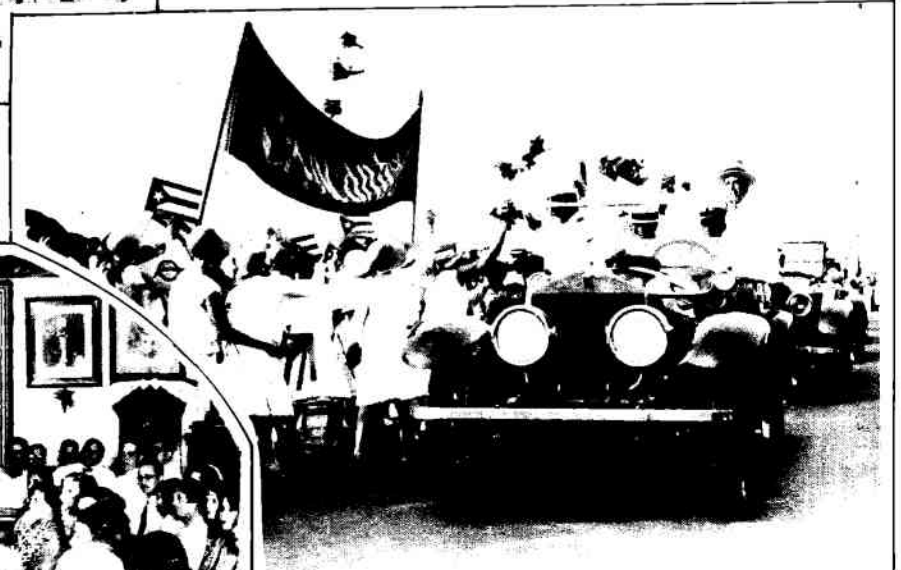
EL INSTITUTO DE DERECHO INTERNACIONAL.—El Presidente de la República, General MACHADO, colocando la primera piedra del Instituto Americano de Derecho Internacional, el día 20 de mayo, en los terrenos del Malecón Céspedes.



EL PALACIO DE JUSTICIA.—El Ldo. Jesús María BARRAQUE, Secretario de Justicia, colocando la primera piedra del Palacio de Justicia, que se alzará frente al Castillo de la Punta, en el Malecón Céspedes.



El nuevo edificio del Instituto del Cáncer, inaugurado por el Presidente de la República el día 20 de mayo.



LA PARADA DE LOS INDUSTRIALES.—El personal de "El Encanto" aclama al Presidente de la REPUBLICA, y éste le responde con un cordial saludo desde su automóvil.



EN LOS EMIGRADOS REVOLUCIONARIOS.—El Dr. Aurelio MENDEZ, Interventor General de la República, pronunciando un vibrante discurso ante los Emigrados Revolucionarios, en el aniversario de la muerte gloriosa del Apóstol Martí.

Las Embajadas Especiales



La Embajada de la Argentina. Al centro, el Embajador especial, Almirante D. Juan MARTIN.



El Embajador de los Estados Unidos en Misión Especial, Coronel Noble BRANDON JUDAH.



La Embajada de México. En primer término, al centro, el Embajador en Misión Especial, Ldo. Carlos TREJO y LERDO de TEJADA.

En esta página recogemos un grupo de notables fotografías de las embajadas especiales a la tona de posesión del General Machado, hechas a la salida del Palacio, después de la presentación de credenciales.



El Embajador de Bélgica en Misión Especial, S. A. el Príncipe de LIGNE, saliendo de Palacio.



La Embajada de España. En primer término, al centro, el Embajador en Misión Especial, Contralmirante Don Mateo GARCIA de los REYES, Ministro de Marina.

(Fotos Pegudo).

La Embajada de Francia. En primer término, al centro, S. E. Louis RAIS, Embajador en Misión Especial. En segundo término, al centro, el General CAZENA-VE, agregado especial a la Embajada.

Las Embajadas Especiales



Exmo. Sr. Eduardo DIEZ de MEDINA
(Bolivia)



Exmo. Sr. Silveira GUR-
GEL de AMARAL
(Brasil)



Exmo. Sr. Luciano HE-
RRERA
(Colombia)



Exmo. Sr. Alberto ECHANDI
(Costa Rica)



Exmo. Sr. Colón ELOY
ALFARO
(Ecuador)



Exmo. Sr. Roberto LO-
WHENTAL
(Guatemala)



Exmo. Sr. Ferdinand DENNIS
(Haiti)



Exmo. Sr. Guillermo ANDREVE
(Panamá)



S. E. el Embajador del
Paraguay



Exmo. Sr. Enrique CAS-
TRO OYANGUREN
(Perú)



Exmo. Sr. Elías BRA-
CHE
(República Dominicana)



Exmo. Sr. Jacobo VA-
RELA ACEVEDO
(Uruguay)



Exmo. Sr. Emilio OCHOA
(Venezuela)

Ofrecemos aquí las fotografías de los Embajadores Especiales, a creditados por las Repúblicas

americanas con motivo de la toma de posesión del General Machado.
(Fotos Pegudo).

CONSTANTINOPLA

El gran "suces" de la revista del "Palace" de Paris
 Letra de *Selierre, Varra y Pourvay* Música de *Harry Carlton*

Allegretto

ad lib:

f *mf*

En Turquie tout s'est transformé. Ils ont surpris-mé Toute la r-mé-e De leur bien ai-mé es...

p

1. Mis-ter No-el Know-ell was the teach-er in the school-Giving a les-son one at-ter noon. _____
 2. Schout-ing out "Oh! Where! Oh! Where do I live!" Mister B- Tod-dling home wards began to grin. _____
 3. Si-las Jay of U. S. A. he thought he'd beat the lot Fly up to heav-en It would be fine. _____

Ils auraient bien pu; Dieu mer ci! Sup-pri-mer aus-si Le nom d'leur vil-le, Si dif-fi-ci-le

Lit-tle Tommy Tom-kins was the dunce and what a fool-Didn't know which was-the sun or moon. _____
 When a Bob-by grabbed him and said "Sir, it seems to me-You've got a load on" and ran him in, _____
 Fath-er Pet-er at the Gate to Si-las Jay said "What? What is the pass-word? What is the sign?" _____

Cons-tan-ti-nop!-ça n'a l'air de rien, _____ Mais pour l'é-pe-ler, y a pas moyen. _____

Teach-er said to Tom.my Tom.kins "Well- _____ See if you can sing this while you spell:- _____
 When the Sergeants saw him he said "Oh!- _____ If you sing this chor-us you can go:- _____
 Si-las look'd at Pet-er and in bliss. _____ Said "All I can think of Sir, is this:- _____

DE NEW YORK
A EUROPA
EN MENOS
DE 6 DIAS

CUNARD
AND **ANCHOR** LINES

VAPORES:

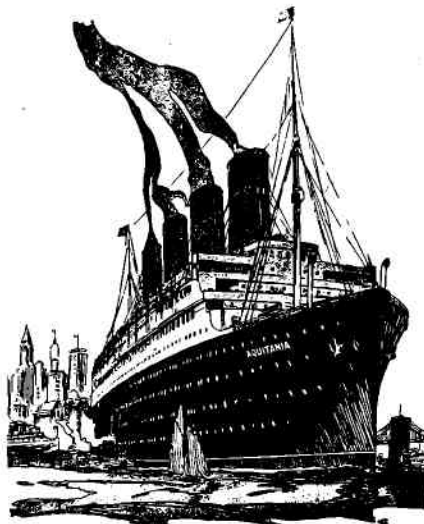
BERENGARIA
AQUITANIA
MAURETANIA

Y OTROS MUY CO-
NOCIDOS POR LOS
VIAJEROS

PARA INFORMES, RE-
SERVACIONES Y PA-
SAJES, DIRIJASE A:

MANN, LITTLE CO.
OF CUBA, LTD.
AGENTES GENERALES

O'REILLY 92
APARTADO 3
HABANA



"PUÑETAZOS" (Continuación de la pag. 46)

triumfos en el ring, pensaba con inquietud, que se alejaban demasiado. El paisaje fugente, en la magia lunar de aquella noche, infundía cierto pavor. De pronto se le asomó a su imaginación que aquella mujer extranjera, tan exquisitamente perfumada podría ser una aventurera. ¿Se trataría acaso de un chantaje? La presencia de un "police man" en motocicleta le dió cierta tranquilidad. Respiró, entonces, esa confianza que invariablemente siente todo americano en la vecindad de la ley.

Por la mañana, muy temprano, Abellan fué al cuarto de su esposa. Llevaba debajo del brazo, enrollado, las ediciones matutinas de la prensa. Alzó la cortina rosa. Un rayo de sol vino a acostarse en el lecho. Despertó. Se incorporó pe-

rezosamente frotándose sus ojos. Los senos estallaban soberbios bajo la transparencia de la seda.

—La prensa unánimemente señala a Marty Williams, como el vencedor en su pelea, exclamó, mientras iba y devenía, a grandes zancadas, por la habitación.

—Indudablemente, — prosiguió ufano y sentencioso—la ciencia no se puede equivocar. Hay mucha energía vital acumulada en su organismo. Hará trizas a su contrario. Inyecciones de esta savia le hacen falta al mundo para salvarlo de un anquilosamiento total...

Eva sonrió su escepticismo. Y mientras las palabras de su esposo resbalaban por las paredes de la alcoba, ella se frotaba indolentemente, con el polizoir, sus uñas convexas...

El Momento... (Continuación de la pag. 12)

cuenta la realidad. No obstante ello, el revolucionario acorde con las nuevas doctrinas sociales, no existía en el espíritu obregonista, con vagos programas de concesiones ínfimas a las clases que veían en él el prototipo del caudillo, del jefe.

¿Pero podíamos esperar que de acuerdo con las palabras enérgicas del General Calles, una vez muerto el gran jefe militar, se liquidase el caudillismo en México i fuera posible iniciar una nueva era en que no un hombre, sino un numeroso grupo, representante fiel de las masas, ejerciera el poder a base de las leyes revolucionarias i con el solo objeto de hacerlas cumplir? La respuesta fué ésta: Simultáneamente con el fracaso de la Convención de Querétaro a la que sin ninguna razón no concurren más que dos candidatos, siendo así que debían asistir todos con sus respectivas representaciones, a fin de eliminar a los menos populares i continuar la campaña presidencial con el que hubiera probado su popularidad; estalla el movimiento revolucionario al norte del país, que encabezado por el General Escobar, representa hoy uno de los más serios i terribles conflictos que ha tenido que sufrir el defraudado pueblo de México. El General Escobar lanza dos postulados: tierras para los campesinos, libertad religiosa. La Reacción, siempre a caza de oportuni-

des, se pliega a la revolución i le facilita armas i dinero. El Gobierno de Portes Gil, que se inició con la indiferencia de la mayoría, sufre una de sus grandes pruebas, felizmente auxiliado desde la Secretaría de Guerra i al mando de las fuerzas federales, por el General Calles.

Los Candidatos esperan. Descartados Villarreal i Valenzuela, a los que no les queda más camino que la rebeldía, sólo quedan en el campo de la lucha eleccionaria, Vasconcelos, Ortiz Rubio i Aarón Saenz. También ¿también? el candidato del Bloque Obrero i Campesino, Rodríguez Triana. Los tres, los cuatro, son revolucionarios. Han actuado en alguno de los numerosos hechos de armas, bien al lado de Zapata, el lider agrarista, bien al lado de Villa, el gran bandolero, bien con Carranza o Madero.

Ortiz Rubio cuya labor revolucionaria i política, es casi local, pues ella se ha desenvuelto en su Estado, Michoacan, es una de las figuras menos conocidas en la política interna, pues una vez consolidado el triunfo de la Revolución, i en el primer período del General Obregón, prefirió a la continuada actividad política de su país, el retirarse al extranjero en vías de descanso i de estudio. Del último país en el cual ha estado, Brasil, como representante diplomático, ha venido llamado por el Gobierno de Portes Gil (Continúa en la pag. 50)

Diga, señora, ¿se siente CANSADA?



Sentirse cansada sin motivo es un síntoma peligroso de debilidad. Otros síntomas son dolores de cabeza, hastío de la vida, malestar continuo. Todos ellos envejecen a usted antes de tiempo. Para recobrar la vitalidad, tome un tónico eficaz.

Tal es el Jarabe de Fellows, preparación científica que ayuda a fortalecer el organismo entero. La pureza de sus ingredientes, la perfecta uniformidad en su mezcla y su probada eficacia le han granjeado la recomendación de la ciencia médica durante más de medio siglo.

Tómelo y olvide para siempre esos achaques.

Tome
JARABE
de **FELLOWS**

Dr. Víctor Manuel Cardenal

(ESPECIALISTA)

Ex-Director del Instituto Anti-tuberculoso de Cuba
ENFERMEDADES DE LOS PULMONES
TRATAMIENTO ESPECIAL de los trastornos
NERVIOSOS-MENTALES

Belascoaín 56, altos.
U-3259.

HABANA

Concepción 18.
1-7678.

Cons - - - tan - ti - no - ple! C. O. N. S. T. A. N. T. I. N. O. P. L.

Cons - - - tan - ti - no - ple! C. O. N. S. T. A. N. T. I. N. O. P. L.

E. Cons - - - tan - ti - no - ple C'est aus - si fa-cile a pronon -

E. Cons - - - tan - ti - no - ple It's as ea-sy to sing it as

- cer (Que votre A. B. C. C. O. N. S. T. A. N. T. I. N. O. P. L. E.

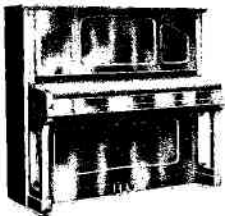
say-ing your A. B. C. C. O. N. S. T. A. N. T. I. N. O. P. L. E.

Ou - vrez la bouch, fer - mez les yeux Re - dit's le me le Cons - - - tan - ti - no - ple

Show your pluck - Now try your luck - And sing it loud with me. Cons - - - tan - ti - no - ple -

C. O. N. S. T. A. N. T. I. N. O. P. L. E. 1. E. 2. E.

C. O. N. S. T. A. N. T. I. N. O. P. L. E. E.



LA CASA QUE, POR SER
FABRICANTE,
PUEDE SIEMPRE OFRECER,
EN
PIANOS Y FONOGRAFOS
"MAS CALIDAD POR
MENOS DINERO"



THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

La Casa de "La Mejor Música del Mundo"
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS EN AMERICA

Gerente:

Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel. U-5017. Habana

En Santiago de Cuba: GALERIAS DE LA CATEDRAL 25, 26 y 27.
Teléfono 2025.



a desempeñar la Secretaría de Gobierno. Pero antes de hacerse cargo del alto puesto, sus amigos le postulaban para la presidencia de la República.

Su opositor oficial, Aaraon Saenz, está más ligado a los últimos acontecimientos políticos de México i cuenta con bastante opinión en el país.

Rodríguez Triana es el Candidato del pueblo. Pero la organización de los trabajadores de México — obreros i campesinos—es de-

El momento... (Continuación de la pág. 48)

masiado deficiente, demasiado nula, por la cantidad de individuos que representa, por las masas trabajadoras que la integran, para poder enfrentar a la lucha política por la Presidencia, un candidato salido de su seno. Como en todos los pueblos de nuestra América, las elecciones se realizan en México a base de dinero. El proletariado i el campesinado, unidos en el Bloque obre-

ro i campesino, no serían nunca suficientemente poderosos como para hacer triunfar su candidato. Bien sabemos que ellos no pretenden el triunfo; pero pretenden hacerse notar como fuerza política capaz de pesar en la acción futura de cualquier candidato que triunfara.

Vasconcelos es el tipo de candidato con mayores posibilidades para el triunfo. Exilado del país, i

erróneamente orientado, dirigió una campaña casi agresiva, o sin casi, contra el régimen del Presidente Calles. Se declaró contrario a los procedimientos contra la libertad religiosa, i acusó a los políticos de esa hora de traidores i oportunistas. Vasconcelos, cegado por su pasión política, comete errores sin disculpa en un político de su talla i de su prestigio, menos aún cuando su labor la realiza amparado en las Universidades i periódicos yanquis, interesados en presentar a México como un pueblo inconsecuente, salvaje, revoltoso.

Pero postulado a la Presidencia de la República, Vasconcelos prueba su popularidad, obtenida desde la Secretaría de Educación Pública, en la época en que laborara admirablemente por el desarrollo cultural del pueblo. Vasconcelos es recibido en la capital, hace pocas semanas, en medio de una delirante manifestación que "no paga la Nación", "que no lleva promesas de mole, ni de tostones" sino la sinceridad generosa del pueblo mexicano.

Mientras tanto la Revolución prosigue i las cifras de los caídos se agregan trágicamente agigantadas, a las de todos los otros devorados por la lucha desde hace 18 años, en pro de un mejoramiento colectivo que todavía no preven. Vasconcelos, Saenz, Ortiz Rubio, Rodríguez Triana, ¿cuál es el que lleva en sí la misión de realizar la esperanza de este pueblo sacrificado i fuerte como el que más, en su tenaz empeño de conseguir la plena realización de sus derechos?

La Revolución actual de México es uno de los crímenes menos justificables, ya que los que la realizan no luchan impelidos por un ideal social, sino por la ambición personalista de unos cuantos jefes rebeldes pospuestos i que al interés colectivo anteponen sus odios, sus venganzas i su deseo de obtener el mayor beneficio personal.

La actual época caótica de México, turbia, imprecisa, i amenazada siempre desde el Norte, es una nueva lección para los pueblos de América, semicoloniales, semif feudales, sin emanciparse. Ella les señala muchos puntos semejantes cuya solución equivocada, viene costando a México tanto esfuerzo i tanto doloroso sacrificio. Sin que ésto le merme su lugar eminente i único en la Historia, como bandera en el movimiento social de la América.

Por Qué Esta Espuma Penetrante Limpia Donde el Cepillo de Dientes No Alcanza a Limpiar



En una manera curiosa la ciencia comprueba lo que millones de personas ya saben, que la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta limpia mejor los dientes.

Recientemente un científico hizo un experimento importante con pastas y cremas dentífricas. Midió la fuerza que tenían para penetrar los miles de intersticios de los dientes y encías. Y encontró que algunos solamente limpian la superficie exterior de los dientes y otros sólo penetran en las cavidades grandes.

Pero descubrió que la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta tiene más fuerza penetrante que cualquier otro dentífrico que existe.

Este es el secreto de su cualidad extraordinaria que tiene para limpiar. Penetra en los intersticios más difíciles de limpiar, donde el cepillo y dentífricos ordinarios no alcanzan a limpiar.

La fuerza penetrante de la Crema Dentífrica Colgate proviene de su ingrediente limpiador que es el más eficaz que existe.

Al cepillarse los dientes, este ingrediente se transforma instantaneamente en una espuma blanca y resplandeciente que como una ola invade los dientes y encías. Esta espuma posee una cualidad admirable de una "tensión superficial" baja que permite se penetre en los intersticios más pequeños, donde pudiera comenzar la caries, desalojando todo residuo mucoso o alimenticio, y limpiandolos de toda impureza con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pule el esmalte de los dientes sin dañarlos, y los conserva blancos, brillantes y hermosos.

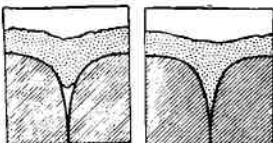
De este modo la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta limpia y hermosa; purifica y refresca toda la boca, restaurando a los dientes y encías sus encantos naturales.

Si usted no ha usado jamás la Crema Dentífrica Colgate sírvase enviarnos el cupón.



Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar

Diagrama ampliada de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

Colgate-Palmolive-Peet, S. A., Apartado 2101, Habana.
 Sírvanse enviarme gratis, una muestra de Crema Dental Colgate.
 Acompañó 4 centavos en sellos de correo para gastos de franqueo y empaque.

Nombre

Dirección



UNA PAGINA DE MARTI

LOS CUATRO CIEGOS

Cuentan un cuento de cuatro hindúes ciegos, de allá del Indostán de Asia, que eran ciegos desde el nacer, y querían saber cómo era un elefante. Vamos, dijo uno, adonde el elefante manso de la casa del rajah, que es príncipe generoso y nos dejará saber cómo es. Y a casa del príncipe se fueron con su turbante blanco y su manto blanco; y oyeron en el camino rugir la pantera y graznar al faisán color de oro, que es como un pavo con dos plumas muy largas en la cola; y durmieron de noche en las ruinas de piedra de la famosa Jahabad, donde hubo antes mucho comercio y poder; y pasaron por sobre un torrente colgándose mano a mano de una cuerda, que estaba a los dos lados levantada sobre una horquilla, como la cuerda floja en que bailan los gimnastas en los circos, y un carretero de buen corazón les dijo que se subieran en su carreta, porque su buey jiboso de estas cortas era un buey bonazo, que debió ser algo así como abuelo en otra vida, y no se enojaba porque se le subieran los hombres encima, sino que miraba a los caminantes como convidándoles a entrar en el carro. Y así llegaron los cuatro ciegos al palacio del rajah, que era por fuera como un castillo, y por dentro como una caja de piedras preciosas, lleno todo de cojines y de colgaduras, y el techo bordado, y las paredes con florones de esmeraldas y zafiros, y las sillas de marfil, y el trono del rajah de marfil y de oro. Venimos, señor rajah, a que nos deje ver con nuestras manos, que son los ojos de los pobres ciegos, cómo es de figura un elefante manso. Los ciegos son santos, dijo el rajah, los hombres

que desean saber son santos: los hombres deben aprenderlo todo por sí mismos y no creer sin preguntar, ni hablar sin entender, ni pensar como esclavos lo que le mandan pensar otros: vayan los cuatro ciegos a ver con sus manos el elefante manso. Echaron a correr los cuatro, como si les hubiera vuelto de repente la vista: uno cayó de nariz sobre las gradas del trono del rajah: otro dió tan recio contra la pared que se cayó sentado, viendo si se le había ido en el coscorrón algún retazo de cabeza: los otros dos con los brazos abiertos se quedaron de repente abrazados. El secretario del rajah los llevó adonde el elefante manso estaba, comiéndose su ración de treinta y nueve tortas de arroz y quince de maíz, en una fuente de plata con su pie

de ébano; y cada ciego se echó, cuando el secretario dijo ¡ahora!, encima del elefante, que era de los pequeños y regordetes; uno se le abrazó por una pata, el otro se le prendió a la trompa, y subía en el aire y bajaba, sin quererla soltar; el otro le sujetaba la cola, otro tenía agarrada un asa de la fuente del arroz y del maíz.

Ya sé, decía el de la pata: el elefante es alto y redondo, como una torre que se mueve. ¡No es verdad!, decía el de la trompa: el elefante es largo y acaba en pico, como un embudo de carne. ¡Falso y muy falso, decía el de la cola: el elefante es como un badajo de campana! Todos se equivocan, todos; el elefante es de figura de anillo, y no se mueve, decía el del asa de la fuente. Y así son los hombres, que

cada uno cree que sólo lo que él piensa y ve es la verdad, y dice en verso y en prosa que no se debe creer sino lo que él cree, lo mismo que los cuatro ciegos del elefante, cuando lo que se ha de hacer es estudiar con cariño lo que los hombres han pensado y hecho, y eso da un gusto grande, que es ver que todos los hombres tienen las mismas penas, y la historia igual, y el mismo amor, y que el mundo es un templo hermoso, donde caben en paz los hombres todos de la tierra, porque todos han querido conocer la verdad, y han escrito en sus libros que es útil ser bueno, y han padecido y peleado por ser libres, libres en su tierra, libres en el pensamiento.

EL JUEGO DE LA VISTA Y DEL OIDO

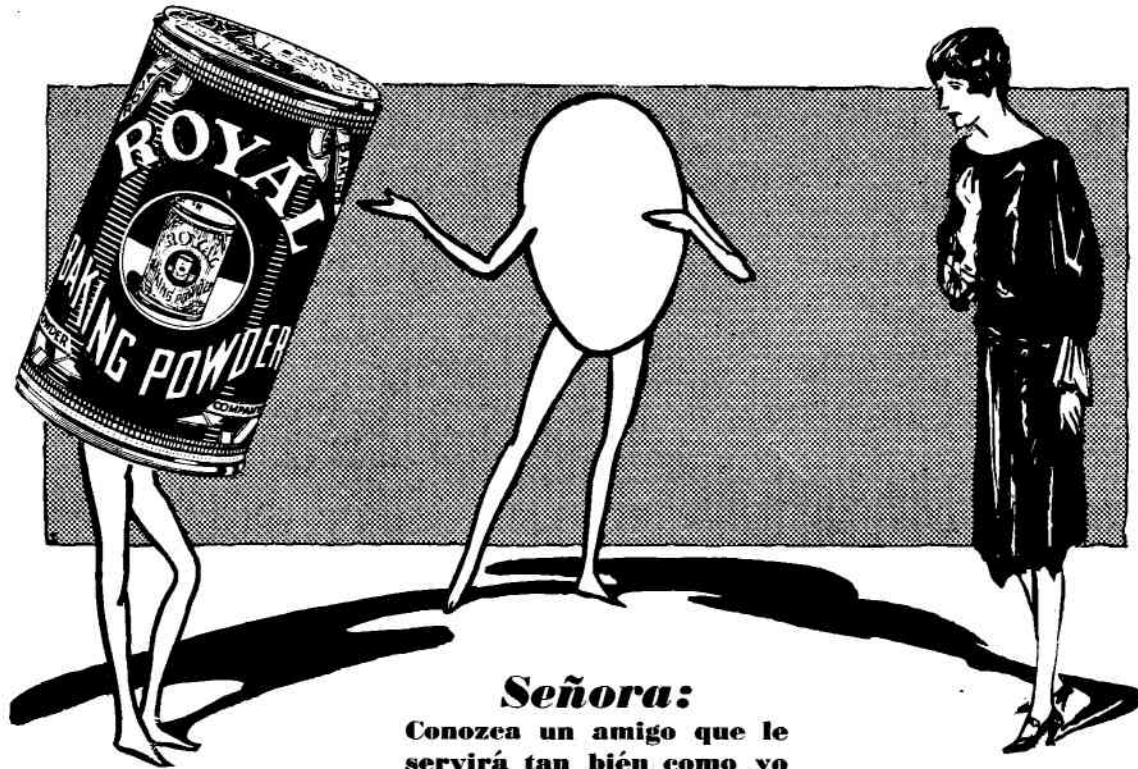
Hay una clase de juegos, que se llaman juegos de explorador, porque con todos ellos, al mismo tiempo que se procura distracción, se ejercita los sentidos o las facultades de quienes los practican. Entre esos juegos figuran los que vamos a describir, y cuya eficacia educativa no puede ser puesta en duda por nadie. Además, en cuanto a preparación, son los más sencillos de todos los juegos conocidos.

Se enseña a un grupo de niños (en el juego de la vista) un objeto cualquiera de los que haya en la habitación o algo que se pueda ver desde la ventana. Los niños, por turno, han de describir el objeto designado con todos los detalles que cada cual distinga. Gana el que acierta a enumerar mayor cantidad de detalles.

A primera vista parece éste un juego ingenuo, pues, en aparente lógica, todos deben de ser capaces de verlo todo en seguida; pero la

(Continúa en la pág. 53)





Señora:

Conozca un amigo que le
servirá tan bien como yo

El Royal Baking Powder AHORRA HUEVOS

complemento de sus galas nupciales, un primoroso ramo de "calla", que fué obsequio del señor Augusto Val-

noche abrió sus... a la m...
ción presidencial para una fiesta bri-
lantísima.

pach
card
ral
fo
rab
Gu

eje
-l
Cul
vel
Sib
eA
VI

An
cor
e
vita
tas
gu
tas
tas
e
ca-
hech
vine
Se
sigu

1-

1-

Un Descubrimiento Importante

Un descubrimiento de trascendental significancia para las amas de casa es el que anuncia el Departamento Experimental de la Royal Baking Powder Co. Los ensayos practicados con el Royal Baking Powder (Levadura en Polvo Royal) han probado que, dada su eficacia como leudante, el Polvo Royal puede usarse para reducir la cantidad de huevos en la confección de bizcochos y pasteles. En muchos casos la cantidad de huevos se puede reducir a la mitad o más substituyendo una cucharadita de Royal Baking Powder (Levadura en Polvo Royal) por cada huevo que se omita, sin alterar la excelencia del bizcocho, y sin el más leve sabor amargo.

Convénzase usted misma—Ensaye esta receta.

HOGAZA PARA EL DESAYUNO

- 6 tazas de harina (700 gramos).
- $\frac{3}{4}$ tazas de azúcar (170 gramos)
- 1 cucharadita de sal
- 3 cucharadas de Royal Baking Powder (35 gramos)
- $1\frac{1}{2}$ tazas de leche ($\frac{3}{8}$ de litro)
- 6 huevos
- 2 cucharadas de manteca o mantequilla

CIÉRNASE juntamente la harina, azúcar, sal y baking powder. BÁTANSE los huevos, añádase la leche y después agréguese la manteca o mantequilla. Combínese todo y amásese la pasta, sobre una tabla enharinada, por espacio de cinco minutos; colóquese la masa en un perol grande o dos pequeños, que se habrán engrasado de an-

temano, y déjese subir por espacio de una hora. Cúezase en un horno de temperatura media (325°-163° C) durante 20 minutos y después aumentese el calor a (350°F-177°C) y déjese cocer por 40 minutos.

Séquese el pan del horno, báñese con yemas de huevo batidas con nata. Déjese enfriar y espolvoreése con azúcar en polvo.

ROYAL BAKING POWDER

W. B. Fair Company
Marta Abreu No. 39
Habana, Cuba

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

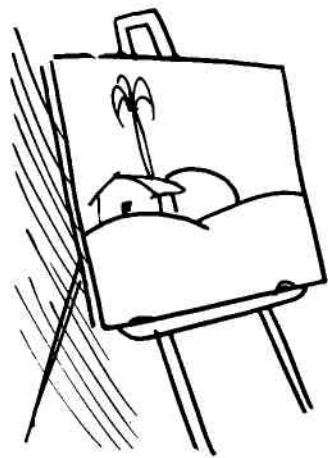
Sirvanse enviarme un ejemplar gratis de las "Recetas Culinarias Royal."

práctica demuestra que hay muchos detalles que no se advierten a la primera mirada.

Si se enseña, por ejemplo, una fotografía de un paisaje con un tren en marcha, se puede asegurar que las tres cuartas partes de los niños que toman parte en el juego, aún poniendo en él la mayor atención, dejarán inadvertidos por menores no insignificantes, sino importantísimos.

Después de examinar el paisaje atentamente, dirá uno, verbigracia: "Por el campo pasa un tren. Ese tren se compone de una locomotora con su tender y cinco vagones. Todos estos elementos tienen ruedas. A las ventanillas van asomados cinco viajeros. No veo más".

¿Lo ha dicho todo? No: aunque su descripción parece muy minuciosa, se le ha olvidado detalle tan importante como el penacho de humo que sale de la locomotora.



Otro examina un paisaje pintado, y da pruebas de una precisión extraordinaria; pero olvida decir que el paisaje está iluminado por el disco solar que se ve en el cuadro, o, si es de noche, por la luz de la luna, que también se divisa entre los árboles. Por lo general, son los elementos más naturales de un conjunto los que más se escapan al examen del observador, tal vez porque su presencia está tan íntimamente ligada al todo, que no extraña, y por esto mismo no impresiona.

El otro juego, el del oído, está basado en el mismo principio, solo que en vez de ver se trata de percibir los diversos sonidos que pueden llegar al oído de los jugadores. Mil veces se habla todos los días, del silencio del campo. Pues bien: jugando a este juego en el campo, y si ponéis atención, veréis que vuestro oído distingue mil ruidos y sonidos cuya existencia no habíais sospechado nunca.



EL NIÑO QUE NO SABIA LO QUE ERA LA PATRIA

—Ahora, queridos niños—nos dijo la maestra—hablemos de la patria. ¿Quién de ustedes sabe lo que es la patria?

Todos los alumnos, menos yo, levantaron la mano.

—Yo, señorita, yo sé...—dijo uno de ellos—la patria es el lugar donde nacimos.

—Muy bien.

—No, señorita...—gritó una niña—yo sé decirlo mejor que Roberto: "la patria es como el nido para los pajaritos".

—Muy bien, muy bien—repetía nuestra profesora, oyendo las respuestas; respuestas más o menos copiadas de los libros. De pronto la maestra me vió... Yo no había levantado la mano.

—¿Y usted?... ¿Usted no sabe lo que es la patria?

Todos me miraron. ¡Qué vergüenza! Los colores me encendieron el rostro. Pero tuve el coraje heroico de ponerme de pie y contestar ingenuamente:

—No, señorita... No sé lo que es la patria...

—¿Y no sabe usted ninguna

poesía en que se hable de la patria? ¿En el libro de lectura no ha leído usted páginas enteras dedicadas a la patria?

Uno de mis compañeros, cuya amistad conservo todavía, Orestes Baroffio, hombre que hoy tiene cerca de treinta años, además de un hijo, un gran corazón y un exquisito talento de artista, se puso de pie e interrumpiendo a la maestra, díjole:

—Señorita: yo sé que tengo patria y sé lo que es la patria cuando veo ondear la bandera.

—Magnífico—repuso la maestra.—Es una hermosa contestación.

Por mucho tiempo la vergüenza de aquel instante me irritó la sangre. Ya hombre, me pregunto a menudo:

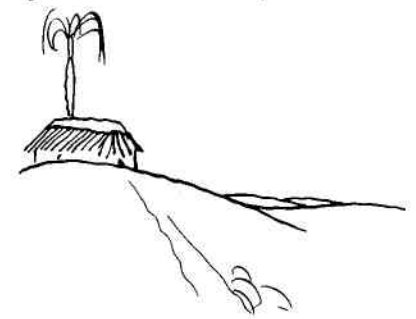
—¿Qué cosa es la patria?

Nunca había salido de mi país... Estaba acostumbrado a oír todos los días el himno nacional de mi tierra, y a ver muy a menudo mi bandera ondeando en todos los edificios... El abuso de las insignias gloriosas falseó en mi espíritu el ideal de la patria... Se me hizo tan vulgar, común y prosaica la palabra "patria", que para mí per-

dió toda la importancia que ella podía tener... Pasa lo mismo con la "conciencia", con el "honor", con la "honradez"... Todo el mundo habla de la honradez, del honor y de la conciencia.

—¿Qué es la patria?

Muchos años después pude saberlo. Fué necesario que saliera de mi propio país y que sufriera la terrible nostalgia del terruño. Estaba en el extranjero cuando vi pasar un batallón... El público aplaudía a los soldados con un entusiasmo delirante. Pasó la bandera de la patria, y la multitud estalló en una apoteosis de locura patriótica. Y



luego vibró el himno. El populacho arrojaba los sombreros al aire, como en un manicomio...

Sin embargo, junto a aquel entusiasmo, un hombre no aplaudía. Callaba. Era yo. Era yo al ver que esa bandera no era la mía; al ver que aquellos soldados no eran los que pelearon por mi tierra, y al ver que aquel himno no era el himno de amor y de guerra que acompañara en la lucha a mis antepasados; entonces, recién entonces, comprendí qué cosa era la patria.

Hace poco en Montevideo, encontré a mi maestra. Está vieja. Muy vieja. Es una viejecita toda arrugada y blanca... Ese día, recordando la aventura del colegio, cuando yo con vergüenza no supe contestarle, le dije:

—Ahora, señora, ya sé qué significa en la vida la palabra "patria".

—A ver, diga usted. ¿Qué es la patria?

—¡La patria, señora, es el hogar ausente.

Y la viejecita se puso a llorar, porque la pobre sabe cuánta tristeza encierra el recuerdo del "hogar ausente". Figuráos que no tiene hermanos, ni esposo, ni padres. Nadie. Ni siquiera—lo mejor—un hijo... Todos han muerto. Todos. ¡Pobrecita! ¿Verdad? ¡No tiene patria!

Juan José de Zoiza Reilly.



tuar el próximo movimiento. Un disparo cayó como a un pie fuera del costado del buque, hacia el lado de la casa de máquinas. Instantáneamente dejé escapar humo del puente y envolví en él la parte central del barco para hacer creer que habíamos sido alcanzados en las ca-

La Historia...

(Continuación de la pág 15)

sas de máquinas y calderas. Al mismo tiempo el navío se detuvo, pitó la sirena, y se dió la orden de "abandonar el barco". La partida de pánico entró en acción diligentemente, y reinó el acostumbrado pandemonium. También el cañón de 2.12 libras cesó de disparar y fué abandonado. En el último momento se hizo también una señal inalámbrica en clair de "Estamos abandonando la nave".

Al dar la orden de abandonar el barco puse el timón hacia estribor, lo que trajo nuestra banda de babor hacia el submarino. Era natural que al detenerse un barco se saliera de su ruta, y además quería yo que el submarino viera la partida de pánico. Arrióse un bote de esa parte y tuvo lugar el procedimiento acostumbrado.

PELIGROS DE RESCATE

Apenas nos detuvimos, el submarino naturalmente se acercó con rapidez, pero disparó tres granadas más antes de cesar el fuego. Probablemente no se dió cuenta en seguida de que nos habíamos detenido. Sea como fuere, las tres granadas nos resultaron fatales: la primera alcanzó nuestra popa y dió lugar a una tremenda explosión. Al principio creí por el ruido de la explosión que había volado la santabárbara, en cuyo caso el asunto estaba liquidado. Por el momento no pude ver lo que exactamente había sucedido, debido al humo, ni me pude percatar de que la explosión era de poca monta comparada con lo que iba a seguir, por lo que envié una señal inalámbrica a "barcos de guerra" diciéndoles que la santabárbara había volado y que necesitaba auxilio inmediato.

Minutos después, cuando se disipó algo el humo, pude ver que la popa estaba intacta y que nuestro secreto no había sido descubierto.

Inmediatamente envié otra señal a los "barcos de guerra" diciendo que por el presente se mantuvieran apartados. Era esto esencial porque dió la casualidad de que un acorazado escoltado por destroyers se encontraba rumbo a Inglaterra, procedente del Mediterráneo y había respondido a mi primera llamada, diciendo que enviaba un destroyer. En vista de nuestro segundo mensaje (sin que lo supiésemos) el destroyer se mantuvo fuera de la vista del submarino y de nosotros como a unas quince millas, en espera de nuevos acontecimientos.

Después resultó que esta primera explosión se debió probablemente a una bomba de profundidad que hirió a uno de los artilleros del cañoncito de 2.12 libras y a otro marino que tenía a su cargo las referidas bombas.

LA TEMIBLE INSPECCION

Las otras dos granadas finales que nos lanzó el enemigo también cayeron sobre la casilla de popa, incendiándola. La perspectiva no parecía muy favorable, aunque en aquel momento acababa yo de enviar el mensaje diciendo que no necesitábamos ya auxilio. Entre tanto, la partida de pánico había llevado a cabo su parte, y ya los botes se apartaban del navío.

El submarino, habiendo cesado de disparar, navegaba hacia el barco para pasar por debajo de la popa, pero de la casilla de popa salía un humo negro que iba hacia la embarcación enemiga. Ahora me encontraba yo en un terrible dilema: la casilla de popa estaba ardiendo, el cañón de 4 pulgadas y sus manipuladores hallábanse en dicho lugar, en realidad, encima de la santabárbara. Yo sabía a ciencia cierta que la casilla de popa iba a volar y con ella el cañón y

sus artilleros. No podía ordenar a éstos que abandonaran el cañón, pues el barco estaba "abandonado" y los botes lejos. Por otra parte, el submarino, aunque visible, apenas lo estaba, y cada segundo el ambiente se oscurecía más a causa del humo. Si ordenaba romper fuego salvaría a los hombres que estaban a popa, pero ¿lograría alcanzar al submarino? Lo dudaba: el blanco era demasiado nebuloso, aún para mí que poseía excelente vista. Si esperaba un poco, pronto saldría el submarino del humo y pasaría al lado del viento, y como navegaba muy cerca del navío, tal sería la oportunidad para alcanzarlo; no una oportunidad ideal, porque cuando había cesado de disparar, sus artilleros habían vuelto a entrar y la popa estaba cerrada; pero tendríamos una ocasión razonable y la mejor que por el momento podríamos desear, porque apenas volara la caseta de popa tenía yo la seguridad de que se pondría a descubierto nuestra identidad de barco entruchador.

Parecíame terrible dejar a sangre fría a los cañoneros de popa a su suerte, y los nombres de cada uno de ellos cruzaron por mi mente, pero nuestro deber era echar a pique el submarino. Perdiendo unos cuantos hombres podríamos salvar no solamente miles de vidas sino muchos barcos e incontables toneladas de cosas indispensables a nuestra nación.

Decidí aguardar—decisión a la que no podía haber llegado de no tener la más absoluta confianza en



MOSCATEL QUINCARNE

"Un vino para personas de gusto"

¡Delicioso!
¡Confortable!
¡Alimenticio!

Lo importa LA VINATERA.
Se vende en todas partes.



Para adornar y decorar

Prepárese Ud. para las próximas fiestas al aire libre, planeando ahora unas decoraciones bonitas y vistosas que den prestancia al lugar donde se celebren. Use Ud.

PAPEL CREPÉ Dennison

De venta en las principales papelerías y librerías en una extensa variedad de brillantes colores. Envíenos Ud. el cupón y recibirá completamente gratis nuestro librito: "Decoraciones y Arreglos para las Fiestas de Carnaval con Papel Crepé Dennison."

Dennison Manufacturing Co. Depto. S. E. Framingham, Mass., E. U. A.

Siervane enviarme, sin gasto alguno por mi parte, su librito No. 459 "Decoraciones y arreglos para las Fiestas de Carnaval con Papel Crepé Dennison" así como los libritos de instrucciones sobre las otras labores, marcados más abajo.

-No. 451—Disfraces
-No. 452—Flores
-No. 454—Lacres Dennison
-No. 456—Marcos para cuadros
-No. 456—Adornos de mesa
-No. 467—Cestos de papel Dennison
-No. 468—Escaparates y vitrinas

Nombre.....
Dirección.....
Ciudad..... Paísa.....

EVITE LAS INFECCIONES

de las Heridas, Quemaduras, Llagas, Picaduras de Insectos, y Cortaduras con el

MERCUCROMO

Antiséptico y Profiláctico

REEMPLAZA EL YODO.
NO IRRITA NI ARDE.
IDEAL PARA NIÑOS.

Recomendado por los Médicos.
Su Roja Mancha Comprueba la Desinfección.

Un Frasco Aplicador GRATIS a Todo Farmacéutico.

HYNISON, WESTCOTT & DUNNING, Baltimore, Md., E. U. A.



CURACION DE LAS ENFERMEDADES DE LAS DAMAS
CON EL

REGULARIZADOR DEL DR. AVENDAÑO

PARA LAS ENFERMEDADES GENITALES DE LA MUJER. MEDICAMENTO PURAMENTE VEGETAL.

Hemorragias Uterinas, Fibromas, Enfermedades Utero-Ováricas, Formación de la Joven, Epocas regulares o dolorosas, Insuficiencia Ovárica y Falta de desarrollo.

El mejor vigorizador de la matriz, tónico ginecológico y sedante uterino.

Compuesto de substancias aprobadas por la Academia de Medicina Nacional.

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

¿Está usted orgullosa de su nene?



PARA que el nene sea el orgullo del hogar hay que verlo siempre sano, robusto, alegre. Lo principal es cuidar ese delicado organismo y dar al nene alimentos nutritivos, a la vez que fácilmente asimilables. La Maizena Duryea reúne ambas cualidades.

Por eso es que las madres cuidadas del mundo entero han empleado la Maizena Duryea en la preparación de cremas, sopas, dulce de leche y demás platos nutritivos y fácilmente digeribles para el nene.

Infinidad de estos platos se describen en la sección especial del librito de recetas que se manda gratis a solicitud. Gustosos se lo enviaremos al recibir su nombre y dirección. Escribanos hoy mismo.

F. A. LAY,
Apartado No. 695 Habana

MAIZENA DURYEA



Bonner y sus artilleros: en ellos particularmente, pero en general en todos los que habían quedado a bordo, porque todos sabíamos lo que contenía la caseta de popa en materia de explosivos y que quizá el barco entero volaría por los aires.

A las 12.58 el submarino pasaba por nuestra popa, y ya sólo faltaban unos segundos para que se encontrara en el lado del viento y a 400 yardas de mis tres cañones de a 12 libras (ya que no contábamos con el de 4 pulgadas). En aquel momento tuvo lugar una terrible explosión. Voló la popa del barco, el cañón de 4 pulgadas y todos sus artilleros volaron también por el aire, y ahora los vagones desarmables de ferrocarril sirvieron para algo que yo no había previsto. Todos los miembros de la batería de popa, salvo uno, cayeron sobre dichos vagones, y la lona y la madera que los componían amortiguaron su caída antes de que llegaran al puente de hierro, con el resultado de que, aunque todos sufrieron lesiones, ninguno pereció. El que no cayó allí fué a parar al agua, y fué recogido poco después por la partida de pánico. El propio cañón cayó en uno de los puentes y las granadas que estaban a su alrededor se diseminaron por todo el barco, aunque por suerte, ninguna hizo explosión. La explosión fué lo peor que pudo habernos ocurrido. Si se hubiera demorado unos cuantos segundos probablemente sería muy distinto mi relato; pero no sucedió así; y lo inmediato era ver cómo nos las arreglábamos en vista del desastre.

Apenas ocurrió la explosión el submarino se sumergió con rapidez, pero no sin haber recibido un par de tiros de uno de los cañones, el único que lo tenía a tiro en el momento, uno de los cuales creo que lo alcanzó, aunque fué evidente al verlo sumergirse que si había recibido alguna avería carecía totalmente de importancia.

REVELADA NUESTRA IDENTIDAD

Destruída la caseta de popa quedaron a descubierto nuestros cañones; ya no éramos un barco mercante, veíase a las claras que éramos

un buque de guerra y sin entrar en la ética de la guerra submarina, no había duda de que el enemigo tenía indiscutible derecho de hundirnos o matarnos como pudiera. Ya sabía lo que éramos y yo por mi parte sabía que iba a torpedearnos.

Con tal motivo, mientras aguardábamos el torpedo, me dispuse a hacer lo que podía para salvarnos sin pedir todavía auxilio por el radio. Ordené llevar los heridos al salón y las cabinas y que se les prestara algún auxilio si era posible y examiné lo mejor que pude la parte donde ocurriera la explosión. Habíase debido ésta sólo a las bombas de profundidad restantes, o sea, unas 900 libras de T. N. T. y las municiones preparadas para cargar el cañón de 4 pulgadas y el de 2.1/2 libras. La santabárbara estaba intacta todavía, pero el fuego seguía vivísimo en toda aquella parte, por lo que no pudimos acercarnos mucho.

Mientras trasladaban a los heridos, tuve tiempo de pensar si podría hacerse algo más de lo que pensábamos para tratar de entruchar por última vez al enemigo, que ya me imaginaba yo lo excesivamente desconfiado que para entonces sería. Claro que podíamos haber hecho subir a bordo la partida de pánico y haber procurado volver a puerto y reaparejarnos para salir de nuevo a campaña, pero esto hubiera parecido una fuga.

La única alternativa era esperar el inevitable torpedo y procurar entruchar de nuevo el submarino a la superficie. Era jugarse el todo por el todo, pero no quedaba más remedio.

Esperar a bordo con los alrededores de la santabárbara ardiendo, que nos lanzaran un torpedo era buscar el peligro, pero no dejaba de haber su humorismo en la situación, y algunos de nosotros hasta casamos apuestas sobre dónde alcanzaría el proyectil a nuestro valiente barco.

No tuvimos que aguardar mucho, pues a la 1.20, poco más de veinte minutos después de haberse sumergido el submarino, vimos que se acercaba un torpedo del lado de estribor, lanzado a una distancia



TRES-en-UNO

Limpia el Moto-ACEITA-Limpia Lustra

3-EN-UNO no tiene ningún aceite que lo iguale para aceitar, limpiar y dar lustre y prevenir la herrumbre en todo vehículo de ruedas, bicicletas, motocicletas, velocipedos, cochecillos de niños y carretillas. Use 3-en-Uno para aceitar los cojinetes, haciéndolos trabajar suavemente. Frote con 3-en-Uno el manubrio niquelado de la bicicleta y las barras de acero, manteniéndola limpia y lustrosa.

¡Recuerde! 3-en-Uno es un aceite de alta calidad.

3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares, en frascos de tres tamaños y en acetiera manual.

GRATIS:

Pida una muestra liberal y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

Londres y Nueva York

Representada por



STARKS, Inc.,

2-4 Arsenal, P. O. Box 2537

3.

Havana

FLY-TOX

MATA las Cucarachas
Úselo Dondequiera

No hay más que un FLY-TOX
(El del Rótulo Azul)

PARA EL PECHO Y PULMONES

Emulsión de Scott

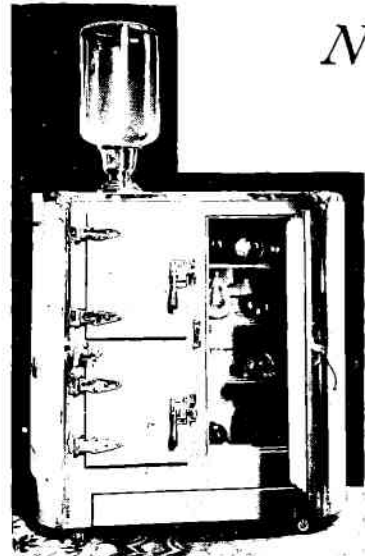
DANZONES EN 4 MESES

Ramón Moreno los enseña a tomar en piano con sus floreos y ritmo especial. También el "Son"; Shimme; Fox, Charleston, con el aire genuino americano, y clases de piano en general. Plan Conservatorio Orbón. Ordenes: Teléfono A-5830.

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA



Nevera "Nacional Navarrete"

PATENTE Nº 5448.

Al comprar su Nevera, pida, exija y compare la Nevera "Nacional Navarrete", su construcción sólida y refrigeración exquisita, la han hecho la preferida del público

De venta en todas las Mueblerías y Ferreterías y en la Fábrica, calle de Merced Nos. 99 y 101. Teléfono: A-8702.
HABANA

de unas 1,000 yardas. Vimos que se nos venía encima, pero como era la quinta vez que presenciábamos semejante cosa (no había a bordo más que dos o tres hombres que no hubieran sido torpedeados en su vida) nos dejó más bien fríos. Con gran estrépito nos alcanzó, precisamente en la parte posterior de la casa de máquinas; las escotillas y los vagones de ferrocarril volaron por los aires, y la mampara se abrió entre la casa de máquinas y la bodega.

ABANDONAMOS EL BARCO

Ordené inmediatamente "abandonar el buque Q" y una partida adicional de tripulantes inició una nueva partida de pánico. El bote que había dejado la primera parti-

da "panicista" fué arriado y ocupado por la segunda; la partida original se acercó al barco y recogió a unos cuantos hombres más y también se lanzó el agua una balsa hecha de barriles y vergas. Esto, según pensamos, aumentaría el realismo del abandono final del barco. Quedaron a bordo los artilleros de dos cañones de a 12 libras, dos hombres en los tubos de torpedos, cuatro, incluso yo, en el puente, y el maquinista con un auxiliar y el médico, acompañando en el salón a los nueve heridos: treinta y cuatro personas en total, de las cuales sólo veintitres eran aptas para combatir.

Quedamos reducidos a dos cañones. A la 1.40 distinguimos el periscopio del submarino a estribor hacia proa y por cerca de una hora no hizo más que girar en torno al navío acercándose de vez en cuando a los botes que se hallaban por el lado de babor. Tuve tiempo de pedirle prestada la caja de fósforos a Hereford, pues hacía rato que tenía apagada la pipa. El lanchón al principio llevaba a remolque la balsa, pero derivaba bastante lejos de los botes salvavidas y, como era natural, los hombres de la balsa pasaron a los otros botes y se dejó que la balsa derivara sola, al garete. El submarino parecía mirar con harta sospecha a esta balsa—¡acaso pensara que era una mina encubierta!—Uno de los botes que había estado bastante cerca del barco hacia el lado del viento recibió una lluvia inesperada de latas de leche condensada que le arrojara la explosión.

Mientras el submarino giraba en torno a nuestra nave, se me ocurrió la idea de torpedearlo. No pocas veces ofrecía un buen blanco para nuestros torpedos, pero yo no tenía gran fe en éstos, y los consideraba un último recurso, prefiriendo esperar la oportunidad de abrir fuego. Sentíame confiado en que tarde o temprano surgiera el enemigo y se nos pusiera a tiro.

Mientras tenía lugar la dilatada inspección, en la que a ratos el submarino se acercaba a pocas yardas del navío, el fuego seguía devorando la parte de popa y la santabárbara y las granadas seguían haciendo explosión poco a poco. También seguía el agua inundando la embarcación, lenta pero incesantemente. Moría el vapor en las calderas, lo que después de todo era natural, pues en un buque abandonado hubiera sido hartamente extraño ver por el humo de la chimenea que



La Fricción—destructora de automóviles

¡No deje que la Fricción toque su motor! Este destructor de automóviles destroza un mecanismo costoso antes de notarse su presencia. La Fricción puede estar en acecho de su motor en este mismo instante—a menos que Ud. use "Standard" Motor Oil.

Proporciona gran tranquilidad el uso del "Standard" Motor Oil. Este elimina toda inquietud de que la Fricción esté haciendo de las suyas.

La Fricción todavía no ha destruido un motor lubricado con "Standard" Motor Oil, renovando éste regularmente. Y, lo que es más, nunca lo logrará. La Ciencia demuestra claramente que la Fricción y el "Standard" Motor Oil no pueden existir en un mismo lugar.

¿Resulta económico el rellenar el cárter con el mejor lubricante del mundo? Haga la prueba cada 1000 Kms. y verá . . .

"Guíese por esta marca"



Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD" MOTOR OIL

8405

se procuraba reavivar el fuego. Todo ello no hacía más que reducir nuestras ocasiones de huida.

De tal suerte aguardamos hasta las 2.30 en que el submarino surgió, a popa, a unos cuantos cientos de yardas de distancia. Desapareció el cañón de 4 pulgadas y oculto por el palo mayor el de 12 libras del puente de aquel lado, no se hallaba a tiro de ninguno el enemigo. Ocurrióseme derribar a tiros con el citado cañón de 12 libras el palo mayor, pero me dí cuenta de que el tiempo que emplearía en hacerlo daría tiempo al submarino para sumergirse otra vez. No había que hacer sino aguardar, aguardar pacientemente. Desde su posición a popa abrió fuego su cañón grande desde el momento en que surgió, y nos bombardeó por espacio de veinte minutos—momentos desagradabilísimos por cierto.—Desde mi escondite de observación podía yo ver a sus artilleros cargando el cañón, apuntando y disparando y observando luego si la granada había producido el deseado efecto; al parecer disparaba con explosivos. También tiraban con una Maxim a los botes y muchos de los tiros caían muy cerca de ellos. Estos bogaron lejos, pero el teniente Truscott que estaba al mando del lanchón en que había descendido la segunda partida de pánico, se mantenía lo más cerca posible del navío, pues, como me dijo más tarde, se dió cuenta del peligro que corríamos los que aún permanecíamos a bordo y quería salvarnos si llegaba el momento.

BOMBARDEADOS

La primera granada estalló en el puente; hizo pedazos mi cuarto de baño y una astilla fué a parar al salón donde ya los heridos sufrían todas las incomodidades posibles.

Inmediatamente estalló otra granada en el puente y si no es por los extremos acorazados del mismo, hubiéramos perdido la vida Hereford y yo, pues las planchas de metal que nos protegían estaban cubiertas de astillas.

El bombardeo duró sólo veinte minutos, sorprendiéndonos el poco daño que podía causar un submarino disparando casi a quemarropa. Fueron veinte minutos harto desagradables, pero todos los hombres pasaron impávidos la terrible prueba, no moviéndose ni uno solo de ellos de su sitio. A través de los tubos conductores de la voz no hacía yo más que recordarles que el barco tenía que mantener el honor de la Cruz Victoria de que todos

participábamos. No creo que hubiéramos resistido mucho más, pareciendo como parecía que el submarino pensaba bombardearnos hasta reducirnos a un horno flotante, si no nos rendíamos antes, cosa en la que nadie pensaba.

A las 2.50 cesó de disparar y se sumergió. Poco antes había estado un momento a tiro de uno de mis cañones de 12 libras, y yo esperaba que se pusiera en mejor posición para romper fuego, pero no había de ser así.

SOLO UN PERISCOPIO

Creí llegado el momento de hacer uso de nuestros torpedos si otra vez se ponía a tiro, pues parecía no tener la menor intención de correr el riesgo más leve, y así, cuando

PAGINAS DE LA HISTORIA

Por MANUEL SANGUILY

Sexto Tomo de sus Obras Completas—dividido en dos libros—que contiene sus producciones históricas cubanas, está de venta al precio de dos pesos m. o. (\$2.00) ambos ejemplares. Las personas que deseen adquirirlos pueden dirigirse a las principales librerías de la capital o al editor:

MANUEL SANGUILY Y ARIZTI

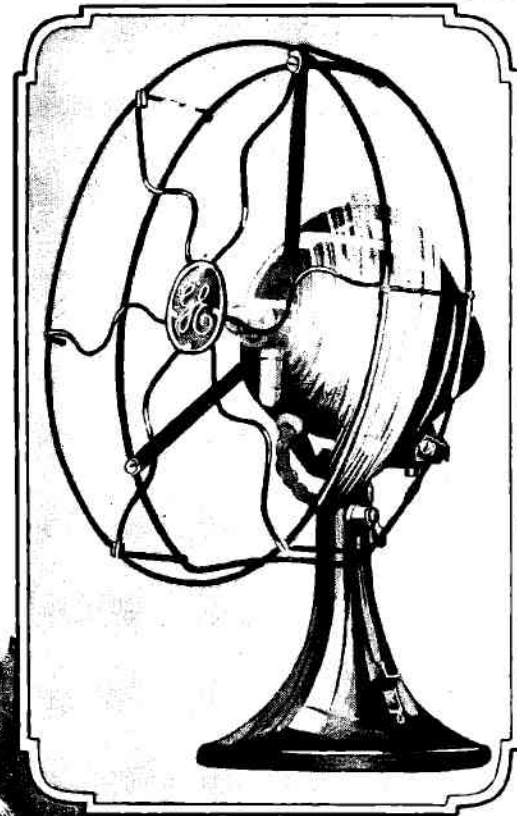
CALLE 27 ENTRE PASEO Y 2
VEDADO, HABANA

Disfrute Ud. También de Fresco

con un Ventilador

GENERAL ELECTRIC

Siéntase fresco, comfortable. Dispóngase a pasar este verano agradablemente. Tenga siempre su propia brisa, al alcance de su mano - con solo hacer funcionar su ventilador General Electric. Permita a éste que convierta el aire caldeado, en una fresca brisa.



Cuando compre Ud. su ventilador, busque el monograma G-E. El es su garantía de un servicio perfecto. Es su seguridad de obtener un ventilador construido con los mejores materiales y ajustado con la más cuidadosa precisión.

Tamaño	Precio	Tamaño	Precio
6"	\$ 6.00	16"	\$38.00
9"	14.00	32"	35.00
12"	31.00	52"	52.00

Todo para voltage de 110

GENERAL ELECTRIC

pasó otra vez por junto a nuestro barco mostrando su periscopio, a las 2.55 a una distancia de cerca de 150 yardas, yo mismo disparé nuestro torpedo de babor, mas a juzgar por la estela del proyectil éste debió haber pasado sobre la embarcación enemiga. De todos modos, el submarino no lo vió y dió la vuelta por nuestra proa. Tan cerca pasó esta vez que pensé si estaría averiado e iría a chocar con nosotros, pero no era así.

Ordené a Hereford que disparara el torpedo de estribor cuando pasara por allí. Ocho minutos después este torpedo o no hizo explosión o rozó la cubierta del submarino, pues clara, distintamente oímos el contacto. El enemigo también lo oyó y se apresuró a sumergirse.

La acción tocaba pues a su término y con tal motivo hice señales inalámbricas pidiendo auxilio. Pensé que nos torpedearía hasta echarnos a pique y apresuradamente arreglé las cosas de suerte que, en espera de la ayuda solicitada, no cedieramos, sino que por tercera vez "abandonáramos el barco" y que cuando se nos volviera a torpedear sólo quedara a bordo la batería completa de un cañón.

Mientras tanto, pudimos salir

de nuestro escondite y admirar la escena que se ofrecía a nuestra vista. Los hombres de los botes se sorprendieron de vernos, especialmente sobre el puente, pues pensaron que todos habíamos perecido, por lo que nos acogieron con vítores.

El esperado torpedo no vino nunca. Luego he sabido que ya no le quedaba ninguno al submarino, y que tampoco podía atacarnos con sus cañones, pues, muy inesperadamente, como media hora después de haberse sumergido el enemigo, apareció a la vista, sin saber la situación en que nos encontrábamos, el barco norteamericano *Noma* que avistó el periscopio, y comenzó a bombardearlo sin éxito. A las 4 p. m. el *Noma* se hallaba junto a nuestra nave. La acción que había durado como cinco horas, había terminado. Fué un combate reñido y nosotros perdimos, pero por lo menos tenía yo el gran consuelo de saber que si se cometió algún error, que si se hizo algo que no debiera de haberse hecho, el único culpable había sido yo. Mi barco había estado excelentemente aparejado y en cuanto a mi tripulación, las palabras no pueden decir lo que de ella pienso: ni un solo hombre

falló, ninguno pudo haber hecho más de lo que hizo.

CON EL PABELON ON- DEANDO

Habiasenos escapado la presa y no quedaba más que salvar el barco. Poco después del *Noma* llegaron los destroyers ingleses *Attack* y *Christopher*.

Vueltos los "panicistas" a bordo, y hechos arreglos con los destroyers para el remolque, me dirigí al salón a ver a los heridos: uno de ellos sorbía su propia sangre para apagar la sed. "¿Lo hundió, señor?" se apresuraron todos a interrogarme; y cuando, para eterno pesar mío tuve que responderles que no, me dijeron a su vez: "Hemos puesto nuestra piedra". Y era verdad.

Los oficiales médicos del *Noma* y del *Christopher* pasaron a bordo de nuestra nave para ayudar a nuestro médico Fowler a atender a los heridos, y poco después los dos más graves fueron trasladados a bordo del *Noma* y llevados a toda máquina a Brest. Por desdicha, uno de ellos, Morrison, sucumbió a sus heridas; como tantos otros en la Gran Guerra, murió como un valiente.

Apenas transferidos los heridos, el *Christopher*, mandado por el Te-

niente Comandante Peters, procedió a remolcarnos. Mientras tanto, no era poco lo que teníamos que hacer, apagando el fuego, izando los botes, etc. Aunque extenuados todos mis hombres, pusieron a trabajar dispuestos y alegres.

Apenas terminada la acción había yo informado brevemente de lo ocurrido a nuestro comandante en jefe quien con su acostumbrada comprensión se había dado cuenta exacta de la situación, enviándonos el mensaje siguiente: "Cordiales felicitaciones por vuestro valiente combate. Espero que salvaréis el barco. Muy bien hecho todo". Este mensaje nos hizo esforzarnos más aún por conseguir salvar al *Dunraven*.

Hacia las 6.45 de la mañana el *Christopher* nos conducía a remolque rumbo a Plymouth. El remolque era difícil, pues el primer maquinista había informado que le era imposible hacer fuego en las calderas cuya casa y la de las máquinas estaban inundadas de agua, que seguía penetrando con mayor rapidez de la que podíamos sacarla con las bombas. Y además habíamos perdido el timón.

También teníamos la desgracia

(Continúa en la pág. 60)



EL IMPLACABLE ENEMIGO DEL CALOR

Con un.

Ventilador Eléctrico

General Electric o Westinghouse

verá Ud. transcurrir confortablemente los largos y rigurosos
meses del verano.

Busque su alianza para ahuyentar el calor - rodeándose de una
constante y agradable brisa.

De venta en cualquiera de nuestras sucursales

Aproveche
ahora nuestra oferta.
Compre HOY
su ventilador
pagando solo el 25 por ciento
de contado y el resto en
cómodas mensualidades.

Cía. Cubana de Electricidad

A las Ordenes del Público






Es fácil librarse del Estreñimiento

Este testimonio es característico del sin número de tributos ofrendados día tras día a las pastillas de

Levadura fresca de FLEISCHMANN

Convéncese usted mismo de su resultado práctico tomando invariablemente tres pastillas de Levadura Fleischmann cada día durante un tiempo razonable, por lo menos seis semanas.

En los casos de Indigestión, Erupciones Cutáneas y Decaimiento, el empleo constante y regular de la Levadura Fleischmann ha producido resultados maravillosos.

"Todo el día trabajando, - después, por la noche, hasta bastante tarde, practicando con nuestra orquesta - no es de extrañar que así llegara a encontrarme continuamente cansado.

Me sentía tan decaído que muchas veces tenía deseos de abandonar el piano, pero como parte de la orquesta no tenía otro remedio que seguir adelante. Esta situación se mantuvo hasta que, siguiendo el consejo de un compañero de oficina, comencé a tomar la Levadura Fleischmann. Comía una pastilla antes de cada comida y en menos de tres meses, recuperé mi antiguo color y regresé a mi peso normal. Hoy, en vez de atemorizarme con mis compromisos nocturnos los espero con verdadero placer".

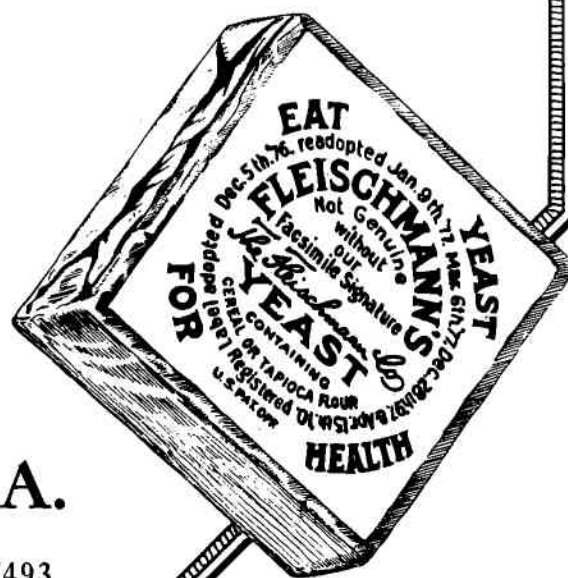
Edward T. Brown, Jr.

Salud Gloriosa

De esta nueva y fácil manera.-

Tome 3 pastillas de Levadura Fleischmann cada día, entre las comidas, bien sea al natural, disueltas en agua o de cualquier otra forma que Ud. prefiera.

Para el estreñimiento, especialmente, tómese dos pastillas en ayunas y una pastilla al acostarse, bien disueltas en agua tibia. Si Ud. está tomando laxantes con regularidad, reduzca sus dosis gradualmente ya que la Levadura Fleischmann normalizará su organismo de modo natural.



Cía. de Levadura Fleischmann, S. A.

Villegas, 81

Habana

Telf. M-7493

QUE'S ES?
QUESO



CHATEAU
(Castillo)

Delicioso queso crema del Canadá, rico en vitaminas, producto pasteurizado. El mejor queso existente actualmente en el mercado. Pídale en todas las buenas tiendas de víveres.

AGENTES:
MENDEZ Y ALVAREZ

CALZADA Y D. VEDADO F-2828
TELEFONOS F-4999

de que el mar se encontrara harto picado y la popa iba lenta pero incesantemente sumergiéndose. La mayor parte de la tripulación pasó la noche descansando pues nada extra había que hacer. Pero debido a que dos de los operadores de radio estaban heridos, Andrews, el tercero tenía que estar permanentemente en guardia, después de haberse pasado todo el combate frente al aparato. Cuando rompió el alba aún quedábamos la perspectiva de salvar al barco, pues aunque la popa toda estaba bajo el agua, no existía peligro inmediato de hundimiento. Durante el día el tiempo empeoró y las olas comenzaron a romper contra el barco de popa; con tal motivo, hacia el obscurecer decidí trasladar parte de la tripulación al remolcador *Foss* que había llegado y nos escoltaba. A eso de las 6 p. m. sesenta hombres fueron trasbordados y conservé veinte a bordo. Todos los heridos restantes, salvo Bonner, estaban incluidos entre los trasbordados. Bonner me pidió que lo dejara conmigo, y aunque tenía toda la cabeza vendada, como conocía sus sentimientos, consentí que se quedara.

A las 9 p. m. dos remolcadores más, el *Sun II* y el *Atlanta*, llegaron, y el *Christopher* les transfirió el remolque. Mientras se efectuaba esta operación, enormes olas rompían contra nuestro pobre navío, cruzando por encima de él y ya no nos parecía que pudiera resistir mucho más. Las casas de máquinas y calderas estaban completamente inundadas; en realidad dos terceras partes de la nave estaban ya bajo el agua.

La Historia... (Continuación de la pág. 58)


A eso de la 1.30 de la madrugada me dí cuenta de que nuestro barco se hundía irremisiblemente y ordené al resto de la tripulación concentrarse en uno de los puentes. Por medio de señales, previamente convenidas, dí órdenes a los remolcadores de soltar la amarra de remolque y al *Christopher*, que ahora iba escoltándonos, que se acercase.

A su debido tiempo Hereford me informó de que ya estaba reunida la tripulación, haciéndolo con tanta calma como si se tratara de una parada naval. Con él fui a reunirme con mis hombres, y ya estaba tan hundido el buque que para llegar al puente, hubimos de hacerlo con agua hasta las rodillas. Hallé a mi puñado de bravos en perfecta formación y guardando absoluto silencio; la noche era obscurísima y soplabla fuerte viento.

El *Christopher* habíase acercado y nos enviaba su ballenera—bote abierto de cuatro o cinco remos.— Me dí cuenta de que con el mar como estaba hubiera sido poco prudente hacer entrar más de cuatro

hombres en el bote (no podíamos disponer de los nuestros, pues cualquier maniobra para soltarlos hubiera sido imposible de realizar) y al mismo tiempo me percaté de que el bote salvador no podría dar más de un viaje, por lo que dí en seguida la orden de "Cuatro hombres solamente al bote", y entonces pude contemplar uno de los rasgos de la famosa caballerosidad de la gente de mar; de su compañerismo rayano en el sacrificio. Ni un hombre se movió; todos sabían que el bote no podía dar más de un viaje y nadie quería marchar antes de los demás. Con tal motivo tuve que ordenar a cuatro por su nombre que entraran en la embarcación. Ya el agua comenzaba a rodearnos, y ordené a los restantes encaminarse a la parte superior del castillo de proa. Todavía reinaba el más profundo silencio, sólo roto por el ruido del viento y del mar.


El *Christopher*, dándose cuenta de la situación, pegó su popa a la nuestra, que comenzaba a elevarse más y más a medida que el barco se hundía de proa, operación difi-



PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE
LA UNICA QUE CONTIENE
YODO

EL YODO ES EL ANTISEPTICO
INSUSTITUIBLE DE LA BOCA

CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
LOS DIENTES POSTIZOS.



lísima y delicada, pues la popa de los destroyers es muy fina. Mas la disciplina se mantuvo hasta el final. EL FIN DEL "DUNRAVEN"

Para el momento en que llegué, el último, al puente del destroyer, el *Dunraven* había desaparecido, habiéndose ido a pique con el pabellón tremolando al viento. Como una postrera lucha con el oceano que se lo tragaba, estuvo unos segundos con algunos pies de roda fuera del agua. El *Christopher* hizo algunos disparos que no dieron resultado alguno y yo entonces sugerí una bomba de profundidad, que el destroyer arrojó y a las 3.17 el valiente *Dunraven* desapareció bajo las olas.

En mi informe hice constar que "lamentamos profundamente la pérdida de uno de los barcos de Su Majestad, y aún más la fuga del enemigo".

El *Christopher* nos condujo a Plymouth hacia donde el *Foss* con el resto de mi tripulación había puesto también la proa. Claro está que no había la más remota esperanza de poder salvar el naufragado barco, que se había hundido hasta más de sesenta brazas. Habíamos perdido todo cuanto poseíamos, desembarcando yo con lo único que me quedaba: la camiseta de jersey y los pantalones que llevaba puestos.

Llegados a Plymouth, mi primer pensamiento fué el de dirigirme a Queenstown a visitar al Almirante jefe, lo que hice, después de proveerme de un mal uniforme. Llegado a su presencia le hice un detallado informe verbal del suceso y le ofrecí mis servicios y el de toda mi tripulación para volver a entrar en campaña en otro barco entruchador. Pero el Almirante Bayly me informó que habíase resuelto no emplearme más en esa clase de

Nuevamente a la venta
la original e insustituible

LOCION
Violetas Rusas
Gellé Frères
Paris



Ideal para el cabello
Pídala en todas partes
al precio antiguo

Representantes para Cuba:
Apartado 675
Telefono A 2678
HABANA

servicios, y a pesar de todas mis súplicas en contrario, mi excelente jefe no cedió, aunque sí consintió en conservarme a su lado como miembro de su estado mayor.

ALTOS HONORES

Poco después el Almirantazgo nos extendió su congratulación por nuestra valiente aunque desdichada acción naval, y como el reglamento no consentía que se nos diera 1,000 libras como las veces anteriores, se asignó a la tripulación del malhadado *Dunraven* la suma de 300 libras para ser repartidas entre todos.

Su Majestad el Rey confirió la Cruz Victoria al Teniente Bonner, así como a los artilleros del cañón de popa, siendo seleccionado el sub-oficial Pitcher para ostentarla en nombre de todos, condecorándose al resto con la Medalla de Valor Conspicuo. No se olvidó condecorar póstumamente al marinero Morrison y además todos los que habían servido en nuestros barcos desde octubre de 1915 recibieron distinguidos honores.

El 24 de agosto liquidamos y el último domingo del mes asistimos a la parada celebrada en la iglesia de las barracas navales de Devonport, y con el consentimiento del

comodoro — Vice-Almirante Corbett — nuestra bandera que había ondeado en tres barcos fué conducida por el pasillo central de la iglesia en manos de Truscott, uno de los nuestros y tras de ser consagrada, fué depositada en el templo, habiendo sido izada por el propio abanderado en un asta especialmente erigida allí, en presencia de todos nosotros.

Muchos de los que esto lean sabrán, quizás, lo que significa decir adiós a una tripulación que ha pasado con uno mil peripecias. En un tranquilo rincón de las barracas me despedí de mis valientes compañeros. No hubo aplausos ni vítores; cuando un montón de hombres han afrontado juntos la muerte, esas cosas están fuera de lugar. Dejo a la imaginación de los lectores mis sentimientos personales. Una tripulación mejor nadie ha tenido el honor de mandar, pero, como dije a los oficiales y números del *Tiger*, el último barco que tuve el honor de mandar, que otras tripulaciones iguales podrían siempre hallarse, basándose en la lealtad, la disciplina y el sacrificio, siendo la prueba más grande, la definitiva, la que pudiéramos llamar prueba del ácido, la de la guerra.

Crónicas... (Continuación de la pag. 22)

mo aquelárrica pirotécnica en menudos pedazos por el espacio cubierto de humos y gases... Las trincheras se abrían y cerraban como enormes bocas de monstruos tragándose a sus compañeros... Después nada, silencio, frialdad... una quietud plácida y una dulce debilidad... Clive Brook se despertó de esta quietud a los muchos meses para verse rodeado de caras tristes con capas blancas y cruz roja en la frente: estaba en un Hospital. Después le dijeron que una bomba al estallar cerca de él le había ocasionado casi la muerte: pudo ser más que la muerte, pues el notable actor de hoy, permaneció muchos meses en aquel Hospital en un estado absoluto de amnesia.

Y la juventud triunfó. La ciencia le devolvió la memoria, la naturaleza restauró las energías perdidas y en el resurgimiento de su vida, la antigua pasión por el arte, la llamada insistente de la sangre histriónica que corría por sus venas lo lanzó a la gran aventura del tablado.

Betty Compson, la bellísima artista americana conquistó a Clive

Brook para el cinematógrafo. Estando esta encantadora mujercita en Inglaterra hizo porque Clive Brook filmara con ella tres películas que resultaron ser de un éxito franco. Inmediatamente después Clive Brook se embarcaba en su nebuloso Londres, en compañía de su esposa, para filmar en Hollywood y ser una nueva estrella en aquel cielo cuajado ya de constelaciones.

Solamente que Clive Brook jamás ha tenido escándalos. Su vida es quieta y por lo tanto de poco interés para el morbosos. El actor lo dice: "No hay un individuo en Hollywood más poco interesante para ser entrevistado que yo. No soy misterioso, no "poso" más que en el set y no tengo más que una expresión"... Y agrega convencido: "Y mantengo a través de los años, aunque no son muchos, un interés enorme en mi esposa. Lo que me priva de ir a los estrenos de las películas con bellas feminas cuajadas de joyas y envueltas en armiños. Los domingos no puedo irme a coquetear a las playas, por-



"Saber es Poder"



LA inversión más remunerativa en la vida del hombre es la de su educación propia y la de sus hijos. Sus beneficios no tienen límite y paga dividendos durante toda la vida.

Los créditos de su libreta de ahorros hacen posible la adquisición de libros y medios de estudio.

Un Peso Abre Su Cuenta

The National City Bank of New York

Oficina Central:
55 WALL ST. NUEVA YORK
E. U. A.



Oficina Principal en Cuba
Calle Presidente Zayas
esquina Compostela
LA HABANA

111 Sucursales en 23 Países
4,000 Corresponsales

Activo total:
Más de mil quinientos millones
de pesos oro americano

Sucursales urbanas:

CUATRO CAMINOS (M. Gómez 230) GALIANO (Ave. de Italia 109) PLAZA DE LA FRATERNIDAD (P. de Martí 123) LONJA (Oficios 18) BELASCOAIN (P. Varela 38)

Interior:

Caibarién--Camagüey--Cárdenas--Ciego de Avila--Cienfuegos--Florida--Guantánamo--Manzanillo--Matanzas--Morón--Nuevitas--Palma Soriano--Pinar del Río--Remedios--Sagua la Grande--Sancti Spiritus--Santa Clara--Santiago de Cuba--Vertientes

A TODOS dá la OVOMALTINE FUERZAS Y SALUD

MUJERES QUE CRIAN



LA MALTA: Es el grano pulido, fuente de vida con las reservas nutritivas para asegurar la primera alimentación de la nueva planta. Hidratos de carbono, fosfatos orgánicos asimilables, diastasas, vitaminas.

FATIGADOS DEL CEREBRO



LA LECHE: Alimento natural de los recién nacidos, encierra dosificado por la Naturaleza, el indispensable conjunto alimenticio para el desarrollo del niño. Albúmina, grasa, lactosa, sales naturales asimilables, vitaminas.

ANCIANOS

CONVALESCIENTES

SPORTMEN

NIÑOS

A LOS QUE SUFREN DE INSOMNIO, etc.



EL HUEVO: Embrión de vida y almacén de víveres del pollito, contiene toda la materia creadora de la sustancia ósea, muscular y nerviosa. Albúmina, grasas, lecitina, lipóides, vitaminas.



EL CACAO: Sustancia aromática, que aporta, no obstante, grasa (manteca de cacao) e Hidrato de carbono.

ALBUMINA 14.5%
MALTOSA DEXTRINA (Hidrato de Carbono) 71.6%
GRASAS 8.2%
Sales Minerales 3.7%
Agua 2.0%



Estos alimentos, manantiales naturales de energía, entran en la composición de la OVOMALTINE bajo la forma de sus sustancias nutritivas activas seleccionadas y concentradas de dichas primeras materias frescas y no haciéndolo en forma de una simple mezcla de productos ya fabricados, adicionados de un elevado tanto por ciento de azúcar, como hacen nuestros imitadores.

FABRICANTES

Dr. A. WANDER S.A.; Berna, Suiza
Droguerías, Farmacias y Viveres Finos de todo el mundo.



OVOMALTINE
EL ALIMENTO VERDAD



Los niños lloran por que les den

CASTORIA
de *Fletcher*



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquier edad. Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evltar imitaciones, fijese siempre en la firma

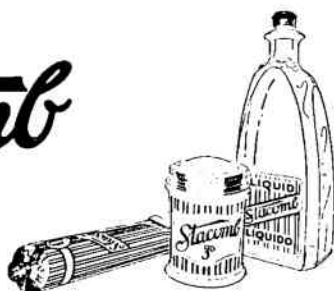
Chas. H. Fletcher



¿CUAL es el principal indicio de pulcritud universal? Indudablemente que el cabello bien cuidado, tal como lo tienen quienes usan Stacomb. De aquí la conveniencia de acostumbrar a los niños a usar Stacomb, que domina el cabello más rebelde sin quitarle nada de su tersura y brillo naturales.

Stacomb
M.R.

En farmacias
y perfumerías



Toda sensación de pesadez, desgano, malestar y dolor de cabeza, desaparecerá rápidamente si se tiene la precaución de tomar todas las mañanas el laxante de sabor agradable

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

que mi pequeña Fe (esta es su hijita) me monopoliza y tengo que divertirla y apenas puedo asistir a los "parties" y saraos, pues me ocupo de la siembra de mis plátanos y peras en mi jardín"...

Sin embargo, Helen, yo te aseguro que Clive Brook tiene una personalidad muy interesante. Y además que es injusta la fama de que los ingleses son flemáticos... Clive

ve Brook sabe muy bien galantear a una mujer. Tú comprenderás que solamente bajo el hechizo de sus bellas frases y después—claro está—de haberle perdonado lo del tabaco, he podido yo, sabiendo que el actor es casado, mirarlo como lo miro en la fotografía que te adjunto...

Hasta pronto para cuando te prometo cierto chismecito.

Tuya, MARY.

El Huésped... (Continuación de la pág. 11)

Y luego de un largo intervalo de silencio, el cazador añade:

—¡Si tienes miedo, es que debes tener dinero! Un pobre no le teme a nada...

—Responderás ante Dios de semejantes palabras,—le responde Artiome desde el fogón, con voz ronca.—¡Yo no tengo dinero!

—Sí, sí: ¡a mí con esas! Los bribones siempre tienen dinero. Y si tienes miedo de las gentes, es que lo tienes. ¡Yo debería desbalijarte, para que aprendas!...

Artiome, sin ruido, sale de debajo del fogón; enciende la vela y va a sentarse debajo del icono: está pálido y no quita los ojos del cazador.

—Aguarda un poco, que te desplume,—continúa el cazador levantándose.—¿No lo crees? Hay que enseñar a vivir a los bribones de tu calaña!... ¡Dime dónde tienes escondido el dinero!

Artiome recoge las piernas y parpadea.

—¿Por qué te recoges así? ¿Dón-

de está el dinero? ¿Te has tragado la lengua, bribón? ¡Responde!

El cazador se levanta y se aproxima al guardabosque.

—¡Redondeas los ojos como un buho. ¡Vamos! ¡Dame el dinero, o te mato con mi fusil!

—¿Por qué me amenazas así? —gime el guardabosque, y gruesas lágrimas ruedan por sus mejillas.—¿Por qué razón?... ¡Dios lo ve todo! ¡Tú responderás ante El de esas palabras! ¡No tienes derecho a obligarme a darte dinero!

El cazador mira el lloroso rostro de Artiome, hace una mueca y se pone a ir de un lado a otro por la "isba". Después se encasqueta furiosamente el sombrero y toma el fusil...

—¡Da asco verte!—dice entre dientes.—No puedo mirarte. Estaba escrito que no dormiría en tu casa... ¡Adios! ¡Eh, "Flerka"!

La puerta retiembla y el huésped inquietante sale con su perro. Artiome cierra detrás de él, se persigna y torna a acostarse.

El misterio...

(Continuación de la pág. 20)

del Dr. Hall. En cuanto su cuñada les telefonó que Hall faltaba de la casa apresuráronse a ir a la misma y se llevaron a su anciana madre de una casa de huéspedes próxima.

Mrs. Mary (o May) Demarest, feligrés de la iglesia de Hall, dijo haber notado el progreso de las relaciones adúlteras entre el pastor y Mrs. Mills; que los había visto en un banco en el Parque de Buccleuch en junio de 1922, con Gorsline y Minnie Clark escondidos en un automóvil cercano espíandolos. Dijo también que había visto a Henry Stevens en un automóvil en New Brunswick en la mañana del viernes, en tanto que Henry juró que ese día estaba en Lavalette.

C. D. Gildersleeve, cantar de del

coro de la iglesia, vió a Hall y a Mrs. Mills paseando de brazo por Broadway, cerca de la Calle 48, en la ciudad de New York, meses antes. Tanto él como otras muchas personas de New Brunswick los habían estado observando y murmuraban de ellos, mientras que Mrs. Hall no solo dijo que ella nunca había notado nada de malo, sino que no quería creerlo aún después que las fervientes cartas de amor fueron leídas en alta voz en el acto del juicio.

Samuel P. Sutphen, agente funerario de Somerville—a donde fueron en el primer momento conducidos los cadáveres, puesto que es la sede de las autoridades del condado de Somerset—dijo que dentro de las veinticuatro horas

que siguieron al hallazgo de los cuerpos, el Dr. Lang, médico forense de Somerville, reconoció el cadáver de Mrs. Mills para ver si estaba en cinta—aunque resulta obscuro que hubiera tenido que ver dicho estado con el castigo de los asesinos.

John V. Hubbard, juez de instrucción del Condado de Middlesex condujo los cadáveres a New Brunswick y permitió que se les inhumara sin una autopsia o examen.

Mr. A. K. Bearman, primo primero de Mrs. Hall, envió a una tintorería de Filadelfia para que lo tiñeran de negro, el famoso abrigo largo que llevaba Mrs. Hall, aún cuando éste siempre había favorecido a las tintorerías de New Brunswick. El ministerio fiscal sostuvo que dicha prenda estaba manchada de sangre; Mrs. Hall mantenía que había querido cambiarle el color a causa de su luto.

Henry Dickman, guardia rural del estado de New Jersey, siguió trabajando en el caso hasta mucho después que los demás habían abandonado las investigaciones. De pronto desapareció, y fué descubierto cuatro años más tarde en la prisión militar de Alcatraz, en la Bahía de San Francisco, California, habiéndose, en el transcurso de ese tiempo, enganchado en el ejército y desertado. Fué llevado esposado al juicio oral y declaró que el Fiscal Beekman le había dado \$2,500 para abandonar sus pesquisas y marcharse del estado.

Augusta Tennyson y Elsie Barnhart, hermanas de Eleanor Mills, juraron que Eleanor les había contado un par de años antes sus relaciones con el pastor, y que ambos proyectaban escaparse al Japón tan pronto logran conseguir sendos fallos de divorcio o pudieran preparar bien la fuga. Como la mitad de la población de New Brunswick—no contándose entre esta mitad Mrs. Hall—conocían el lío amoroso del reverendo y Eleanor.

Cedric Paulus estaba de visita en casa de su novia y después de marcharse pasó por la iglesia de San Juan a eso de la 1:30 y vió el edificio todo iluminado. Esto discrepa de la afirmación de Mills que dijo haber encendido la iglesia a las 2:30 del viernes por la mañana mientras buscaba a su esposa desaparecida y contradice lo que contó Mrs. Mills de que ella y Willie estaban a esa hora frente al templo buscando al predicador.

Ferdinand David, detective de Beekman, dijo a Jane Gibson que se equivocaba al afirmar que había visto a Henry Stevens mientras se perpetraban los asesinatos, porque Henry Stevens se hallaba en Lavalette. Así pues, la condujo a la estación ferroviaria de New Brunswick y le preguntó si ella podría reconocer entre los que tomaban el tren, al hombre que había visto. La Porquera reconoció a Carpenter como uno de los individuos que había visto aquella noche. Esto tendió a anular toda su declaración como única testigo presencial.

Esta identificación hizo que eventualmente se procesara a Henry Carpenter como uno de los presuntos asesinos, pero nunca llegó a ser juzgado, y fuera de haberse pasado unos meses en la cárcel no parece que el incidente perjudicó mucho al corredor de bolsa.

Philip A. Payne, administrador del periódico "New York Mirror", había ocupado puesto análogo anteriormente en el "New York Daily News", diarios tabloides ambos. Ya administrando el Mirror, a principios de 1926 informaron a Payne de que existía una tarjeta de visita del reverendo encontrada cerca de sus pies la mañana que tuvo lugar el hallazgo de los cadáveres. Esta tarjeta, dijeron a Payne, ostentaba las huellas digitales de Willie Stevens, con lo que podía comprobarse que dicho señor se encontraba presente en el momento del asesinato, y por consiguiente, era uno de los asesinos.

Hábil periodista, Payne pensó en seguida en la posibilidad de aumentar la circulación de su periódico y acaso también en la oportunidad de obtener el castigo de los culpables; así pues, inició las diligencias del caso y como resultado de sus actividades el asunto volvió a salir del olvido, reabrióse la investigación, hicieron arrestos, se incoaron procesos y tuvo lugar una nueva vista. Fué excelente labor periodística y el caso Hall-Mills hizo célebre en la jurisprudencia norteamericana.

Payne murió el año siguiente al caer al agua el aeroplano "Old Glory" en que intentaba volar a Roma, y del cual nada más se supo hasta que apareció flotando en el mar una de sus alas.

El senador del estado Alexander Simpson, uno de los mejores abogados del foro de New Jersey, fué nombrado por el gobernador Moo-

MADE FOR THE

B.V.D.

BEST RETAIL TRADE

Marca Registrada

Esta etiqueta tejida en rojo es la marca de fábrica más popular, de ropa interior, que el mundo ha conocido. El corte mejor, amplitud más cómoda y mayor duración, la han hecho famosa.

Los hombres insisten en exigirla, porque han descubierto que desde todos los aspectos de satisfacción y de economía, es provechosa esa insistencia.

THE B. V. D. COMPANY, Inc., N. Y.
Únicos fabricantes de la ropa interior "B.V.D."



"Junto a Mi Sólo Quiero" B.V. D."

INDIGESTION

Biliosidad Gases

ACIDEZ del ESTÓMAGO



PARA un pronto y seguro alivio, nada como el famoso producto "Phillips"

LECHE DE MAGNESIA

El antiácido general que desde hace más de medio siglo prefieren los médicos.

¡Pero fijese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!



Danderina

Lo único que limpia, suaviza y abrillanta el cabello instantáneamente. Basta mojar una esponja, o una toalla y pasarla por la cabeza antes de peinarse. ¡El efecto es admirable!

Además, su uso diario mantiene el pelo vigoroso, abundante y lozano.

Aplicada antes de rizarse, evita que el cabello se reseque y hace que el rizado quede mucho más elegante y dure más tiempo.

¡IDEAL PARA LA CASPA!

Al alcance de su mano cuanto la ciudad contiene

Descuelgue el receptor, haga sus llamadas, y el teléfono traerá a la puerta de su hogar, todo lo que usted necesite.

Si no tiene teléfono, presente su solicitud hoy mismo.

Procure esta gran comodidad que solo cuesta muy pocos centavos al día

CUBAN TELEPHONE COMPANY



CALLOS

No corte los callos, puede sobrevenir una infección peligrosa. Una gota del nuevo líquido alivia el dolor en 3 segundos. Luego el callo se seca y se desprende fácilmente. Los doctores lo recomiendan. De venta en todas partes. Cuidado con las imitaciones.

—GETS-IT—

Chicago, E. U. A.

re, delegado especial del fiscal general en agosto de 1926, para encabezar la acusación de Mrs. Hall y sus hermanos. Libró una lucha desesperada, como veréis más tarde, pero el jurado absolvió al trío.

El senador del estado Robert H. McCarter y Clarence E. Case encabezaban una batería de siete abogados que se encargaron de la defensa de la hermana y los hermanos la cual vino a ser conocida con el nombre de "la defensa del millón de pesos". Claro está que que no les costó a los Stevens y a los Carpender esa cantidad, pero sí una suma considerable, aunque, desde luego, ganaron esa parte de la pelea. Puede que más tarde tengan que contender de nuevo, porque nunca nadie ha sido juzgado por el asesinato del Dr. Hall, ya que en el juicio celebrado en 1925, sólo tratábase de dilucidar el asesinato de Mrs. Mills.

Este es, resumiendo cuanto ha sido posible, el reparto de los personajes en el drama Hall-Mills. Es indispensable que tengáis esta lista de seres humanos y características humanas para comprender la historia del crimen, las circunstancias que a él condujeron, y los sorprendentes acontecimientos que siguieron al mismo.

No se sabe la época exacta en que el Reverendo Dr. Edward W. Hall comenzó su aventura clandestina con Eleanor Mills, cantante del coro de su iglesia y esposa del conserje de la misma. Infiérese del desarrollo de los sucesos subsiguientes al doble asesinato cometido el 14 de septiembre de 1922, que empezó unos dos años antes.

También es un misterio de imposible solución el modo en que comenzó. Supónese que continuó en el estudio del pastor situado en la parte posterior de la iglesia, en citas celebradas en los bosques atravesados por la Vereda de De Russey en las afueras de New Brunswick, y posiblemente en hoteles de New York.

En el estudio del ministro había anaqueles de libros y en el segundo volumen del anaquel más bajo el pastor y su querida solían colocar las cartas que mutuamente se escribían. El Dr. Hall también escribió a Eleanor desde la quinta de verano de los Halls en Islesford, islote cerca de Mount Desert en el estado de Maine. El amante dirigíase a tierra firme, recibía la correspondencia de la corista y echaba al correo sus ardientes misivas.

Pero, aunque el adulterio era cuidadosamente ocultado de James Mills, marido de Eleanor y de Frances Stevens Hall, esposa del ministro, no era secreto para otros de los feligreses ni para muchas personas de New Brunswick. La pareja culpable era espía y, al final, según sostuvo la acusación en el acto del juicio, las circunstancias indicaban visiblemente que Mrs. Hall conocía el asunto.

Con sus ojos grises y glaciales y su firme barbilla, Mrs. Hall nunca reveló este golpe terrible que recibiera su orgullo. No reveló tampoco cuán profundamente habíase sentido herida por la infidelidad del hombre a quien idolatraba. Negó con frialdad hasta las postreras fases de la investigación que ni siquiera jamás sospechara nada malo de él; en realidad, sentada serenamente frente a sus inquisidores rehusó de plano creer lo que revelaba el contenido de la correspondencia ilícita: que Hall estaba locamente enamorado de su joven corista.

Mas las hermanas de Eleanor, después del hallazgo de los cadáveres, dijeron que la víctima les había hablado del cambio de actitud que había tenido Mrs. Hall para con ella, y de incidentes que indicaban, a menos que estuviera mintiendo, que Mrs. Hall la aborrecía con un odio profundo y perseverante.

Otros testigos también revelaron después, que había frecuentes murmuraciones entre miembros de la junta parroquial y cantores del coro de la iglesia sobre la "preferencia" que mostraba el ministro por el criterio de Mrs. Mills respecto de la selección de himnos para el coro, y sobre las funciones sociales y religiosas que daba la iglesia. La mayoría de estos chismorreos negaban que ellos hubieran hablado; pero confesaban que otros lo habían hecho.

También Mills debía de conocer algo de la situación. Declaró que un día más o menos antes del asesinato de su mujer, había descubierto unas cartas en el bolsillo de su abrigo que estaba colgado junto al sobretodo de él en el corredor del piso que habitaban. Añade que echó un vistazo a una de ellas y vió la palabra "Honey" (miel, expresión cariñosa usada en inglés). Pero insistió con toda la terquedad de un hombre ignorante que nunca sospechó de su esposa y que nunca le habló de lo que había leído.

Esto a pesar de que Eleanor había dicho a una vecina que ella y Mills habían tenido algunas discusiones terribles acerca del predicador.

Me parece que la mejor manera de contar la historia del asesinato efectivo y del hallazgo de los cadáveres es hacer la relación cronológica hora por hora de los hechos conocidos según quedaron establecidos por el testimonio prestado en el acto del juicio y luego relatar las declaraciones de las personas interrogadas por las autoridades judiciales.

Estas declaraciones, como se verá, discrepan en detalles importantes; y de tales afirmaciones encontradas, puede el lector conjeturar por sí mismo quien fué el asesino del Dr. Hall y Mrs. Mills.

Así pues, llegamos al día del asesinato, jueves 14 de septiembre de 1922.

7:45 A. M., Mr. y Mrs. Mills y Willie Stevens, que vivía con ellos, se levantaron, como de costumbre, y desayunaron. Había fijamente empleados en la casa, tres criados: Louise Geist y Bárbara Tough, doncellas; la cocinera; y además Peter Tumulty que venía varias veces por semana a cuidar del jardín y lavar los automóviles. Estos eran dos. un sedán Dodge y un Case.

10 A. M. Mrs. Hall se fué de tiendas a la parte baja de la ciudad, manejando el Dodge; el pastor se quedó en la casa.

1 P. M. Los tres almorzaron.

2 a 4 P. M. Minnie Clark y Marion Stokes vinieron de visita mientras Mrs. Hall estaba guardando conservas en la cocina. Todos fueron al jardín y se sacaron fotografías.

3 P. M. Miss Millie Opie, que vivía cerca de Mrs. Mills, y cuyo teléfono utilizaba con frecuencia ésta, le dijo que el Dr. Hall había llamado y le había pedido que llamara a Eleanor al teléfono, lo que hizo Miss Opie aunque sin poder encontrar a Eleanor.

3:10 P. M. El Dr. Hall salió en el Dodge para asistir a una junta eclesiástica.

4:30 P. M. El Dr. Hall regresó, recogió un bouquet de flores en su jardín y salió a visitar a un feligrés. Mrs. Hall dice que ella estuvo todo el resto del día en la cocina.

5:30 P. M. Mrs. Mills telefoneó a casa de los Hall. Mrs. Hall le respondió. Eleanor preguntó si el mi-

nistro estaba. Mrs. Hall le dijo que no. Mrs. Mills dijo que deseaba saber algo sobre la cuenta del médico, que no entendía. Mrs. Hall respondióle que le informaría a su esposo cuando viniera.

La cuenta del médico, conviene decirlo, era por una operación que se había hecho Mrs. Mills en enero de 1922. Mrs. Hall la había llevado al hospital en su automóvil, y el rector había asegurado a los médicos y a los funcionarios del hospital que él salía fiador por el pago de la cuenta que debía de abonar James Mills en plazos mensuales.

5:55 P. M. Según James Mills, el Dr. Hall vino a la iglesia y le habló unos instantes acerca de un trabajo de carpintería que iba a hacerse y de una pintura que era necesario encargar. Más tarde el ministro llamó a la tienda de pinturas y ordenó la que se necesitaba.

6:15 P. M. El Dr. Hall vuelve a su casa.

6:30 P. M. La comida.

7:15 P. M. El Dr. Hall se dirige a su despacho cerca de la alcaoba en el segundo piso y Mrs. Hall se va a la biblioteca con una sobrinita, hija de Mrs. Voorhees, hermana del Dr. Hall, que se encontraba allí de visita.

En este punto es necesario interrumpir la narración cronológica, para introducir hechos relevantes e importantísimos que tuvieron relación con los acontecimientos que se siguieron y con las discrepancias en los informes de lo que ciertas personas hicieron después.

El día fatal, día siguiente al de un picnic celebrado en Lake Hopatcong, Eleanor Mills escribió al pastor una larga epístola en la que aparecen las siguientes sentencias, habiendo sido encontrada la carta entre los cuerpos muertos cerca de la Vereda de De Russey.

"Eres un verdadero sacerdote... Yo no soy más que tu inspiración física... ¿Te amo demasiado? Yo sé que ahora podría dejarte, ahora, sí, hasta tu presencia física y meterme en un convento. Allí no vería a nadie más tocarte, llamarte querido, friccionar tu cuerpo fatigado, coser tus pantalones gastados; ayer fuí dichosa en cierto sentido... en el bote y en el agua. Pero durante el regreso a casa iba reflexionando mucho... Oh, mi amado bebitico, en qué confusión



Pronto alivio



¡Que alegría verse como por encanto libre de tormentosos dolores de cabeza o de muelas o de las molestias propias del sexo femenino!

Quien ha experimentado una vez en su vida las excelentes cualidades del moderno antidoloroso Veramon Schering nunca lo olvidará no sólo por la rapidez y seguridad de su acción sino también por la absoluta ausencia de todo efecto secundario desagradable.

El Veramon se distingue:

1. por la intensidad de su efecto analgésico
2. por no atacar el corazón ni los riñones
3. por no causar sueño ni sensación de calor.

En todas las buenas farmacias esta de venta el

VERAMON Schering

80352327

estamos metidos. Pero estaré con tanta, lo estaré.

Mrs. Mills escribió esta carta y luego, sin duda alguna, la llevó a su buzón secreto, el segundo volumen de la izquierda del anaquel inferior del estudio del ministro en el presbiterio, no en su casa particular; dejándola allí para que el amante pudiera encontrarla y constatarla.

Mrs. Mills también llevó al estudio otro pedazo de papel. Mills declaró que aquella noche estaba leyendo el "New York Evening World" y notó que faltaba la última página. Cuando más tarde fué a la iglesia, con un propósito que

más adelante se dirá, halló dicha página. Contenía un artículo escrito por el Rev. Dr. Percy Stickney Grant sobre el divorcio de los episcopales.

Lo que lógicamente se infiere en vista de acontecimientos posteriores es que ya entrada la tarde cuando Mrs. Mills llevó el citado artículo del periódico al estudio, para que el ministro pudiera leer sus tolerantes opiniones—por razones obvias—encontró que su carta había desaparecido del secreto volumen, y al instante lo llamó. La inferencia está apoyada por la parte de la conversación que oyó Louise Geist poco después, aquella misma noche. ¿Quién, pues, fué la persona que

se apoderó de la carta y la colocó entre los cadáveres unas horas más tarde?

7:30 P. M. Suena el teléfono en casa de los Hall. Nadie responde y vuelve a sonar. Louise Geist sale de un cuarto alto y descuelga el receptor de la extensión del corredor del segundo piso al mismo tiempo que Mrs. Hall descolgaba el receptor del teléfono de abajo.

Hay una divergencia vital y significativa, en los relatos de lo que ocurrió después. Las distintas declaraciones de Louise y Mrs. Hall se narrarán más tarde.

Ahora basta seguir con lo que podemos.

Louise dice que ella respondió

al teléfono del piso alto y que la que llamaba era Mrs. Mills cuya voz reconoció. Eleanor preguntó por el ministro, y dice Louise que ella gritó desde arriba: "Es al Dr. Hall". Dice también que Mrs. Hall respondió que su esposo estaba arriba.

En aquel preciso momento Hall sacó la cabeza por la puerta del baño y preguntó, "¿Es a mí, Louise?" Louise replicó: "Sí, señor. Es Mrs. Mills."

Luego se sucedieron las siguientes observaciones hechas por el Dr. Hall hablando en el teléfono: "Sí... sí... sí... Qué malo... Voy a la iglesia un poco más tarde... ¿No podíamos arreglarlo para más tarde, a eso de las ocho y quince? Está bien. Adiós."

8 P. M. El Dr. Hall bajó y, según la declaración de su esposa, le dijo que Mrs. Mills lo había llamado para hablarle de la cuenta del médico y que él iba a ver lo que pasaba. En respuesta a la pregunta que ella le hizo, dice la esposa que él le replicó que no tardaría en volver a casa.

Pocos minutos antes de esto, dice James Mills que su esposa se echó su manteleta de estambre en torno al cuello y le dijo que iba a salir. Dice que él le preguntó que a donde iba y que ella le contestó: "Sígueme y lo verás".

8:30 P. M. Thomas F. Coyne, conductor de tranvías, vió a Mrs. Mills en su tranvía. Declaró que se había apeado cerca del Asilo de Ancianos Parker, próximo a la Finca Phillips a la que atraviesa la Vereda de De Russey.

Como a esa misma hora Almeida Harkins y Agnes Blust dicen que vieron a Mrs. Mills dirigirse a pie hacia la Vereda de De Russey, y como unos diez minutos después, añaden, vieron al Dr. Hall siguiéndola despacio hacia lo que resultó ser el lugar de la cita de ambos con la muerte.

10:30 P. M. Dice Mrs. Hall que cansada de esperar a su marido, subió a acostarse, habiendo llamado poco antes a Louise para que pasara los pestillos.

10:30 a 11 P. M. Mrs. Hall prepárase para acostarse y se acuesta.

10:30 a 11 P. M. Alguien asesina a tiros al Dr. Hall y a Mrs. Mills bajo un manzano silvestre cerca de la Vereda de De Russey y como a unas dos millas de la casa de los Hall.

(Continuará en el próximo número de CARTELES.)



Los mata a todos

¡LAS moscas repugnantes! los mosquitos molestos y peligrosos! las inmundas cucarachas, las chinchas, las hormigas, la polilla y las pulgas! Todos sucumben, todos mueren de los efectos del rocío fino y penetrante del Flit. "La lata amarilla con la faja negra" se eleva, sola, como un símbolo de la higiene del hogar.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinchas, cucarachas, hormigas y pulgas—estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.

Distribuido por
Standard Oil Co. of Cuba—Habana



FLIT

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas



"La lata amarilla con la faja negra"

9195